

La gubernamentalidad y el despliegue de sus prácticas, dispositivos y tecnologías de poder como modo de comprender el desplazamiento o quiebre en los modos de resistencia de la MANE entre los años 2011 y 2014 en Colombia

María Uliana Vieira Pak

PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
FACULTAD DE CIENCIA POLÍTICA Y RELACIONES INTERNACIONALES
MAESTRÍA EN ESTUDIOS POLÍTICOS
BOGOTÁ, D.C.
2021

La gubernamentalidad y el despliegue de sus prácticas, dispositivos y tecnologías de poder como modo de comprender el desplazamiento o quiebre en los modos de resistencia de la MANE entre los años 2011 y 2014 en Colombia

María Uliana Vieira Pak

Monografía para optar por el Magíster en Estudios Políticos

Tutora: Cristina Echeverri Pineda

PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
FACULTAD DE CIENCIA POLÍTICA Y RELACIONES INTERNACIONALES
BOGOTÁ, D.C.
2021

AGRADECIMIENTOS

A todas y todos los que han caminado, acompañado, apoyado y motivado esta travesía durante los últimos 16 años.

A Tomás.

Gracias infinitas.

Resumen

El análisis de los movimientos sociales y procesos de conflictividad constituye un corpus académico de nivel mundial, siendo uno de los objetos más estudiados por este campo, los movimientos universitarios. (Villalobos & Ortiz, 2019). En Colombia, en la segunda década del S.XXI, emerge protagónicamente la movilización estudiantil ante la crisis financiera de las universidades públicas y la reforma a la Ley 30 de 1992, confluyendo en la denominada Mesa Amplia Nacional Estudiantil -MANE- con una apuesta cuyo horizonte de sentido, se conoció como “programa mínimo”. Sin embargo y pese al importante triunfo de la MANE en 2011 y su reconocimiento a nivel nacional como actor político, el movimiento no logró consolidar una agenda pública, y si bien en años 2012 y 2013 procuró continuar con la construcción de una propuesta propia de reforma a la educación superior, llegó fracturado y con muy pocos avances en su consolidación. Algunos indicios pueden encontrarse en la literatura para tratar de comprender el debilitamiento de la MANE, sin embargo, ir más allá de estas explicaciones, indagando desde otra perspectiva, sobre las tensiones, motivaciones y ejercicios de poder de y entre los diversos actores, es la apuesta de esta investigación que, a través de un recorrido por la teoría del filósofo francés Michel Foucault, permite entender a la MANE como resistencia y al Estado en su gubernamentalidad. A partir de una aproximación al marco teórico de la gubernamentalidad y la identificación de sus prácticas, técnicas y dispositivos en los contenidos narrativos o prácticas discursivas sobre este acontecimiento, se pone de manifiesto el despliegue sutil de estrategias y dispositivos que precedieron el debilitamiento de esta acción política. Esta comprensión en el relacionamiento y confrontación entre el movimiento estudiantil y el gobierno en su gubernamentalidad, pretende aportar a la transformación de los discursos y las prácticas propias de una guerra social.

Palabras Claves: MANE, biopolítica, gubernamentalidad, resistencia, movimiento estudiantil, poder, guerra social.

Tabla de contenido

<i>Resumen</i>	IV
<i>Tabla de contenido</i>	V
<i>Lista de siglas</i>	VI
INTRODUCCIÓN	1
1. CAPITULO PRIMERO: PRESENTACIÓN DEL FENÓMENO A ANALIZAR	7
1.1. Advertencias y objetivos.....	7
1.1.1. Estado del Arte.....	9
1.2. Enfoque metodológico.....	11
1.2.1. El discurso como unidad de análisis.....	20
1.3. La educación superior en Colombia	22
1.4. Los movimientos estudiantiles en la educación superior	25
1.5. El acontecimiento.....	32
2. CAPITULO SEGUNDO: ¿DE QUÉ MANERA O POR MEDIO DE QUÉ MECANISMOS UN GOBIERNO ASEGURA SU PODER?	39
2.1. El gobierno como administración de la población: el liberalismo como método y la resistencia como anomalía.....	41
2.2. Estrategias, dispositivos, tecnologías de control.....	43
2.3. Analítica foucaultiana	46
2.4. Las lógicas de la confrontación como formas de dominación	48
3. CAPÍTULO TERCERO: DISERTACIÓN ANALÍTICA DEL CASO	51
3.1. Biopolítica de la resistencia, de la organización social a una burocratización de la propuesta.....	51
3.2. El despliegue de la gubernamentalidad.....	56
3.3. Política Pública, discurso institucional y represión estatal	59
3.4. Análisis del discurso.....	64
4. CONCLUSIONES	67
<i>Bibliografía</i>	73
<i>Anexo No. 1</i>	1

Lista de siglas

- ACEU Asociación Colombiana de Estudiantes Universitarios
- AID Agencia Internacional para el Desarrollo
- BID Banco Interamericano de Desarrollo
- CERES Centros Regionales de Educación Superior
- CP Constitución Política
- CESU Consejo Nacional de Educación Superior
- FUN Comisiones MODEP: Federación Universitaria Nacional
- FUN Federación Universitaria Nacional
- Icetex Instituto Colombiano de Crédito Educativo y Estudios Técnicos en el Exterior
- Icfes Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior
- IES Institución(es) de educación superior
- MANE Mesa Amplia Nacional Estudiantil
- MEN Ministerio de Educación Nacional
- MOIR Movimiento Obrero Independiente y Revolucionario
- OCE Organización Colombiana de Estudiantes
- PIB Producto interno bruto
- PND Plan nacional de desarrollo
- SACES Sistema de Aseguramiento de la Calidad para la Educación Superior
- SNA y SIN Sistema Nacional de Acreditación y el Sistema Nacional de Información. Ministerio de Educación

INTRODUCCIÓN

A nivel Mundial las grandes movilizaciones estudiantiles han hecho parte de hitos históricos provocando grandes cambios sociales de la humanidad: el mayo del 68 francés, las reivindicaciones estudiantiles en la Primavera de Praga, la lucha de los sobrevivientes de Tlatelolco en México, las manifestaciones juveniles de la caída del muro de Berlín son claras demostraciones de estas acciones políticas colectivas en la segunda mitad del S. XX (Gómez Álvarez, 2018).

Colombia no ha sido ajena a estos acontecimientos. Durante los últimos 50 años, importantes eventos de los diversos movimientos estudiantiles han tenido una relevada incidencia en la historia política del país y en particular, en la segunda década del S.XXI, cuando vuelve a emerger protagónicamente la movilización estudiantil en Colombia, ante la crisis financiera de las universidades públicas y la inminente reforma a la Ley 30 de 1992.

Después de un tiempo de dispersión del movimiento estudiantil, a fines de los años noventa y comienzos de la siguiente década se comienzan a dar procesos organizativos propiciados, como solía ser en el pasado, por sectores de izquierda. Paralelamente, comenzaron a darse encuentros estudiantiles que dieron origen a la Coordinadora Nacional de Estudiantes Universitarios (CNEU), que se planteó como un espacio de interlocución entre organizaciones estudiantiles existentes, lo que limitaba su cobertura y, que prácticamente dejó de existir a mediados de esa década por diferencias entre las organizaciones que la conformaban. (Archila, 2012, p. 92)

Fue así como en marzo de 2011, y como respuesta al proyecto de reforma a la Ley 30¹ presentado por parte del gobierno nacional ante el Congreso de la República, el movimiento estudiantil se reúne de nuevo entorno a la denominada Mesa Amplia Nacional Estudiantil -MANE- con una apuesta cuyo horizonte de sentido se conoció

¹ La propuesta de reforma de la Ley 30 de Educación Superior, presentada a través del Proyecto de Ley 112 de 2011, de acuerdo con la información registrada por la Organización Congreso Visible, contenía cuatro elementos centrales: promoción de la calidad y la investigación, aumento de recursos, educación pertinente en lo regional y competitiva en lo internacional y una gestión educativa basada en el buen gobierno.

como “programa mínimo”, apuesta estratégica que consolidaba las demandas básicas del movimiento. La MANE se constituyó como un espacio de encuentro en la ciudad de Bogotá, con una estructura horizontal que operaba a través de plenarias y mesas temáticas, cuyo modelo buscó replicarse en otras regiones del país e incluso en las universidades e institutos de educación superior de carácter privado.

El movimiento estudiantil no se limitó a proclamas o paros aislados, sino que desde marzo de 2011 se movilizó nacionalmente casi una vez por semana hasta que, finalmente, el 10 de noviembre de 2011, se produjo la movilización más multitudinaria de este ciclo de protestas, convocada como la “toma de Bogotá” y terminó siendo una marcha triunfal, pues se celebraba el anuncio del gobierno de retirar el proyecto de Ley 112. (Archila, 2012, p. 93)

Sin embargo y pese al importante triunfo de la MANE en 2011, el movimiento estudiantil no logró consolidar una agenda pública a largo plazo, y si bien durante los años 2012 y 2013 procuró continuar con la construcción de una propuesta propia de reforma a la educación superior² y, en 2014 intentó darle inicio a un nuevo paro nacional estudiantil para exigir al gobierno atender el déficit de las universidades públicas, además de otras exigencias de carácter económico, el movimiento llegó fracturado y con muy pocos avances en su consolidación, mientras que el Gobierno Nacional avanzó con el *Acuerdo por lo Superior 2034 Propuesta de política pública para la excelencia de la educación superior en Colombia en el escenario de la paz* como documento de política pública, avalado por varios agentes del Sistema de Educación Superior, introduciendo varios artículos en el Plan Nacional de Desarrollo 2014-2018 *Todos por un nuevo país* que le permitieron poner en marcha las reformas que en un principio, habían causado la multitudinaria resistencia, esta vez, con mucha menos oposición.

² “Siete plenarios nacionales, igual número de comisiones académicas, los más amplios e incluyentes debates públicos donde se contó con la participación de al menos 70 instituciones de educación superior, se cuajaron para llegar a la propuesta radicada el pasado 29 de agosto ante el Ministerio de Educación, y que será presentada al país de manera oficial por la propia Mane el 12 de septiembre, en las calles, escenario de pelea natural de los estudiantes” (Semanario Voz, 2013)

La tarde del 4 de agosto de 2014, a tres días de su segunda posesión, el entonces presidente Juan Manuel Santos recibió de manos del Consejo Nacional de Educación Superior – CESU el *“Acuerdo por lo Superior 2034. Propuesta de política pública para la excelencia de la educación superior en Colombia en el escenario de la paz”*, que aparentemente representaba la salida dialogada y más avanzada posible, tras la tensión del sector por una propuesta de reforma a la Ley 30 de 1992, con la que se inauguró como ministra María Fernanda Campo, en 2010, y cuyo origen e intencionalidad nunca fueron claros. En dicho acto (...) Santos anunció que “asumía como propio” el documento, que éste serviría de fundamento para su gestión en educación superior en su nuevo periodo presidencial, y que ayudaría a su apuesta de hacer de Colombia la nación más educada en la región en el año 2025 (...) Estratégica y políticamente, el 2034 respondió a un momento político y sirvió para calmar las aguas de la protesta estudiantil (...). (El Observatorio de la Universidad Colombiana, 2020)

Entendiendo que el conocimiento situado hace parte de una búsqueda de interpretación de la realidad mediante el uso de una caja de herramientas teóricas, es interés de esta investigación, identificar y comprender analíticamente, desde el marco teórico de la gubernamentalidad, el desplazamiento o quiebre en los modos de resistencia de la Mesa Amplia Nacional Estudiantil —MANE— Colombia, 2011 – 2014, develando sus efectos en el devenir de esta instancia de resistencia en el marco de la coyuntura política. Esta apuesta analítica se hace desde los aportes teóricos de la filosofía política del filósofo posestructuralista francés Michel Foucault³, y aquí una primera pista conceptual, para ir presentando la arquitectura de esta investigación,

Por gubernamentalidad entiendo el conjunto constituido por las instituciones, los procedimientos, análisis y reflexiones, los cálculos y las tácticas que permiten ejercer esta forma tan específica, tan compleja de poder, que tiene como meta principal la población, como forma primordial de saber, la economía

³ La obra del filósofo francés es muy extensa, por lo que debe señalar que la obra a la que se acude principalmente para este documento es su libro Seguridad, Territorio y Población Foucault, M. (1978/2006).

política, como instrumento técnico esencial, los dispositivos de seguridad". (Foucault, 1999b, pág. 195)

En esta tan compleja red de poder, sucede la sociedad, entendida como "un archipiélago de poderes diferentes" (Foucault, 1999b, p. 239), en donde las redes de poder operan con sus propias técnicas y procedimientos. En este orden, un escenario de interés para esta investigación es el ejercicio de gobierno, ese "conjunto de prácticas y procedimientos por las cuales se puede constituir, definir, organizar, instrumentalizar las estrategias de los individuos, en su libertad" (Foucault, 1991) que no es igual al aparato burocrático de gobierno, aunque en este también opere. Para comprender este entramado o malla de poder, Foucault afirma que debe hacerse una lectura de las prácticas localizadas, es decir ubicarlas temporal y geográficamente, pues ese funcionamiento del poder produce relaciones con capacidad de verdad, mediante las tensiones en la relación saber-poder, y entonces, en esa suerte de prácticas y procedimientos que constituyen, definen, organizan e instrumentalizan las estrategias de los individuos, en su libertad, emergen los dispositivos, concepto al que García- Fanlo refiriéndose a los aportes de Agamben y Deleuze lo define así,

Un dispositivo es un régimen social productor de subjetividad, es decir, productor de sujetos sujetados a un orden del discurso, cuya estructura sostiene un régimen de verdad. Si bien cada dispositivo tiene una función específica, conforman entre todos, una red de poder-saber que los articula, los complementa y los potencia mutuamente. (García-Fanlo, L. 2011)

Ahora bien, el análisis sobre la interacción entre las fuerzas de gobierno y las movilizaciones sociales de resistencia ha dejado encubiertas ciertas prácticas con las cuales la clase política en ejercicio de poder, controla, reorienta o evita los movimientos sociales. Así, el Estado, en ejercicio de su poder soberano, no sólo utiliza la cooptación, la negociación o la violencia para relacionarse con los movimientos sociales, sino que pone en funcionamiento sus estructuras más "cotidianas" como las políticas públicas, las leyes o los discursos. (Velásquez García, 2013)

Es por ello que el presente análisis busca aportar a los múltiples estudios sobre los movimientos estudiantiles, que revisan analíticamente las estrategias que acontecen en medio de disputas de resistencia frente a decisiones de política pública en materia de educación superior en Colombia y sus acciones y discursos gubernamentales y, si bien existen diversas explicaciones que pueden encontrarse para entender lo sucedido con la MANE, surgen algunos interrogantes respecto a las tácticas del Gobierno para reducir la resistencia política de éste movimiento social. ¿Tuvo acaso alguna implicación en el proceso de difuminación de esta plataforma de resistencia? ¿Podría explicarse su proceso de debilitamiento y fraccionamiento a partir de su interacción con dispositivos de poder desplegados por el gobierno?

En tiempos determinados por una reciente democratización y por ciclos de inconformidad manifestados a través de movilizaciones de masas y visibilizando el empleo, por parte del Estado, de una serie de herramientas y acciones concretas con las cuales buscan controlar, reducir, evitar o utilizar la aparición de una protesta. (Aurelio, 2018)

En cuanto a la racionalidad de gobierno y las tecnologías del poder, se comprende que ese *conjunto de discursos, organizaciones e instituciones* que buscan, a través del despliegue de técnicas y dispositivos legales-jurídicos, disciplinarios y de seguridad, controlar, utilizar y redirigir las prácticas de resistencia; cuestionando la evidencia convencional de que la represión es la única respuesta posible para apaciguar el clamor de la resistencia e intervenir en la configuración y desarrollo de los movimientos sociales. (Velázquez García, 2013).

Así, dando término a esta introducción, y toda vez que el objetivo de este ejercicio es analizar, desde el enfoque de la gubernamentalidad, el desplazamiento o quiebre en los modos de resistencia de la MANE, como resultado del despliegue de prácticas, dispositivos y tecnologías de poder, entre los años 2011 y 2014, se presenta como ruta metodológica, en primer lugar, la elaboración de un marco teórico que permita comprender la gubernamentalidad y sus prácticas y dispositivos; en segundo lugar, y toda vez que este tipo de análisis debe situarse en un contexto y tiempo determinado, se avanza con una caracterización del movimiento social en Colombia,

del contexto de política pública que motiva la movilización y del acontecimiento objeto de estudio, propuesta que se elabora teniendo en cuenta la importancia de la dimensión histórica para el enfoque foucaultiano, así como la identificación de la red de relaciones que constituyen el entramado de poderes que rodean el fenómeno.

Finalmente, y, para terminar, se presentan las conclusiones de este ejercicio de investigación, obtenidas a partir de las correlaciones desde las referencias teóricas y la lectura inferencial de las entrevistas de los líderes estudiantiles.

1. CAPITULO PRIMERO: PRESENTACIÓN DEL FENÓMENO A ANALIZAR

1.1. Advertencias y objetivos

Algunos indicios pueden encontrarse en la literatura para tratar de comprender el debilitamiento de la MANE. De acuerdo con investigaciones realizadas y compiladas en el libro “Cien años de movimientos estudiantiles” una de las conclusiones del capítulo denominado: El movimiento estudiantil en Colombia (2010-2012), afirma que un factor del “desinfe” de la MANE tuvo que ver con los intentos —cada vez más notorios y burdos— de instrumentalizar la organización estudiantil para ponerla al servicio de los objetivos políticos de las organizaciones estudiantiles fundadoras. (López Mejía, 2019, p. 322)

García Rodríguez por su parte, en una editorial del diario La Crónica del Quindío, estima que en el marco del proceso de consulta liderado por el Gobierno Nacional para la concertación y modificación del *Acuerdo por lo Superior*, la MANE se “marginó voluntariamente porque consideraron que no hubo una invitación formal como organización, y percibieron que podían ser convidados de piedra y mostrarlos luego como si avalaran la propuesta del gobierno” (García, W. 2014); aunque otro es el análisis que realiza el Observatorio de la Universidad Colombiana —entendiendo la recurrencia que el sistema electoral colombiano tiene para realizar jornadas electorales— asegura sobre la MANE que esta “se desvaneció cuando se acercaron las elecciones de 2014 y un buen número de los líderes estudiantiles se concentraron más en atender las campañas de sus padrinos políticos”. (El Observatorio de la Universidad Colombiana, 2020)

Ir más allá de estas explicaciones, indagando desde otra perspectiva, sobre las tensiones, motivaciones y ejercicios de poder de, y entre, los diversos actores es la apuesta de esta investigación, que pretende hacer un análisis desde la teoría de la gubernamentalidad de Foucault, entendida como el conjunto de dispositivos específicos para establecer mecanismos de control a manera de gobierno de grupos y, en especial del conjunto de la población, sobre el supuesto de hacer mejor control

sin gobernar — factor sustancial para entender el liberalismo como técnica de gobierno— (Foucault, 1999b, p. 178)

Esta nueva aproximación como punto de partida, permite entender cómo se comportó el movimiento estudiantil ante el auge de la popularidad y legitimidad social de su actuar colectivo en un escenario de poder que, si bien indujo al gobierno a retirar el proyecto de ley en el Congreso de la República, otorgándoles una significativa victoria, también llevaron al gobierno a responder estratégicamente para recuperar un camino legítimo que les permitiera materializar sus políticas en materia de Educación Superior.

En tal sentido, el objetivo planteado es *analizar, desde el enfoque de la gubernamentalidad, el desplazamiento o quiebre en los modos de resistencia de la MANE, como resultado del despliegue de prácticas, dispositivos y tecnologías de poder, entre los años 2011 y 2014 en Colombia*. Para lograr ese propósito se plantean cuatro objetivos específicos:

1. Elaborar un marco teórico que permita comprender cómo opera la *gubernamentalidad, sus prácticas, tecnologías y dispositivos de poder, así como el despliegue de la red de poder frente a la MANE entre los años 2011 y 2014*.

2. *Caracterizar al movimiento social Mesa Amplia Nacional Estudiantil MANE, prestando especial atención a las consideraciones históricas y políticas que determinaron su constitución, formas de organización, subjetividades y resistencia durante los años 2011 y 2014*.

3. Comprender *las tensiones en las relaciones de poder establecidas a través del despliegue de técnicas y dispositivos de poder acontecidos, en los contenidos narrativos o prácticas discursivas sobre el acontecimiento de la MANE*.

4. Elaborar un análisis desde la perspectiva teórica planteada que permita comprender la racionalidad gubernamental que pudo provocar un quiebre en los modos de resistencia de la MANE.

1.1.1. Estado del Arte

En el desarrollo inicial de la presente investigación se encontraron investigaciones de posgrados que han indagado sobre el acontecimiento político producido en Colombia tras las movilizaciones dirigidas por la MANE y cercanas al marco teórico de interés, esta búsqueda permitió determinar que no se ha hecho hasta el momento un análisis político desde la racionalidad gubernamental y el biopoder sobre los hechos y relatos que se revisan en este documento y que es pertinente hacerlo para aportar al debate sobre el papel contemporáneo de la Universidad en la producción de conocimiento político en el país. Así pues, se presentan las tesis que han revisado este acontecimiento y su punto de vista, así como una sola que aporta al desarrollo de la mirada analítica del biopoder y la racionalidad gubernamental.

Entonces, las tesis que se toman como referentes para el diálogo académicos son, la primera, es la tesis de maestría en estudios políticos de la Pontificia Universidad Javeriana titulada “Política de defensa y seguridad democrática: el paradigma biopolítico del campo en los Montes de María”, (Riveros, 2014), esta tesis analiza otro fenómeno diferente al de la MANE pero plantea la relación entre la biopolítica y la estructura productiva de la implementación de una política de gobierno. Analiza las prácticas, procesos y racionalidades políticas tendientes a administrar, regular y decidir sobre la vida humana como elementos constitutivos del ejercicio de lo político y su relación en el ordenamiento económico, basándose en los conceptos de gubernamentalidad (Foucault M. , 2006). Esta tesis ha elaborado un marco teórico con el que resulta significativo establecer un diálogo, ya que recoge las categorías conceptuales del pensamiento Foucaultiano y los desarrollos posteriores de Negri y Agamben, muy cercano a los planteados por el presente análisis.

La segunda, es la tesis del doctorado en infancia y juventud de la Universidad de Manizales, titulada “La acción colectiva juvenil de la MANE: un discurso entre subjetividad política y simulación (escenarios virtuales) en Colombia 2011-2015” (Suárez, 2018), la cual busca entender la manera en que se desplegó la práctica racional expresada por la MANE en un juego político mediado por el ciberespacio como lugar estratégico de presentación de la libertad, esta tesis se toma en cuenta a la hora de elaborar la caracterización de la MANE y del movimiento estudiantil a través

del concepto de subjetividad desde los estudios de juventud, aunque utiliza el marco teórico de la biopolítica de Foucault, lo hace desde un punto de vista diferente al que se plantea en la presente tesis.

La tercera, es otra tesis del doctorado en infancia y juventud de la Universidad de Manizales, titulada “Análisis de los discursos gubernamentales sobre la educación superior como lugar de producción biopolítica de la subjetividad en Colombia, 1991-2005” (Martínez, 2009), Esta investigación construye un archivo de los discursos sobre educación superior en Colombia entre 1991 y 2005, partiendo de la siguiente conjetura: las relaciones de poder presentes en las prácticas de la educación superior en Colombia se pueden explicar, en un alto grado, por los lineamientos gubernamentales, los cuales están influidos a su vez por los requerimientos productivos del modelo económico globalizado. La pregunta que orienta esta investigación es ¿Cómo funcionan los dispositivos de producción biopolítica de subjetividad en el discurso gubernamental de la educación superior en Colombia en el periodo comprendido entre 1991 -2005?, esta investigación brinda un referente de análisis desde la mirada Foucaultiana sobre las políticas de educación superior dando un protagonismo al actor gobierno con lo que se toma algunas de sus perspectivas al tratar de definir este mismo actor en la presente tesis, no obstante el acercamiento al objeto de estudio se advierte que el momento histórico estudiado es distinto.

La cuarta, es una tesis de la maestría en desarrollo educativo y social, de la Universidad Pedagógica Nacional titulada “Configuraciones de subjetividades políticas en los integrantes de la Mesa Amplia Nacional Estudiantil: los jóvenes como protagonistas de acción”, (Guarín Salazar, 2015), un análisis sobre la configuración de las subjetividades políticas de los estudiantes de la organización MANE en Colombia, en el cual se plantea la manera en que los jóvenes se han venido constituyendo como sujetos políticos, frente a las acciones instituyentes que se han estado articulando por la defensa de la educación superior como derecho fundamental.

Esta tesis brinda la transcripción de 6 entrevistas a profundidad hechas a voceros de la MANE lo que permitió en primer lugar revisar su análisis y elaborar nuevas reflexiones sobre los mismos relatos, adicionalmente, diseñar preguntas

nuevas o complementarias. Entonces además de aportar su análisis sobre las subjetividades políticas también ayuda a recrear los hechos históricos que acontecieron en el periodo de tiempo analizado en la presente investigación. Es preciso señalar que también se encontró un artículo que presenta la entrevista hecha por (Liévano, 2013) a Juan Sebastián López M. Vocero de la MANE, estudiante de derecho y representante estudiantil al Consejo Directivo de la Universidad Externado de Colombia

La quinta y última, es una tesis de la maestría en Gobierno y Políticas Públicas de la Universidad EAFIT, titulada “Incidencia de la Mesa Amplia Nacional Estudiantil (MANE) en el contexto de la política pública de educación superior del gobierno de Juan Manuel Santos en el periodo 2010- 2014” (Escobar, 2016), en la que se analiza la acción y estrategias de la Mesa Amplia Nacional Estudiantil (MANE), en el marco de la reforma a la ley 30 de 1992 o Ley de Educación Superior, con el fin de identificar la génesis, características y principales elementos constitutivos de dicho movimiento social, así como la acción colectiva y de qué manera creó nuevas condiciones sociales para formular políticas públicas sobre educación superior en Colombia. De esta tesis se resaltan los aportes de carácter histórico y que permiten recoger los hechos que configuraron el acontecimiento en estudio, contenidos que aportan a la hora de caracterizar a la MANE.

1.2. Enfoque metodológico

Esta investigación, de tipo cualitativo, tiene una propuesta de carácter analítico a partir del uso de la metodología del estudio de caso, para buscar comprender las tensiones de poder que se develan en los acontecimientos, narrativas y prácticas discursivas de los actores políticos y de la Mesa Amplia Nacional Estudiantil — MANE— durante el periodo comprendido entre el 2011 y el 2014.

Se habla del método analítico en tanto el ejercicio busca hacer la observación y examen de un hecho en particular, en este caso la MANE, a partir de la interpretación y análisis de las narrativas y prácticas discursivas de los diferentes actores, durante el periodo de estudio. Se considera igualmente al análisis fenomenológico, en tanto este

análisis descriptivo se realiza a partir de las experiencias compartidas por los distintos actores; son sus testimonios, narrativas, sus experiencias las que nos permiten poner en evidencia la operatividad de los dispositivos, en tanto instrumentos del gobierno a través de los cuales se interrelaciona y determina a estos sujetos en resistencia. La indagación entonces se adscribe a los estudios fenomenológicos, en tanto que se interesa por la experiencia que se ha vivido por sujetos en el marco del proceso histórico que lideró la MANE, sujetos vistos desde la perspectiva foucaultiana, —que además de compleja, tiene diferentes formas de pronunciarse de acuerdo a la etapa se revise a lo largo de sus obras— construyen subjetividades en medio de las diferentes tensiones en las relaciones de poder, es decir mediante ciertos modos de subjetivación. Aquí Sebastián Botticelli ayuda a definir este tipo de comprensión foucaultiana manifiesta entre otros en el libro “El sujeto y el poder” de Michel Foucault.

(...) dentro del panorama general del pensamiento de Foucault, los regímenes de enunciación establecen cierto tipo saberes que se toman por verdades a partir de la intervención de relaciones de poder y que estas, recíprocamente, encuentran su legitimación en aquellos, componiendo un continuo de interdeterminación. Y dentro de esta dinámica del saber-poder y poder-saber, quedan comprendidos o delimitados ciertos modos de subjetivación que aparecen de manera correlativa con ella. (Botticelli, S. 2011. p. 114)

Así, esta tesis al acercarse a los testimonios de los sujetos que hacer parte de manera protagónica en el fenómeno observado, —la MANE— pretende acercarse metodológicamente a aquello que Foucault denomina *enunciados o formaciones discursivas* que más allá de ubicarse en las formas estáticas del lenguaje se enfoca en “mostrar al discurso como el efecto de una construcción que responde a ciertas reglas y ciertas formas de control, ciertos criterios que legitiman y deslegitiman.” (p. 116). Es decir, es de interés de este análisis encontrar esa cierta red de condiciones que han permitido tanto el surgimiento como el desvanecimiento de practicas discursivas de resistencia. En el próximo apartado se hará una disertación sobre el sentido teórico de las practicas discursivas, pero por ahora, es importante presentar el hilo de las cosas, puesto que esta perspectiva se permite dar un paso hacia la investigación analítica, ya que “el objetivo del análisis de un discurso no es en primera

instancia su contenido semántico sino las condiciones de su emergencia, sus reglas de formación, las estrategias de las que da cuenta, sus efectos de poder, etcétera.”(ibíd.)

Por su parte, el estudio de caso como estrategia de investigación nace de la necesidad o deseo de entender un fenómeno social complejo, puesto que permite, a los sujetos que investigan, detectar las características más representativas y holísticas de los eventos y/o fenómenos de la vida real. (Escudero, Delfín, & Gutiérrez, 2008), y se adopta esta perspectiva de investigación en el siguiente sentido,

(...) el método del estudio de caso no es una técnica particular para conseguir datos (como en la entrevista), sino una manera de organizar éstos con base en alguna unidad escogida, como puede ser la historia de vida del individuo, la historia del grupo o algún proceso social delimitado. Se pueden emplear todas las técnicas que utilice otro modo de organización: entrevistas intensivas, cuestionarios, historias personales, documentos, informes de casos hechos por otras personas, cartas, etc. La conservación del carácter unitario del caso viene ayudada por la amplitud de los datos reunidos. (Goode & Hatt, 1972, p. 415)

Es pertinente anotar que la finalidad del uso del estudio de caso para esta investigación, en ningún caso pretende arrojar conclusiones definitivas y generalizables; su aplicación facilitará la identificación de factores comunes respecto a la hipótesis planteada sobre otros casos similares. Como bien afirma Giménez, “todo caso es siempre un “caso de...”, es decir, un ejemplo dentro de una “población” o categoría más amplia de casos”. (Giménez, 2012)

Otra característica metodológica de este ejercicio es que elige la narrativa como herramienta teórica y metodológica para comprender el momento histórico surgido con la aparición y disolución de la resistencia convocada bajo la Mesa Amplia Nacional Estudiantil —MANE—. El material observado se refiere a las prácticas discursivas presentes en las declaraciones de algunas y algunos voceras y voceros del movimiento ante los medios de comunicación y sus aportes a investigaciones

académicas, lo que implica leer contenidos digitales que relataban y analizaban los acontecimientos sobre este actor colectivo desde una visión periodística o académica.

Por otra parte, y respecto al plan de trabajo de la investigación, y considerando los objetivos planteados, se desarrollará en tres fases. La primera, es la planteada para establecer la fundamentación teórica que requiere realizar la revisión del material seleccionado para definir las categorías de análisis y las nociones de prácticas, dispositivos y técnicas de poder, así como la explicación de la racionalidad gubernamental y la resistencia en función de esta.

La segunda, es la dedicada a la caracterización del caso, que consiste en la revisión de contenidos narrativos o prácticas discursivas sobre la —MANE— presentes en investigaciones y documentos de carácter académico y periodístico, estos son, entrevistas a siete (7) voceros de la MANE presentes en editoriales y reportajes de tres (3) medios de comunicación, y en análisis académicos.

La tercera y última fase, se dedicará al procesamiento y análisis de los contenidos narrativos a manera de arqueología del saber, desde la comprensión que se hace de la propuesta de análisis foucaultiano,

El genealogista tiene necesidad de la historia para conjurar la quimera del origen, un poco como el buen filósofo tiene necesidad del médico para conjurar la sombra del alma. Hay que saber reconocer los acontecimientos de la historia, sus sacudidas, sus sorpresas, las vacilantes victorias, las derrotas mal digeridas, que explican los comienzos, los atavismos y las herencias; como también hay que saber diagnosticar las enfermedades del cuerpo, los estados de debilidad y de energía, sus fisuras y sus resistencias, para juzgar lo que es un discurso filosófico. La historia, con sus intensidades, sus desfallecimientos, sus furores secretos, sus grandes agitaciones febriles tanto como sus síncope, es el cuerpo mismo del devenir. Hay que ser metafísico para buscarle un alma en la idealidad lejana del origen. (Foucault, 1988)

Es así, como serán analizados a través de una ficha de observación de las prácticas discursivas que ayudarán a intentar develar la red de las relaciones de poder

que se fueron estableciendo durante el periodo de tiempo observado, insumo que alimenta una matriz analítica que permitirá visibilizar las prácticas a través de las cuales fueron emergiendo en la MANE sus formas de resistencias y cómo se disolvieron en el tiempo. (Anexo 1)

Esquema de la matriz de observación y sistematización.

Fuentes:	Citas de los documentos que contienen las entrevistas o contenidos periodísticos observados.		
Nombre de cada uno de los (7) voceros de la MANE y los (3) medios de comunicación	Perfil del sujeto o del medio de comunicación.		
Eje 1: Resistencia		Eje 2 : Gubernamentalidad	
INSTITUCIONALIDAD/ DISCURSO/OBJETIVO	TRANSFORMACIÓN Y CAMBIO	POLÍTICA PÚBLICA / DISCURSO	DISPOSITIVOS

Una vez situado el acontecimiento y definido el marco teórico, se realiza el proceso de analítica del caso, para entender las dinámicas de la gubernamentalidad y construcción de mecanismos de esos discursos en las relaciones de fuerza. Para este ejercicio se elabora una malla de análisis a partir de categorías en tensión, en las que se visualiza la acción/reacción definida tanto para la resistencia como para la gubernamentalidad, intentando ver a través de ellos, la gubernamentalidad en operación y las tensiones en las relaciones de poder.

RESISTENCIA – Entabla confrontación con el gobierno – gana legitimidad con acciones de resistencia, innovadoras.	
INSTITUCIONALIDAD/DISCURSO/OBJETIVO	TRANSFORMACIÓN Y CAMBIO

Consolidación del movimiento como gremio	Relación armoniosa con la policía
Ejemplo: “La MANE no es un partido político la MANE no pretende cambiar todo El país , la MANE, no quiere tomarse el poder la MANE es una organización gremial y convergen políticas distintas y contradictorias”	Ejemplo: “Agenda bastante nutrida y cargada de mucha dinámica de movilización local y nacional.”

GUBERNAMENTALIDAD	
– Intenta deslegitimar – utiliza el aparato burocrático y el policial.	
POLÍTICA PÚBLICA/DISCURSO	DISPOSITIVOS
Ejemplo: “el gobierno ha dicho que no es posible garantizar calidad, permanencia y gratuidad en la universidad pública, es decir, que no es posible garantizar adecuadamente el derecho a la educación porque no hay recursos.”	Ejemplo: “El gobierno ha jugado con los medios de comunicación para tratar de invisibilizar y estigmatizar el movimiento estudiantil.”
Ejemplo: “el gobierno descaradamente aprobó para este año un aumento irrisorio de tan solo 100 mil millones de pesos, en los aportes a la educación superior.”	Ejemplo: “El tipo (Santos) no la retiró (la propuesta de reforma) dijo, si ustedes bajan el paro, yo retiro el proyecto.”

Es decir, que la descripción de las prácticas, los dispositivos y las técnicas del poder busca comprender el sistema de relaciones que emergió en este suceso, así como las tensiones, las incompatibilidades y las rupturas que desencadenaron el desvanecimiento de ese fuego de resistencia estudiantil, de modo que se presente finalmente un análisis crítico del acontecimiento.

De este modo se seleccionaron testimonios de 7 voceros de la MANE referenciados en testimonios obtenidos desde fuentes secundarias, que se enfocan en el periodo de tiempo observado, 2011 – 2014 y que dan cuenta de suficiente información para desarrollar el ejercicio. Así se seleccionaron tesis de posgrados que presentaron entrevistas, documentos de centros de investigación que le dieron voz a los miembros de la MANE y, finalmente, reportes de prensa que presentaran apartes de los relatos de los miembros de la MANE y del gobierno nacional. Además de definir que los testimonios fuesen de voceros, se intentó equilibrar la voz tanto de mujeres como de hombres y obtener registros de otras ciudades diferentes a Bogotá en las

que también aconteció la movilización estudiantil e incluir la voz de por lo menos un vocero de las Universidades Privadas.

La selección de los voceros y las entrevistas para el análisis propuesto se realizó entonces tomando en cuenta los siguientes aspectos.

- **Recurrencia:** Identificación de nombres recurrentes en medios - referentes jerárquicos simbólicos de la resistencia
- **Suficiente información:** Que en las entrevistas se pudiera obtener suficiente información para el análisis a partir de las categorías establecidas.
- **Representatividad:** Incluir voceros no solo de Bogotá, sino de otros territorios.
- **Equidad de género:** Incluir voceras mujeres, no solo hombres.
- **Participación público/privada:** Que por lo menos hubiese un vocero de una universidad privada.

Sobre estas cualidades esperadas para la selección de los testimonios debe señalarse que la junta de voceros estaba compuesta por 24 personas, grupo que el portal La Silla Vacía caracterizaba así,

(...) puede verse que la mayoría estudia ciencias sociales en universidades públicas, predominan los hombres (solo hay tres mujeres), y algunos están financiando sus estudios por medio de créditos mientras otros han tenido que trabajar como fotógrafos o meseros. Y aunque la mayoría vienen de Bogotá, también hay representantes del Chocó, Amazonas y Nariño (La Silla Vacía, 2012)

Así las cosas, se seleccionaron los testimonios en el siguiente orden, dentro del grupo de las tesis de posgrado, inicialmente aparece la de Guarín Salazar (Guarín, 2015) quien hizo un ejercicio de entrevistas a profundidad a estudiantes activistas del movimiento estudiantil, con la intención de identificar las acciones que configuran las subjetividades políticas de los integrantes de la MANE, estas entrevistas indagan sobre “sus motivaciones, como sus experiencias y posturas sobre la educación y el

contexto social colombiano," (p. 53), de las entrevistas realizadas por esta autora en 2015 se seleccionaron tres hechas a voceros de la MANE,

Sergio Fernández, de la Organización Colombiana de Estudiantes (OCE); Jairo Rivera, de la Federación de Estudiantes Universitarios (FEU); y Laura Niño, de Red Revuelta Estudiantil, quienes participaron en las discusiones en el Congreso de la República para retirar la reforma en su proceso legislativo.

Sobre Sergio Fernández, también se tiene en cuenta la entrevista presentada por la Agencia de Noticias: Prensa Universidad (Prensa Universitaria, 2012), y sobre Jairo Rivera, también el capítulo "La potencia estética e histórica de la Mesa Amplia Nacional Estudiantil; memorias de una siembra por la educación" escrito por este vocero y que hace parte de la publicación académica de Mauricio Archila (2020)

El cuarto testimonio corresponde a Juan Sebastián López, quien es entrevistado por Liévano (Liévano, 2013) para la Revista de la facultad de Derecho de la Universidad ICESI de Medellín, llamada Trans-pasando Frontera. Al respecto se contrasta su testimonio con la columna de opinión de Salomón Kalmanovitz, (Kalmanovitz, 2013) titulada "Las reivindicaciones estudiantiles", columna que a la vez fue contestada por López a través del mismo medio "Respuesta a Salomón Kalmanovitz" (López, 2013)

El quinto testimonio es el de Boris Duarte, entrevista realizada por Kavilando, grupo interdisciplinario de investigación para la transformación social, (KAVILANDO, 2013), que se complementa con otra entrevista hecha por el portal Prensa Libre Cauca (Prensa Libre Cauca, 2013)

Es también importante mencionar la tesis de maestría elaborada por Juan Manuel Corredor Bueno, (Corredor Bueno, 2015) que busca "analizar los aportes de las acciones comunicativas en la construcción de Opinión Pública, propiciadas durante el proceso de Reforma a la Educación Superior en Colombia en el período 2011-2013 por el movimiento estudiantil colombiano, Mesa Amplia Nacional Estudiantil, MANE" y cuya técnica de investigación es la entrevista estructurada. En ese sentido se toman como elementos de análisis las entrevistas hechas a Víctor Javier Correa Vélez,

considerándolo el sexto testimonio, y a Paola Galindo como el séptimo testimonio. Además, este autor también presenta entrevistas a Jairo Rivera y a Sergio Fernández, por lo que también se integran a la selección de testimonios.

Frente a los testimonios de carácter periodístico, se seleccionaron cuatro, primero el del portal informativo La Silla Vacía, a través de las columnas del periodista y director editorial Juan Esteban Lewin quien escribió dos artículos sobre la MANE, “Con el retiro de la reforma a la educación los estudiantes ganan y Santos no pierde” (Lewin, Con el retiro de la reforma a la educación los estudiantes gana y Santos no pierde, 2011), “Los estudiantes llegan divididos al paro de hoy” (Lewin, 2013) línea editorial que se complementa con el artículo de Andrés Bermúdez “La propuesta de la MANE por fin ve la luz” (Bermúdez, 2013) y con el breve titulado “Las 24 voces estudiantiles en la reforma educativa.” (La Silla Vacía, 2012)

Como segundo testimonio periodístico se seleccionó a la Revista Semana, con cinco artículos de coyuntura “Esta semana podríamos entablar un diálogo con el Gobierno: vocero estudiantil” (Revista Semana, 2011). “Estudiantes suspenden el paro nacional” (Revista Semana, 2011b). “Suspendido el paro universitario, ¿ahora qué?” (Camargo, 2011), “Reforma a la Ley 30: por qué sí, por qué no” (Revista Semana, 2011c) y “Pararemos hasta que el gobierno nos responda” (Revista Semana, 2013).

Finalmente, como tercer testimonio periodístico se seleccionaron cinco artículos publicados en el diario *El Espectador*, titulados “La resurrección del movimiento estudiantil” (Gutiérrez Torres, 2011), “De estudiantes y fuero militar” (Bejarano Guzmán, 2011) “¿Por qué se desinfló la MANE?” (Cuevas Guarnizo, 2014), “Muere estudiante en protestas” (El Espectador, 2011). “Besatón por una educación pública, gratuita y de calidad” (El Espectador, 2011b)

La información seleccionada se resume en la siguiente tabla.

Relación voceros y fuentes de información. Elaboración propia

Referencia	Fuentes
------------	---------

Voceros de la MANE	
Boris Duarte	(KAVILANDO, 2013) & (Prensa Libre Cauca, 2013)
Laura Niño	(Guarín, 2015)
Jairo Rivera	(Guarín, 2015)
Juan Sebastián López	(Liévano, 2013) (Kalmanovitz, 2013) & (López, 2013)
Paola Galindo	(Corredor Bueno, 2015)
Sergio Fernández	(Guarín, 2015) (Prensa Universitaria, 2012) & (Corredor Bueno, 2015)
Víctor Javier Correa	(Corredor Bueno, 2015)
Medios de Comunicación	
El Espectador	(Gutiérrez Torres, 2011) (Bejarano Guzmán, 2011) ?” (Cuevas Guamizo, 2014) (El Espectador, 2011) (El Espectador, 2011b)
La Silla vacía	(Lewin, Con el retiro de la reforma a la educación los estudiantes gana y Santos no pierde, 2011) (Lewin, 2013) (Bermúdez, 2013) (La Silla Vacía, 2012)
Revista Semana	(Revista Semana, 2011) (Revista Semana, 2011b) (Camargo, 2011) (Revista Semana, 2011c) (Revista Semana, 2013)

1.2.1. El discurso como unidad de análisis.

El discurso es poder. No es solamente un medio para el poder, sino el campo de batalla en que se lucha por él y, a la vez, el poder mismo por el que se lucha. (Carvajal, A. 2007) Aquí, el discurso como fuente del material de análisis, evidencia en sus contenidos las tensiones en las relaciones de poder que organizan la experiencia conforme a un conjunto de condiciones de posibilidad históricamente situadas, (Botticelli, S. 2011)

El poder no está, pues, afuera del discurso. El poder no es la fuente ni el origen del discurso. El poder es algo que funciona a través del discurso, porque el discurso es, él mismo, un elemento en un dispositivo estratégico de relaciones de poder. (Foucault, 1994. p.465)

El discurso es un instrumento y a la vez un efecto de poder no sucede aparte, ni por separado, articulan un régimen de poder-saber como elementos tácticos en el campo de relaciones de fuerza. En toda sociedad la producción del discurso es a la vez controlada, seleccionada, organizada y redistribuida. (Rojas, 1984, p. 49). El discurso también presupone gestos, actitudes, formas de vida y reglas de conducta que definen el propio espacio o territorio, donde prevalecen el orden y la jerarquía. De esta manera, el mismo discurso impregna un conjunto de relaciones sociales e influye en los individuos a través de su capacidad para desarrollarse a través de las prácticas. “El discurso es un instrumento de la estructura social que construye los cuerpos y los sentidos de las prácticas sociales (...) a través de él se puede evidenciar la dominación (poder) en las prácticas sociales (...)” (García. G., & Gallardo, M. 2014). En este sentido, los discursos desarrollan la posibilidad de convertirse en instituciones tácticas y estratégicas a través de las prácticas.

Pues esta voluntad de verdad se apoya en una base institucional: está a la vez reforzada y acompañada por una densa serie de prácticas como la pedagogía, el sistema de libros, la edición, las bibliotecas, las sociedades de sabios de antaño, los laboratorios actuales. Pero es acompañada también, más profundamente sin duda, por la forma que tiene el saber de ponerse en práctica en una sociedad, en la que es valorado, distribuido, repartido y en cierta forma atribuido. (Foucault, 2005, p.22)

Esta tesis encuentra conexión entre la concepción de discurso con la de práctica, precisamente como práctica discursiva, en el sentido en el que lo explica Riveros,

La noción de práctica se encuentra en el pensamiento foucaultiano de forma temprana y hace referencia a lo que los hombres realmente hacen cuando hablan y cuando actúan (Castro-Gómez, 2010). No existe nada detrás de ellas (ideología, inconsciente, etc.), sino que siempre son manifiestas y su sentido es inmanente. El Estado, la locura y la sexualidad no son naturales, sino que son objetivaciones de las prácticas gubernamentales, institucionales y médicas que emergen en un momento específico de la historia y quedan inscritas en un entramado de relaciones de poder. Siempre funcionan en red, no existen

prácticas que funcionen de manera independiente, sino que hacen parte de un conjunto de relaciones históricas. Por lo tanto, siempre hay que estudiarlas como parte de un ensamblaje, de un dispositivo que las articula. (Riveros, 2014).

Vale la pena aclarar que la noción de práctica discursiva no toma por separado a la práctica y al discurso, sino que por el contrario lo entiende como parte de un ensamblaje, en palabras de Foucault es presentado como,

Las prácticas discursivas no son pura y simplemente modos de fabricación de discursos. Ellas también toman cuerpo en el conjunto de las técnicas, de las instituciones, de los esquemas de comportamiento, de los tipos de transmisión y de difusión, en las formas pedagógicas que, a la vez, las imponen y las mantienen. (Foucault, M. 1994. p. 241)

1.3. La educación superior en Colombia

En Colombia la educación se consagra como derecho a partir de la expedición de la Constitución Política de 1991, que reza en su artículo 67.

La educación es un derecho de la persona y un servicio público que tiene una función social; con ella se busca el acceso al conocimiento, a la ciencia, a la técnica, y a los demás bienes y valores de la cultura.

Adicionalmente también quedaron consagrados en la carta política, la libertad de enseñanza y la autonomía universitaria. Específicamente hablando de la Educación Superior, su materialización como derecho se da a través de la Ley 30 de 1992, *Por la cual se organiza el servicio público de la Educación Superior*, definiendo los principios y clasificando la educación entre técnica, tecnológica y universitaria, de carácter público y privado, asimismo, definió el estatuto del personal docente y las normas sobre la administración del presupuesto y del personal de las instituciones oficiales, garantizó el ejercicio de la autonomía y el gobierno universitario, permitiendo a las instituciones el nombramiento de sus directivas y la creación de sus propios programas académicos. Por otro lado, la ley fijó las condiciones que orientan el

funcionamiento de las instituciones privadas. Con esta ley se establecieron como órganos rectores al Ministerio de Educación Nacional (MEN) y al Consejo Nacional de Educación Superior (CESU). Dentro del CESU se incluyó la organización del Sistema Nacional de Acreditación, como una estrategia para el mejoramiento de la calidad de la educación superior y del Sistema Nacional de Información.

En cuanto a la financiación de las universidades estatales, la ley estableció aportes crecientes del Presupuesto General de la Nación y de las entidades territoriales tomando como base los recursos girados en 1993⁴. No obstante, esta fórmula constituye un factor de controversia entre el Ministerio de Hacienda y las instituciones de educación superior oficiales por el desbalance entre el presupuesto de gasto de las universidades y los ingresos definidos en la ley.

Este fenómeno se encuentra asociado, según (Jaramillo, 2010), a factores como: las diversas normas y sentencias sobre pensiones y remuneraciones salariales de los docentes; la necesidad de realizar inversiones en infraestructura física y académica para ampliar la cobertura; los procesos de calidad; las inversiones en capital humano; la destinación de mayores recursos para investigación y con fenómenos diferentes a lo estrictamente académico como el otorgamiento de descuentos en matrículas a quienes ejercen el derecho al voto. De ahí que todos estos gastos mayores, que no quedaron previstos ni cubiertos por Ley 30 de 1992, afectaran la dinámica del crecimiento del sistema público de educación superior. (Melo-Becerra, Ramos-Forero, & Hernández-Santamaría, 2017).

Como marco general de política pública para el momento estudiado, tenía vigencia el Plan Nacional de Desarrollo 2011 – 2014 *Prosperidad para todos* expedido bajo la Ley No. 1450 de 2011, documento que aporta algunos datos interesantes que explican la situación general de la educación superior en el país, y ayuda a

⁴ Las universidades públicas de carácter nacional cubren el 80% de sus gastos totales con recursos de la nación y el 20% restante con recursos propios. Las universidades territoriales cubren el 60% de sus gastos con recursos del presupuesto de la nación, 9% con aportes de los departamentos, 19% con recursos propios y el 12% restante con aportes de los municipios y otras fuentes de financiamiento (Ayala, 2010 como se cito en Melo-Becerra, L. & otros, 2017)

comprender en términos prácticos, su intrínseca relación con el desarrollo económico y productivo de la sociedad.

Es sabido que el recurso humano calificado es un elemento vital para alcanzar niveles altos de competitividad, lo que requiere una sólida relación Universidad-Empresa, cuyo foco sea el desarrollo de competencias que potencialicen las capacidades de docentes y estudiantes para solucionar las problemáticas propias del ámbito empresarial. Sin embargo, el escaso presupuesto que asigna el sector productivo colombiano en investigación y desarrollo representa un retraso importante en la capacidad de las empresas para competir en los mercados internacionales; mientras países comparables como Chile tiene 56% de los investigadores en las empresas, 34% en las universidades y 4,1% en el gobierno, en Colombia la proporción es 2,5%, 80,5% y 8,7% respectivamente, y aún no se resuelve de manera efectiva las necesidades del sector empresarial. Este fenómeno da cuenta del vacío que tienen las universidades para garantizar la pertinencia de sus programas y abordar estratégicamente la problemática empresarial. (Delgado Velez, 2016)

Adicionalmente, según Delgado Vélez, citando al Ministerio de Educación Nacional,

En Colombia (...) la mitad del personal ocupado en la industria manufacturera tiene formación secundaria, el 16,2% primaria, el 9% formación técnica, el 12,2% educación profesional y el 0,3% formación de maestría y doctorado. Lo anterior se debe, en parte, a que la oferta del país en capital humano altamente calificado es limitada. En 2008 Colombia contó con 3,7 doctores por cada millón de habitantes; mientras que este indicador fue de 327 en Estados Unidos. Además, el país sólo cuenta con 33 programas certificados de doctorado y 614 de maestría. (Delgado Velez, 2016)

De esta forma, encontrando en la revisión de fuentes secundarias

1.4. Los movimientos estudiantiles en la educación superior

Ahora bien, además de lo institucional y del marco de política pública es necesario establecer como complemento a este contexto, la tendiente consolidación de los grupos estudiantiles en la educación superior en Colombia como actores políticos que, si bien iniciaron sus reclamaciones al Estado en el marco de las agendas presupuestales en relación al acceso y calidad de la educación superior, centrado en el esfuerzo de las universidades públicas; posteriormente lograron convocar a estudiantes y rectores de las universidades privadas, y finalmente convertirse en referentes y voceros de demandas sociales de diversa índole.

Retrospectivamente, y como se anotó en la parte introductoria de esta investigación, a nivel global, grandes movilizaciones estudiantiles provocaron cambios sociales significativos en países como Francia, Checoslovaquia, México, y Alemania.

En el presente siglo y a nivel latinoamericano se destacan las movilizaciones sociales en Chile, Brasil y México. Para el caso chileno se destaca la movilización estudiantil entre los años 2005 y 2008 conocida como la Revolución Pingüina, como fue denominado popularmente el movimiento de los estudiantes secundarios contra la Ley Orgánica Constitucional de Enseñanza, proceso que generó la promulgación de la nueva Ley General de Educación y, entre 2011 y 2012, el movimiento reclamó la gratuidad en el transporte y en los ingresos a la universidad, unido a un fuerte cuestionamiento a la reforma educativa y a los fundamentos del sistema escolar. Brasil por su parte, fue escenario del fenómeno conocido como #Ocupaescola, en el año 2016, en el que “miles de estudiantes de secundaria, en el estado de Río de Janeiro, ocuparon sus escuelas en protesta por la crisis de los servicios educativos públicos, para exigir una educación pública de calidad, en un convulso escenario político-social brasileño”. En México, en el año 2012, los estudiantes se aglutinaron bajo el movimiento conocido como #Yosoy132 que exigía la democratización de los medios de comunicación (Gomes & Gómez-Abarca, 2018), movimiento que se reactivó y se expandió en el año 2014 por la desaparición de los 43 estudiantes normalistas de Ayotzinapa, quienes viajaban para participar en una manifestación estudiantil en la Ciudad de México.

En lo que respecta a Colombia, desde comienzos del S. XX el movimiento estudiantil ha estado en medio de pugnas y tensiones generadas sobre todo por las decisiones públicas en materia de Educación Superior. El historiador Mauricio Archila (Archila & Mora, 2020) habla de ocho etapas del movimiento con rasgos políticos distintos. La primera de 1908 a 1918: autonomía universitaria y organización estudiantil; la segunda de 1919 a 1929: por la reforma universitaria; la tercera de 1930 a 1945: en tiempos de la República Liberal; la cuarta de 1946 a 1957: la restauración conservadora; la quinta de 1958 a 1971: radicalización estudiantil y cogobierno universitario; la sexta de 1972-1990: hacia el movimiento popular; la séptima, de 1991 a 2011: crisis y recomposición; y, finalmente la octava de 2012 a 2015: la reciente movilización estudiantil. (p. 23)

En efecto, en estas etapas acontecieron hechos que incidieron en la transformación de la estructura política del país. Por ejemplo, durante la cuarta etapa de 1946 a 1957: la restauración conservadora, reconocida por la dictadura de Rojas Pinilla (1953-1957), el movimiento estudiantil dio la bienvenida públicamente al gobierno militar, hecho que podría resultar paradójico, ya que los movimientos estudiantiles y las dictaduras no suelen estar en el mismo bando, pero debe anotarse que ese hecho constituía un cambio de mando que daba término al gobierno del presidente conservador Laureano Gómez, quien había venido desmontando las políticas educativas de corte liberal, logradas bajo los mandatos del presidente Alfonso López Pumarejo, medidas con las cuales el movimiento estudiantil estaba de acuerdo. (Archila, M. & Mora, A. 2020)

Medidas con las que “intentaron adaptar al país a los desafíos del capitalismo industrial e idearon y estructuraron un sistema educativo orientado a preparar técnicos y obreros dentro de la emergente industria.” (Vanegas, 2018, p. 267). Una de las medidas que adoptó el Gobierno de López Pumarejo que recibió el apoyo de sectores estudiantiles fue la Ley (68) Orgánica de la Universidad Nacional, promulgada en 1935, la cual consagró la autonomía y la cátedra libre, reorganizó la universidad en torno a facultades, creó instancias colegiadas de gobierno universitario, reiteró la misión de estar al servicio de la nación y la dotó de un campus nuevo, que garantizó

la centralización física (Tirado-Mejía, 1995, p. 83, como se cito en Archila, M. & Mora, A. 2020 p. 36)

Resulta ilustrativo en este repaso histórico observar la posición del presidente conservador Laureano Gómez frente al movimiento estudiantil, ya que consideraba que:

Las reformas educativas introducidas por el liberalismo habían incidido de manera negativa en la sociedad colombiana al originar un tipo de estudiante que se había dedicado menos a las labores académicas y más a la agitación política. Por si fuera poco, la universidad pública se había convertido en un fortín al mando de individuos de orientación socialista y comunista, hecho que no podía ser tolerado. (Archila, M. & Mora, A. 2020 p. 42).

Sucede que, al transcurrir solo un año de la dictadura, el movimiento estudiantil entró en resistencia, razón por la que fueron sometidos a represiones estatales, que detonaron el 8 y el 9 de junio de 1954, como así lo narra la Universidad Nacional junto con la Comisión de Esclarecimiento de la Verdad:

(...) cuando el estudiantado se proponía conmemorar la muerte de Gonzalo Bravo Pérez, ocurrida 25 años atrás, es asesinado en extrañas condiciones el estudiante de Medicina de la UNAL Uriel Gutiérrez, a manos de un piquete policial cerca al campus universitario de la Sede Bogotá. Al día siguiente, una multitudinaria marcha de estudiantes que se dirigía al centro de Bogotá a manifestar su rechazo a estos sucesos fue dispersada por tiros de fusil a la altura de la calle 13 entre carreras séptima y octava, a manos de un contingente del Batallón Colombia que se aprestaba para ir a la guerra de Corea; el saldo fueron diez estudiantes muertos, uno de ellos peruano. (Archila, M. 2019).

La reacción del movimiento estudiantil ante tal hecho generó la punta de lanza de la resistencia contra la dictadura militar que al cabo de un tiempo obligó al gobierno militar a entregar el poder en 1957, posibilitando el retorno a un gobierno civil que acordó un pacto político bipartidista de alternancia en el poder entre los partidos Liberal y Conservador, momento de la historia conocido como el Frente Nacional, y

frente al cual, de nuevo, el movimiento estudiantil saludaba el fin de un periodo represivo y militar pero también tomaba distancia política de la nueva fórmula de poder. (Archila, M. & Mora, A. 2020)

Durante la quinta etapa, (1958 – 1971): radicalización estudiantil y cogobierno universitario, se destaca la creación en 1963 de la Federación Universitaria Nacional (FUN) organización con una posición política de corte antiimperialista, en tiempos en los que el Gobierno colombiano apuntaba a lograr la racionalización del funcionamiento de la universidad pública e instaba en su privatización por medio del alza de las matrículas y el fomento de créditos internacionales para la investigación. (Archila, M. & Mora, A. 2020)

En este escenario, el gobierno presenta la propuesta denominada *Plan Básico*, elaborada por expertos de la Universidad de California con el apoyo de la Agencia Internacional para el Desarrollo (AID), que promovía créditos con organismos multilaterales, como el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), y la demanda de ayudas con organismos internacionales como la AID y con fundaciones como Ford, Rockefeller y Kellogg, salvavidas a través de los cuales las Universidades intentaron solucionar sus problemas financieros. (Archila, M. & Mora, A. 2020, p. 55) Es de anotar que las sedes de las universidades del Valle y de Antioquia se construyeron con recursos de crédito provenientes del BID, pero de allí que para 1971 estas universidades más la del Cauca, la UIS y la Nacional habían contraído préstamos con el BID. (Cote, 2009, pp. 417-418).

Ante este panorama, el movimiento estudiantil se radicaliza y aglutina en oposición a tales reformas, dando lugar a la más grande movilización estudiantil registrada en el país hasta ese momento (Cote Rodríguez, 2009, pp. 417-418). Ahora bien, como resultado de la inconformidad, el movimiento universitario elaboró el Programa *Mínimo*, y realizó múltiples movilizaciones y protestas en varias ciudades, presión a través de la cual logró avanzar en la participación de los estudiantes en el cogobierno universitario.

Los reclamos que los estudiantes formulaban eran de distinto tenor, (...) en busca de otras fórmulas que otorgaran mayor participación a estudiantes y profesores

en el manejo de los asuntos internos de la universidad (...) Esto obligó a que el ministro de Educación, Luis Carlos Galán, reconociera fallas en la legislación de la universidad colombiana y otorgara importancia a la democratización de la educación superior. (Cote Rodríguez, 2009, p. 424).

Dando un salto hasta la séptima etapa de 1991 a 2011: crisis y recomposición, justo a comienzos de la década de los noventa, vuelve a emerger protagónicamente la movilización estudiantil en Colombia ante la ya histórica crisis financiera de las universidades públicas. La participación del estudiantado en 1990 en el proceso conocido como la Séptima Papeleta,

(...) instaló la necesidad de una reforma constitucional, logrando la declaración de la Constitución Política de 1991 mediante la cual se pasó de un Régimen de Estado de Sitio a uno de Estado Social de Derecho, en el que se recogieron desarrollos de derechos humanos, civiles, políticos y económicos que ponían al país en sintonía con regímenes democráticos más consolidados. (Sanabria, 2010)

Así, justamente en los años 1971, 1990 y 2011 acontecieron las movilizaciones universitarias más importantes en la historia de Colombia desde el punto de vista de su alcance y magnitud, ciclos de protesta que se sostuvieron por varios meses, tuvieron un alcance nacional, interpelaron y articularon diversos sectores sociales a su causa e interlocutaron con el gobierno central sobre la reforma universitaria, configurando así coyunturas críticas y legitimando sus demandas jurídicas y democráticas. (Cruz Rodríguez, 2012, p. 159)

Sin embargo, y pese a que el objetivo de las dos iniciativas de 1971 y 2011 apuntaba hacia la incidencia en las políticas educativas universitarias, hay una diferencia importante porque, de las manifestaciones de resistencia dijéramos convencionales utilizadas en 1971 con sus repertorios y narrativas propios de los discursos de izquierda, se pasó al 2011, a eventos mucho más pacíficos, expresivos y diversos, con discursos democráticos que exigían la educación como derecho. Podría decirse que de algún modo el movimiento estudiantil se alinderó más hacia sus demandas como actor colectivo que hacia las pretensiones establecidas en su

discurso político, como hasta este momento se había caracterizado en sus movilizaciones.

De acuerdo con información del CINEP⁵, consultada de la Base de Datos de Luchas Sociales publicada a través de su página web (CINEP/Programa por la Paz, 2021), durante el periodo comprendido entre 1975 y 2017, se identifican más de 2000 luchas estudiantiles a lo largo y ancho del territorio nacional, motivadas particularmente por las políticas en materia de educación superior, siendo las más relevantes durante los últimos 20 años, las ocurridas en 2009 y 2011. En este orden de ideas el elemento que determina el inicio de los procesos de acción política de los movimientos estudiantiles puede ser registrado al finalizar el año 2010 en el marco de la reforma de la ley 30 de 1992.

Es importante anotar que la ley suscrita en ese año sostuvo una continuidad en relación a la regulación de la educación superior como agenda del Estado, por un periodo de 18 años, lo cual podría establecerse no como una política de un gobierno particular, sino como una dinámica gubernamental de Estado; así los periodos presidenciales de Gaviria, Samper, Pastrana y Uribe; mantuvieron en sus planes educativos esta misma gramática sin alteraciones muy profundas; sólo hasta el finalizar el periodo presidencial de Uribe se evidenciaron las dificultades presupuestales para su mantenimiento y desarrollo, el cual, de suyo ya era deficiente, dejó de manifiesto que los incumplimientos presupuestales que venían de gobiernos anteriores establecieron una acumulación crítica que va a hacer emerger el conflicto social.

Estos factores se van a catalizar con el gobierno del presidente Santos, debido a que su giro desconocía en alta manera tanto las dinámicas en política pública anterior como las dimensiones en el desarrollo de la vida estudiantil, sus limitaciones, los cambios de sus espacios vitales y, fundamentalmente, las subculturas emergentes en la actividad académica universitaria. Esto es relevante, por cuanto el plan propuesto por el gobierno Santos centraba la atracción de la inversión privada a la

⁵ A través del portal del CINEP es posible consultar la base de datos de luchas sociales (BDLS) que se han registrado desde 1975, mostrando la trayectoria de las luchas estudiantiles hasta nuestros días.

universidad pública, lo que de suyo, ya establecía una condición de confrontación por varias razones, entre las cuales se podría anotar: i) que el sector privado no pensaba financiar la infraestructura de investigación competitiva, ii) que en el marco de la investigación aplicada al contexto del desarrollo colombiano los sectores empresariales enfrentados a los retos de los mercados globales no veían atractiva la posibilidad que la universidad pública nutriera de insumos y resultados específicos sus actividades empresariales, iii) adicionalmente el desarrollo de empresas de consultoría podrían hacer a menores costos dichos trabajos sin la carga del costo burocrático de las universidades públicas y, finalmente, iv) por el divorcio existente entre empresa y universidad, divorcio por los contextos sociales, económicos y políticos que atravesaban muchas regiones del país que habían venido experimentando el recrudecimiento de un conflicto armado interno que la sociedad arrastraba desde siglo XX.

Así el escenario se agudiza en la reflexión de la universidad pública, por cuanto se concibe una suerte de privatización de la universidad pública⁶, lo que significaría un aumento en los costos de las matrículas, la pérdida de beneficios estudiantiles y muy seguramente un menor acceso de los sectores marginales a la educación superior.

El movimiento estudiantil, que no estaba activo desde las protestas que se habían adelantado contra la aprobación del PND del gobierno Uribe durante 2007, estructuró un primer encuentro nacional estudiantil en marzo de 2011, proceso que se conoció como el momento creador de la MANE, el cual tuvo como finalidad establecer una unidad programática, una estructura organizativa y definió las dinámicas mismas de la movilización (Yanes Guzmán, 2011). En su agenda se definieron un conjunto estructurado de protestas nacionales, en tanto que las universidades se encontraban en una crisis financiera, lo que iría a agudizar las crisis institucionales internas, a lo que se sumaron, en una manera estructurada, otras regiones del país además de Bogotá.

⁶ De acuerdo con el análisis que realiza Edwin Cruz (Cruz Rodríguez, 2012), la reforma propuesta por el ejecutivo mostraba un claro propósito hacia la mercantilización de la educación superior. El tema central que inicialmente causó ese descontento entre rectores y estudiantes por el ánimo de lucro inserto en la propuesta.

1.5. El acontecimiento

La Mesa Amplia Nacional Estudiantil —MANE— se presenta como objeto de la presente investigación, por el papel que jugó en la vida política colombiana entre los años 2011 y 2014. En tal sentido, se inicia con una mirada histórica en detalle, de los hechos acontecidos en el período de interés, con el propósito de brindar elementos prácticos para el análisis y, desde una perspectiva genealógica del saber, para ver y entender la emergencia de esa red de coyunturas de poder que sobreviven y emergen, de algún modo, en un momento determinado.

Ahora bien, al acercar el lente se ve que en el 2011 el movimiento estudiantil venía en una dinámica de ascenso que iba creciendo desde las movilizaciones de la segunda administración de Álvaro Uribe (2006-2010), particularmente desde las protestas en contra del PND en 2007, buena parte de las universidades públicas regionales atravesaban por procesos de crisis presupuestal y de gobernabilidad y, la carencia de una organización gremial nacional llevó a las principales organizaciones estudiantiles a hacer Encuentros Nacionales Estudiantiles en los que se socializaban los problemas de la política universitaria. (Cruz Rodríguez, 2012, p. 162) Entonces, en marzo de 2011, detona el acontecimiento como respuesta al proyecto de reforma a la Ley 30 de 1992, ley mediante la cual se organiza el servicio público de la educación superior en Colombia. El proyecto es presentado por el gobierno nacional ante el Congreso de la República, a través del Proyecto de Ley 112 de 2011, de acuerdo con la información registrada por la Organización Congreso Visible⁷ (Congreso Visible, 2021), esta iniciativa estaba compuesta por cuatro elementos centrales: la promoción de la calidad y la investigación, el aumento de recursos, la educación pertinente en lo regional y competitiva en lo internacional y una gestión educativa basada en el buen gobierno. Ante esta intención del gobierno, el movimiento estudiantil se reúne entorno a la denominada Mesa Amplia Nacional Estudiantil —MANE— con una apuesta cuyo

⁷ Congreso Visible Congreso Visible es una entidad sin ánimo de lucro, que busca ofrecer seguimiento e información oportuna y analizada acerca de las actividades legislativas, que le permiten al ciudadano estar al tanto de la normatividad y por ende mejorar la toma de decisiones.

horizonte de sentido se conoció como *Programa Mínimo*⁸, que consolidaba las demandas básicas del movimiento.

El 10 de marzo, el presidente Santos presentó públicamente una ambiciosa propuesta que, según el Gobierno, recogía experiencias internacionales exitosas en el aumento de cobertura y calidad de la educación superior. Se centraba en la atracción de la inversión privada en las universidades públicas y el establecimiento de instituciones de educación superior (IES) con ánimo de lucro. (Cruz, E. 2012 p. 143)

De tal suerte que, entre el 20 y el 21 de marzo de 2011 en el marco del Encuentro Nacional Estudiantil y ante la inminente presentación del proyecto de reforma a la Ley 30 de 1992 por parte del gobierno del presidente Juan Manuel Santos, se da la creación de la MANE- Mesa Amplia Nacional Estudiantil- la cual se aprueba por unanimidad (Jiménez, 2013), como espacio abierto a organizaciones y estudiantes individuales de universidades públicas y privadas, con el propósito de construir la unidad programática y organizativa, y coordinar las movilizaciones en contra de la iniciativa gubernamental. (Cruz, E. 2012). La MANE fue el resultado de la unión de cinco organizaciones estudiantiles, que agrupaban cientos de estudiantes en todo el país (Uribe Naranjo, 2016)

El denominado *Programa Mínimo* del Movimiento Estudiantil Universitario Colombiano,⁹ a través de sus seis puntos esenciales exigían el financiamiento estatal adecuado a la universidad pública sin condicionamientos, el fortalecimiento de la autonomía universitaria, la consolidación de un sistema de bienestar universitario como componente integral de la formación académica, la calidad académica, las garantías para el goce efectivo de los derechos humanos y la consolidación de un nuevo modelo pedagógico que dé respuesta a las necesidades y problemáticas reales del país. (Uribe Naranjo, 2016, pp. 28-29)

⁸ El nombre de “programa mínimo” se da en conmemoración de los 40 años de la propuesta presentada por el movimiento estudiantil en 1971.

⁹ Programa Mínimo del Movimiento Estudiantil Universitario Colombiano, documento construido y probado en la Mesa Amplia Nacional Estudiantil los días 20 y 21 de agosto en la Universidad Distrital. (MANE Colombia, 2011).

El descontento en las regiones empezó a articularse en la movilización nacional con la jornada del 7 de abril, con notable participación de estudiantes de universidades privadas, el Sena, secundaria e incluso, padres de familia. El Comité Operativo de la MANE, el 7 y 8 de mayo, hizo un balance positivo de la protesta (Cruz, E. 2012). Durante los meses subsiguientes la MANE decide continuar acompañando diversas manifestaciones. Este espacio se constituyó como un escenario de encuentro en la ciudad de Bogotá, con una estructura horizontal que operaba a través de plenarios y mesas temáticas, cuyo modelo buscó replicarse en otras regiones del país e incluso en las universidades e institutos de educación superior de carácter privado.

Adicional a estos esfuerzos desde el movimiento, se evidencia igualmente la exigencia al interior de la Mesa de Unidad Nacional hecha por el Partido Verde, factor que traza el inicio de una politización de las exigencias provenientes del movimiento estudiantil. Esto significaría para el gobierno, no la eficacia directa de las protestas y, en especial la inclusión de las propuestas de los estudiantes al interior de la agenda pública, sino, y esto es fundamental, la fractura de la Mesa de Unidad Nacional, en un momento en que dicha fractura significaría un triunfo de la oposición política al gobierno Santos. Sin embargo, el gobierno había escondido un factor significativo para garantizar en su proyecto de internacionalización de la economía por medio de tratados de libre comercio, la posibilidad de crear universidades mixtas (de Sousa Santos, 2011) Así que lo propuesto el 23 de agosto tendría que significar una salida a la protesta social, por lo que el 1 de octubre la MANE entra en paro y movilización nacional.

Así las cosas, las universidades públicas entran en un paro nacional el 12 de octubre de 2011 con el apoyo de las universidades privadas. A pesar de las insistencias, el gobierno no cambia su posición. La estrategia del gobierno fue un llamado a la ciudadanía a través de los medios de comunicación, pidiéndole a los ciudadanos que no se dejaran engañar; dicha construcción mediática se hizo tres veces al día, insistiendo que la discusión sobre la reforma educativa no podía hacerse en las calles sino necesariamente en el Congreso. La respuesta de los estudiantes fue la extensión de sus movilizaciones el 7 y el 12 de octubre. En tanto, que el gobierno para manejar dicha tensión y, adicional a su actividad mediática, vinculó a los rectores

de las universidades a la Mesa de Unidad Nacional para garantizar mecanismos visuales y discursivos que permitiesen legitimar su posición. Así, la politización de los rectores en el marco de un proyecto nacional claramente orientado a la negociación de paz ad portas de ser estructurado en el año de 2011 con la ley de víctimas, hacía inviable una confrontación social por derechos fundamentales.

La MANE tuvo que sobrellevar momentos de descalificación por parte del gobierno y de otras autoridades civiles, recibiendo como interpretación de su protesta el ser señalados como parte de grupos radicales e ignorantes, así mismo debió soportar una significativa represión estatal, especialmente por parte de los Escuadrones Antimotines (ESMAD), teniendo registros de detenciones arbitrarias, heridos y hasta un muerto. (Archila, 2012)

Empero a tantos intentos desde el gobierno por construir una imagen mediática de deslegitimación de la protesta y de otros ejercicios de dinámicas de presión interna a través de los rectores, se desarrollaron unas mesas de discusión, frente a las cuales el gobierno pensó tener mucha mayor capacidad por subestimación de los líderes estudiantiles; pero dicha intuición llevó a que fuese totalmente lo contrario; los estudiantes mostraron gran conocimiento de la política y ello empezó a dar el giro de percepción del movimiento estudiantil en la opinión pública; lo que significó para el gobierno más que obstáculo, una crisis interna para garantizar gobernabilidad en un gobierno que recién iniciaba (Ibíd.).

Los estudiantes evidenciaron ante los ciudadanos, no sólo la fuerza, sino la razón de sus argumentos. Sin embargo, una dinámica de negociación desde el gobierno sería impensable, no sólo por mostrar la fuerza de las razones planteadas por los estudiantes, sino que les exponía a nuevas fracturas de otros sectores sociales que también podrían incluir nuevas demandas en el espectro social contra su plan de desarrollo. De igual modo, la radicalización de las protestas por parte de los estudiantes estableció una misma estrategia que se develó en las movilizaciones del 19 y 26 de octubre y las del 3 y 10 de noviembre (Movimiento Estudiantil, 2011).

Este pulso se va a incrementar el 5 de noviembre cuando el Comité Operativo de la MANE logró hacer palpable un balance de 31 universidades públicas en paro,

además del SENA, y del apoyo de 25 universidades privadas; lo que significaba 61 institutos de educación superior sumados a una agenda de protesta social sin precedentes en la historia reciente de la movilización social en Colombia. Adicionalmente, la MANE decide romper con las discusiones del proyecto de ley en la comisión sexta de la Cámara de Representante, porque hicieron evidente que no sería la fuerza de los argumentos aquella que permitiese resolver el conflicto, ello, debido a que el gobierno contaba con mayorías tanto en Senado como en Cámara. De esta manera, se lanzaron a una movilización internacional el 24 de noviembre (Cruz, E. 2012, p. 55). Sin embargo, la estrategia política para evitar una creciente fractura de credibilidad del gobierno ante la opinión pública nacional y una imagen de fragilidad ante los actores políticos internacionales llevó al gobierno el 9 de noviembre a considerar el retiro el proyecto de ley. Adicionalmente, la fractura al interior de la Mesa de Unidad Nacional se veía inevitable y varios congresistas de la U y del Partido Liberal, tras varios cabildes solicitaban en efecto que se retirara dicho proyecto.

Durante los días 10 y 11 de noviembre los congresistas ejercieron presión, por lo que la fractura de la Mesa de Unidad Nacional se hacía inevitable. A partir de dicho cabildeo, la MANE anunció que levantarían el paro en tanto se cumpliesen sus reclamaciones y no antes, por una obvia desconfianza en el ejecutivo. Ante la inacción del gobierno, al día siguiente, el día 12 de noviembre se realizó la *Toma de Bogotá* con la participación de no menos de 120 mil personas en la Plaza de Bolívar, lo que significó que el presidente retirase de manera definitiva el proyecto de ley y abriera el espacio para una discusión concertada de la reforma.

El movimiento estudiantil no se limitó a proclamas o paros aislados, sino que desde marzo de 2011 se movilizó nacionalmente casi una vez por semana hasta que, finalmente, el 10 de noviembre de 2011, se produjo la movilización más multitudinaria de este ciclo de protestas, convocada como la *Toma de Bogotá* que terminó siendo una marcha triunfal, pues se celebraba el anuncio del gobierno de retirar el proyecto de Ley 112. (Archila, 2012)

La imagen fracturada del gobierno llevó a hacer esas concesiones, y por ende el 16 de noviembre la MANE levantó el paro. El movimiento durante los años 2012 y 2013 procuró continuar con la construcción de una propuesta propia de reforma a la

educación superior, manteniéndose como espacio de deliberación, encuentro y de construcción de documentos para demandar cambios en las políticas que los afectaban, así lo comenta uno de sus voceros, Álvaro Forero, ante el Semanario Voz.

Siete plenarias nacionales, igual número de comisiones académicas, los más amplios e incluyentes debates públicos donde se contó con la participación de al menos 70 instituciones de educación superior, se cuajaron para llegar a la propuesta radicada el 29 de agosto (de 2013) ante el Ministerio de Educación, y que será presentada al país de manera oficial por la propia MANE el 12 de septiembre, en las calles. (Semanario Voz, 2013)

Sin embargo y pese al importante triunfo de la MANE en 2011 el movimiento estudiantil no logró consolidar una agenda pública a largo plazo y si bien, en 2014, intentó reanudar las movilizaciones para exigir al gobierno atender el déficit de las universidades públicas, el movimiento llegó fracturado y con muy pocos avances en su consolidación, mientras que el Gobierno Nacional avanzó con el *Acuerdo por lo Superior 2034*¹⁰, (Consejo Nacional de Educación Superior, 2014) Un documento de política pública avalado por varios agentes del Sistema de Educación Superior, además de introducir varios artículos en el Plan Nacional de Desarrollo 2014-2018, que le permitieron poner en marcha las reformas que en un principio habían causado la multitudinaria resistencia, esta vez, con mucha menos oposición. (Cruz, E. 2012).

Así y en el marco de este acontecer de sucesos, es de nuestro interés comprender qué tipo de estrategias gubernamentales se desplegaron durante los años 2011 a 2014, para que la MANE se diluyera como actor político, razones sobre las cuáles Suárez hace un análisis que nos permite tener algunos indicios sobre lo ocurrido y, a partir de allí, poder emprender el camino analítico propuesto.

Pues el proyecto de reforma a la Ley 30 se retiró por parte del Gobierno, pero esto no significa que no continúe el interés de dichas instancias por validar dicha propuesta, de hecho, cuando se observa la crisis a la que se enfrentan las

¹⁰ El Acuerdo por lo Superior 2034, se constituye en la propuesta de Política Pública para la excelencia de la Educación Superior en Colombia en el Escenario de Paz. Este documento presentado por el Consejo Nacional de Educación Superior CESU, fue construido con el aporte de todos los sectores sociales y académicos del país, y consta de 136 lineamientos de política para ser implementados gradualmente con base en un plan estratégico que propone indicadores de logro a 2018, 2024 y 2034. (Consejo Nacional de Educación Superior, 2014).

humanidades, el desinterés por adelantar proyectos investigativos en dichos campos de estudio, el desfinanciamiento de la educación superior, además de prácticas administrativas mercantilistas, es posible pensar que aunque se retiró de la respectiva instancia administrativa, se han naturalizado sus prácticas y que incluso, reina una tensa calma a la espera de que el gobierno de turno reactive el tema presentando una nueva reforma o tomando decisiones que afecten directamente la viabilidad de la universidad pública. (Suárez, 2018, p. 36)

En el siguiente capítulo se presentarán los elementos teóricos para establecer el marco de análisis del problema de investigación de lo que se ha planteado hasta acá, de manera que se pueda entender las dinámicas de gubernamentalidad, sujeción, y construcción de mecanismos de discurso e imagen en relación a las formas de resistencia como forma de protesta.

A modo de graficar el acontecimiento se presenta la siguiente imagen de elaboración propia:

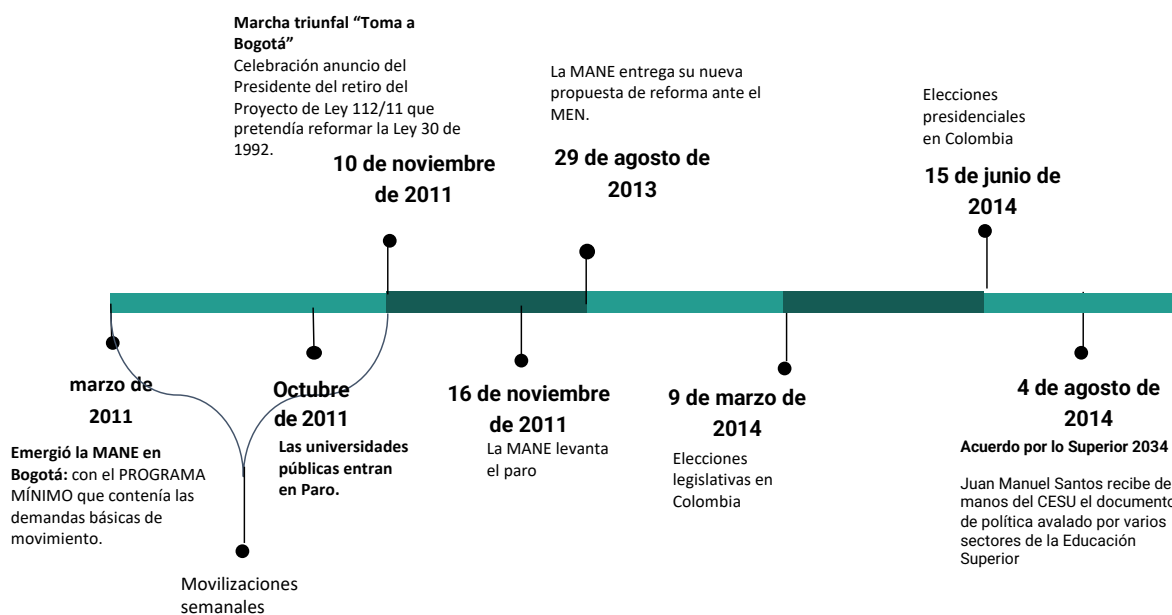


Ilustración 1. Línea de tiempo MANE 2011-2014

2. CAPITULO SEGUNDO: ¿DE QUÉ MANERA O POR MEDIO DE QUÉ MECANISMOS UN GOBIERNO ASEGURA SU PODER?

La biopolítica es una forma de gobernar en la cual la población se constituye en el objeto de la razón de Estado y del sistema de producción económica; en esta línea asimila la soberanía en el sentido de privilegiar lo político sobre lo legal y en el conocimiento de la población, puesto que la población aparece como un producto que dinamiza el sistema de producción.

El término biopolítica se utilizó por primera vez en el volumen I de la *Historia de la sexualidad* (Foucault, 2007, p. 201). Foucault lo utilizó para definir algunos aspectos relacionados con el surgimiento de prácticas que tenían como objeto el conjunto de la población. Por lo tanto, describió una forma especial de influencia sobre la población como un problema del Estado. Posteriormente, y a partir de 1976 en sus conferencias en el *Collège de France*, volvió a utilizar el término, esta vez con relación a la administración de la población, superando el viejo problema del poder disciplinario, que suponía la relación entre producción y poder, con lo que muestra realmente que lo característico, es la soberanía en ese poder que decide entre la vida y la muerte. Así, el poder disciplinario puede permitir la vida o juzgar la muerte y, sin embargo, encuentra su límite donde las condiciones limitan el poder después de la muerte (Foucault, 2006). De esta forma, el poder no puede limitarse al acto de tortura o su continuación con la pena de muerte. El poder debe preservar su objeto de modo que conserve la capacidad de atacar o controlar ese objeto: el poder no solo permite la vida, debe promoverla.

En este sentido, el poder puede limitarse a la producción de formas de vida que luchan por la continuación y preservación de las formas de poder. Al hacerlo, proporcionó una mejora en la tesis de Marx, ya que no entendía al Estado como un producto del capital, por el contrario, este precede al capital, y ahora tiene el poder de producir y reproducirse en las formas de vida que se mueven en él. (Foucault, 2006, p. 115).

En efecto, Foucault muestra que el poder no debe entenderse como un ser, sino como una regeneración de fuerzas que se oponen o están en combate. Dentro

de este esquema, la racionalidad liberal se manifiesta como un tipo o forma de gobierno, no solo haciendo de la vida objeto de soberanía, sino haciendo que esa vida aparezca como una forma de autocreación. Es decir, la vida no solo es productiva en el sentido del capitalismo como generación de plusvalía, por lo que la vida es más antigua que este proceso: la vida como objeto de gobierno presupone espacios para su propia regulación productiva. (Foucault, 1999). El capitalismo, por tanto, no es el resultado de esta racionalidad, por el contrario, el capitalismo forma un conjunto de instituciones que pertenecen a la *racionalidad de un solo gobierno*.

Por su parte, el concepto de soberanía es considerado a la expresión real de una situación hegemónica. En otras palabras, y en relación con el análisis de Foucault, esto es posible en la medida en que el gobernante tenga la capacidad de vivir o dejar morir dentro de su reino. Esto materializa su gobierno de manera específica a través de la vida de los individuos.

La soberanía por sí sola puede formar esta racionalidad política porque contiene la vida en sí misma. Ella puede gobernar a las personas vivas porque tú eres, ella excluye. La racionalidad política del Estado moderno no puede ser otra que la racionalidad del estado de excepción. El gobernante puede, de hecho, invalidar la ley por la ley misma y así mostrar su funcionamiento. Anular la ley es una forma de producirla. “La decisión soberana dibuja y renueva este espacio de indiferencia entre el exterior y el interior, la exclusión y la inclusión, donde la vida se encuentra originariamente como una excepción en el derecho. No hay expresión para esta situación”. (Agamben, 2003, p. 42) La soberanía triunfa sobre la muerte, pero en la nueva relación establecida por Foucault, esta victoria ocurre porque hay un interés del gobierno en la vida. Esto transforma la vida en un objeto de gobierno, que en el liberalismo representa una función productiva. Así, como la continuación de la soberanía establecida. La seguridad, concebida como violencia legítima y organizada, se transforma en ese factor que hace que la vida sea productiva, el propio acto de gobierno como revelación de la realidad.

Mientras el problema del poder se formulaba en la teoría de la soberanía, frente a esta no podía existir el hombre, sino únicamente la noción jurídica de sujeto de derecho. Por el contrario, a partir del momento en que como contracara ya

no de la soberanía sino del gobierno, del arte de gobernar, apareció la población, podemos decir que el hombre fue a ella lo que el sujeto de derecho había sido al soberano. (Foucault, 2006, p. 108)

Así es como Foucault se ocupará en estudiar el liberalismo como un conjunto de prácticas que permite el mantenimiento de unas relaciones asimétricas de poder político y económico, pero que, a pesar de esto, son consentidas y aceptadas por los gobernados. Existe una diferencia con la dominación, ya que el gobierno de la conducta no es obligado y las personas están siempre en posibilidad de disentir y sublevarse. (Riveros, 2014, p. 14)

2.1. El gobierno como administración de la población: el liberalismo como método y la resistencia como anomalía

Foucault afirma que el liberalismo es un método más que una ideología. Esta afirmación se relaciona con la forma de gestionar los aspectos vitales de los individuos (Stoller, 1995, p. 101). El logro de la racionalidad liberal consiste en introducir la vida en el mecanismo productivo. Se trata de transformar la vida en un factor productivo, a través del cual pueda desarrollarse la circulación armoniosa de las relaciones de dominación. Su significado es que el proceso de homogeneización alcanza una meta mientras el orden social adquiere funcionalidad dentro de una nueva constitución hegemónica.

El elemento esencial implica que las estrategias y dispositivos de control establecen una relación a través de los individuos con el proceso de homogeneización en la sociedad, entendiendo como condición para el dominio de la misma funcionalidad hegemónica. La disciplina se transforma en una red de mecanismos de control sobre las áreas individuales de la vida. En las instituciones se reúnen varias instalaciones con objetivos específicos. Así, el nacimiento, la salud y la muerte, por ejemplo, forman nodos de esta unión funcional (Foucault, 2002, p. 132). La forma de administración de los individuos los aglutina a partir de fenómenos vitales, y así se convierten en la población como sujeto colectivo. Hasta este punto es posible afirmar que el liberalismo define la forma de la población como condición para la existencia

del Estado, el Estado ordena el conjunto de instituciones relacionadas con la vida humana a través de su propia estructura, para garantizar su funcionamiento productivo. (Foucault, 2006, p. 385)

La población se entiende como un conjunto de procesos donde el arte de gobernar se encarga de conocer dichos procesos y generar las técnicas que permitan regularlos y optimizarlos. De esta forma, es que puede existir un objeto de conocimiento, llamado población, que debe ser estudiado por saberes expertos (economía política, estadística, medicina, etc.). (Riveros, 2014, p. 15)

Según este punto de vista, nada puede existir y funcionar fuera del marco estructural. Esto surge de la función de planificación, que representa la nueva racionalidad política del gobierno de administración. La nación forma su capacidad funcional. En este contexto, la "ciencia policial" juega un papel importante, permite situar a los individuos en el marco práctico, determinar su posición, asegurar su distribución y garantizar la efectividad institucional de esta norma.

Una clara ilustración de este proceso se puede ver al comienzo de la ciudad moderna. Aquí se establecen mecanismos de identidad personal, mientras que determinados lugares de la ciudad se establecen en conexión con el desarrollo de actividades productivas. De esta manera, se establecen identidades colectivas específicas dentro de un espacio que está determinado por las actividades (Foucault, 2000). Esta forma de la planificación, característica del gobierno, no funciona de manera óptima y crea un nuevo espacio para las tensiones y luchas sociales. Toda forma de dominación presupone una forma de resistencia.

Estas resistencias pueden entenderse como una serie de fenómenos anómalos dentro de la eficacia productiva y la conveniencia del gobierno. La creciente tensión dentro del proceso administrativo es parte del marco de las nuevas luchas; el esfuerzo del Estado se concentra en internalizar tales resistencias y luego convertirlas en formas de dominación. Cabe señalar que esta no es una relación dialéctica porque no será vista como una relación en línea recta. Sin embargo, su espectro es dinámico porque estas resistencias no presuponen una ubicación designada. Siempre aparecen

en los distintos puntos de la construcción de las muchas relaciones de fuerzas. Esto obliga a la estructura estatal a reaccionar con un proceso dinámico que garantice la actualización de las prácticas de control hegemónico (Foucault, 2000, p. 188).

Así, ante lo anormal, se destaca desde la *gubernamentalidad*, la necesidad de orden. El Gobierno, en definitiva, debe entenderse como un proceso que asegura la regulación de la vida tanto singular como colectiva. La noción de gubernamentalidad aparece entonces como concepto en los cursos del *Collège de France* dictados por Michel Foucault entre 1977 a 1979, y publicados en los libros *Seguridad, territorio y población* (Foucault, 2006) y *El nacimiento de la biopolítica* (Foucault, 1999). En estos cursos el autor relata la configuración histórica y económica de una forma de gobierno que se constituye durante el siglo XVIII como consecuencia del tránsito entre una forma de gobierno soportada en una racionalidad de seguridad, conformada por formas de poder en términos de ley, represión y soberanía; a otra en donde no existe un poder sino varios, con localizaciones históricas y geográficas singulares y en la que el poder opera sobre los cuerpos vivos de los seres humanos. (Ramos, 2012)

Sobre estos dispositivos más complejos se profundizará más adelante, por ahora es importante comprender como lo explica (Energici, 2016) que el concepto de gubernamentalidad opera con:

Una definición de poder que permite integrar la complejidad en la reflexión y el análisis. Los mecanismos de poder gubernamental son una actividad racional y calculada, una empresa que se lleva a cabo por una multiplicidad de agencias y autoridades, que emplean una variedad de técnicas y formas de conocimiento para configurar la conducta de los individuos a través de un trabajo sobre los deseos, aspiraciones, intereses y creencias de estos. Citado por: (Energici, 2016)

2.2. Estrategias, dispositivos, tecnologías de control

El término tecnología se refiere a una dimensión estratégica de las prácticas, al modo en que éstas operan dentro del poder, son las que le dan la integralidad racional a las prácticas en tanto que son los medios calculados a través de los cuales se podrá

cumplir con los fines o los objetivos. Según la revisión de (Riveros, 2014) en la obra de Foucault se encuentran cinco tipos de tecnologías de poder que se incorporan al análisis de la presente investigación,

1. **Tecnologías de producción:** son las que permiten manipular el entorno y transformarlo (la rueda, el motor, la agricultura, etc.), y son una intervención razonada sobre el mundo material.
2. **Tecnologías de significación:** forman sistemas de signos y nos permiten producir sentidos y significados sobre el mundo material y las personas.
3. **Tecnologías de poder:** son las que operan sobre la conducta de los individuos, pero en el sentido de la dominación, es decir, el sometimiento racional de éstos mediante la fuerza (esclavitud, tortura, etc.).
4. **Tecnologías del yo:** son las que permiten a los individuos hacer operaciones sobre su cuerpo, pensamientos y alma para alcanzar cierto estado de felicidad (cuidar de sí mismo, reflexión, meditación, etc.).
5. **Tecnologías de gobierno:** mediante las que se puede dirigir la conducta de los demás según unas metas no fijadas por ellos, pero sí consentidas y aceptadas; o conducir la propia conducta conforme a metas fijadas por uno mismo pero que están guiadas por otras metas superiores. Entonces, estas sirven para crear estados de dominación política o para favorecer prácticas de libertad. (Riveros, 2014, p. 11)

Ahora bien, el concepto de dispositivo será abordado desde el desarrollo que le da Agamben a las ideas de Foucault en su texto *¿Qué es un dispositivo?* (Agamben, 2011). De acuerdo con este autor, un dispositivo es un régimen social productor de subjetividad, es decir, productor de sujetos sujetos a un orden del discurso, cuya estructura sostiene un régimen de verdad. Si bien cada dispositivo tiene una función específica, conforman entre todos, una red de poder-saber que los articula, los complementa y los potencia mutuamente.

Por dispositivo entiendo una suerte, diríamos, de formación que, en un momento dado, ha tenido por función mayoritaria responder a una urgencia. De este modo, el dispositivo tiene una función estratégica dominante [...]. He dicho que el dispositivo tendría una naturaleza esencialmente estratégica; esto

supone que allí se efectúa una cierta manipulación de relaciones de fuerza, ya sea para desarrollarlas en tal o cual dirección, ya sea para bloquearlas, o para estabilizarlas, utilizarlas. Así, el dispositivo siempre está inscrito en un juego de poder, pero también ligado a un límite o a los límites del saber, que le dan nacimiento, pero, ante todo, lo condicionan. Este es el dispositivo: estrategias de relaciones de fuerza sosteniendo tipos de saber, y [son] sostenidas por ellos (Foucault, *Dits et écrits*, vol. iii, pp. 229 y ss). (Agamben, 2011)

Foucault distingue tres tipos de dispositivos que operan con lógicas diferentes: los jurídicos dentro de la lógica prohibición/permisión conforme a la ley; los disciplinarios operan bajo la lógica normal/anormal donde el objetivo es adiestrar a los individuos para “corregirlos”; y los de seguridad que buscan gestionar un rango tolerable de fenómenos desestabilizadores, es un cálculo de riesgos y costos (Foucault, 2006, p. 21). (Riveros, 2014, p. 17). Por tanto, lo que hacen los dispositivos de seguridad es detectar grupos de riesgo que deben ser gobernados. Se trata de una lógica aceptable/inaceptable en términos de calculabilidad económica y política (Castro-Gómez, 2010, p. 68). Esta específica y compleja forma de poder, debe entenderse en un modelo en el que el Estado no es el origen del gobierno, sino únicamente un lugar en el que se representa no debe confundirse el concepto de gobierno, con la institución de gobierno. (Ramos, 2012) El gobierno, o la práctica de gobierno con todos sus mecanismos y saberes, busca incitar, inducir, facilitar o dificultar —en general, hacer más o menos probable— las conductas de un determinado conjunto de sujetos (Foucault, 2006, p. 237).

Ahora bien, vale la pena mencionar que estos dispositivos operan mediante esta forma difusa y en constante devenir, denominada la configuración del sujeto, que sucede de manera situada, por lo que debe siempre analizarse desde su dimensión histórica,

“el sujeto no es otra cosa que la resultante de cierto tipo de dispositivos – aquellos involucrados en los diversos modos de subjetivación. La forma-sujeto se constituye en esos modos en los que el ser humano es objetivado desde una determinada relación de saber-poder que orienta prácticas particulares. En tanto elementos dinámicos, estas prácticas instauran los procedimientos y las

técnicas mediante las cuales se elabora la relación de los sujetos consigo mismos y con los otros sujetos, los ejercicios por medio de los cuales los sujetos se constituyen en objeto de conocimiento, las prácticas que les permiten a los sujetos transformar su propio ser. Estos modos de subjetivación son para Foucault formas de experimentar diferentes modos de vida, divisiones que establecen territorios a partir de los cuales los sujetos se relacionan por identificación y diferenciación. (Botticelli, S. 2011. p. 124)

2.3. Analítica foucaultiana

Habiendo establecido el concepto de biopolítica, su forma material de expresión en las instituciones, el objeto de la población, sus prácticas sobre la misma y sus resistencias como anomalías, es indispensable tomar la forma de discurso como la puerta de entrada al análisis del poder, es por esto por lo que al finalizar este capítulo se ha hecho énfasis que el discurso no son conjuntos gramaticales sino expresiones de resistencia a través de las luchas. Esto último, es altamente relevante, para asumir lo que se presenta en el capítulo a continuación, esto es, el análisis del discurso de resistencia ante la forma soberana homogenizante.

La condición propia de la gubernamentalidad, no solamente está determinada con respecto al paso de la sociedad disciplinaria a la sociedad de control, es incluso mucho más elaborado en relación a lo propuesto por Foucault, al hacer morir y dejar vivir; en esto nos referimos a la inversión de las lógicas del gobierno en siglo XVII. En efecto, lo que se introdujo en siglo XVII no fue otra cosa que el arte del buen gobierno, arte, definido por Foucault “como el gobierno de si, el gobierno de la familia y, el gobierno del estado”. Sin embargo, esto no significa hacer un análisis en exceso sobre las condiciones del gobierno de la modernidad, sino muy específicamente, no se habla del gobierno en formas del liderazgo personal, sino, respecto a las formas de gobierno en sus condiciones específicas; esto es, en las mediaciones administrativas creadas en la modernidad que superan las formas del poder personal.

Establecido esto, al hablar de gubernamentalidad, es posible hablar de una racionalidad del poder, racionalidad que se encuentra referida a la calidad de

concentración y articulación de un conjunto de estrategias, y en especial, de todas las formas de poder práctico establecidos a través de técnicas posibles en el marco de una acción política de resistencia a las formas de dominación.

Así, con el concepto de la biopolítica, Foucault abre una nueva y diversa crítica sobre las formas de análisis del poder político, al igual que los mecanismos de uso de la comunicación pública como principio homogenizante de la población. En efecto, el poder la soberanía y el cuerpo, no desaparecen del análisis político, sino que sufren una resituación en un plano particular propio de los fenómenos de producción de la vida social.

En este orden de ideas, lo que estrictamente involucra las estructuras de poder y las relaciones crudas de autoridad y el gobierno con individuos y ciudadanos, se convierte en uno de los asuntos cruciales de la biopolítica. En principio, es indispensable establecer que, para Foucault, el punto de partida de la condición biopolítica como una analítica del poder está referenciada, como se expuso antes, a una relación demográfica entendida como una gestión de la población en el territorio (Foucault, 2006). Las reflexiones de Foucault a partir de la biopolítica establecen una transformación de las técnicas disciplinarias a las de control, sin embargo, estas últimas no excluyen para nada a las primeras. De este modo la individualización y la modernización de la vida se establece por dinámicas de agregación de los fenómenos biológicos, pero también de producción estratégica o planificada de los medios y mecanismos mismos de una construcción social, de una suerte de vida artificial o mejor artificiosa. En este orden de ideas, las condiciones de comprensión de los individuos como unidades anómicas, dignas de ser intervenidas, demarcan las dinámicas sobre el sentido de la existencia, ello, debido a que a partir de la primitiva comprensión anómica también se desarrolla una finalidad misma de la acción gubernamental en la producción de las caracterizaciones formales de intervención del cuerpo social.

Ahora bien, los mecanismos para entender estas formas del control de la vida de los seres humanos, sólo se hacen posibles entendiendo que el poder no puede ser concebido como una sustancia o una característica de naturaleza humana, sino particular y específicamente, como un conjunto de prácticas y técnicas sobre los

cuerpos, a partir de la agregación de singularidades en un cuerpo colectivo social, que, en el marco estadístico, sólo pudo ser posible durante siglo XVII y XVIII a través de la estadística de los fenómenos vitales transversales a todos los seres humanos; dicho esto, solamente ello puede ser analizado a partir de la generación de una serie de instituciones, entendidas estas como estructuras de control y dominación.

Así, el control del movimiento social desde un análisis de estos tres factores importantes: mutaciones, ideologización y modelamiento que van de la mano hacia una prácticas de gobierno poco habitual y progresistas, permite conducir al planteamiento de Foucault como Biopolítica: “La propia separación de la nuda vida, que el soberano podía llevar a efecto en ciertas circunstancias a partir de las formas de vida, se realiza ahora de forma cotidiana y masiva por medio de las representaciones de esferas cada vez más amplias de la vida y de la imaginación individual” (Foucault, 1999b).

En este orden, los mecanismos de negociación o de confrontación a través de las formas de representación establecen un recursos de orden recurrente a los procesos de la forma estatal, así mismo dice Vega, “la sentencia durante esta permanente discusión sobre la identidad cultural y los sentimientos nacionales de pertenencia son la superficie sobre la cual los positivistas verán el reto de entender la realidad y en especial, la necesidad de transformarla” (Vega, 2006), es por esto que las expresiones más explícitas de resistencia y de expresión de soluciones a los problemas más significativos no pueden ser separadas o extraídas de la forma-estado.

2.4. Las lógicas de la confrontación como formas de dominación

En el entorno de la complejidad del despliegue de la esencia del poder que Michel Foucault confronta y que le permite aseverar que estaría en un escenario de cierre de la categoría jurídica de la soberanía —cuya dimensión y atributos fueron desbordados—es necesario efectuar un giro epistemológico y establecer la guerra como un instrumento operador del discurso histórico de dominación; asumiendo los principios de que la política es la continuación de la guerra por otros medios.

Este despliegue relacional tiene como fundamento la búsqueda de reencontrar la guerra, porque esta no ha terminado, los combates cruciales aún están en preparación y tenemos que imponernos en una confrontación social decisiva, por cuanto lo que se pretende con respecto a los enemigos “que están frente a nosotros y siguen amenazándonos y no podemos poner término a la guerra social con una reconciliación o una pacificación, sino únicamente en la medida en que seamos efectivamente vencedores” (Foucault, 2000, p.57).

Indudablemente, el discurso de la guerra social contra el movimiento social y en especial el estudiantil en Colombia, contiene atributos de relaciones que se caracterizan por asimetría, desigualdad, división de trabajo y relaciones de explotación; atributos que definen actores antagónicos, que confrontan sus relaciones de fuerza y donde la neutralidad no existe. En esta transitoriedad del espacio-tiempo de vencidos y vencedores, surge la necesidad de “imponer una ley general que funde un orden que reconcilie (...) se trata de plantear un derecho afectado por la asimetrías, fundar la verdad ligada a una relación de fuerza, una verdad arma y un derecho singular” (Foucault, 2000, p. 59) y por lo tanto, frágil y transitoria, donde se instauraran estrategias permanentes, susceptibles de mantener o garantizar los resultados obtenidos por la victoria; por cuanto este discurso conciliador oculta las formas institucionales impuestas y las derrotas enmascaradas y por lo tanto promueve acciones, actitudes y discursos míticos en un círculo vicioso de revancha, que conducirán a una espiral de un “discurso de la guerra perpetua” (Foucault, 2000), al surgimiento de la insurrección, cuyo agente se vivifica en la composición discursiva de la protesta social estudiantil, como insurgencia violenta.

El énfasis de la obra de Foucault en las instituciones, refleja la importancia que estas adquieren en la evolución de la sociedad liberal y moderna. Es indispensable entender que el liberalismo, como una racionalidad de gobierno, diseña un conjunto de instituciones a manera de estratagemas en relación a unas formas de producción particular de sujetos, y es por ello que las dinámicas de sometimiento o producción de autoridad, definen mecanismos de instrucción y educación que se expanden en todos los sentidos de la vida social, a tal punto que puede hablarse de una pedagogía de la sexualidad, referida al uso responsable del cuerpo y de los placeres, para este caso

particular de análisis. Dicho esto, se establece un mecanismo de internalización de la guerra, en el que el enemigo no se establece en una correlación subjetiva sino, por el contrario, es un fenómeno objetivable que determina el nuevo escenario de confrontación. Así, la guerra interna se entiende como una guerra contra el uso irresponsable de los cuerpos, pero a su vez, como la producción de un proyecto de vida en función de una dinámica productiva.

Dicho lo anterior, uno de los discursos más evolucionados de esta racionalidad biopolítica es la comprensión del discurso económico de la política. En efecto, esta institucionalidad produce una comprensión normativa de sus instituciones como canales de acción o de lenguajes de relación intersubjetiva, determinando la estructura gubernamental a fines específicos, y es por ello que las instituciones poseen una suerte de racionalidad de regulación de lo viviente, racionalidad oculta en sus discursos públicos que no permite entrever las finalidades de las técnicas y la disposición que estas hacen de los cuerpos de la población. En este sentido, el análisis biopolítico tiene como objetivo visibilizar la finalidad de las prácticas, la correlación de las técnicas, pero lo más importante, a partir de ella, poder visualizar las composiciones de instituciones y sus finalidades de carácter organizado en el marco de una racionalidad estatal.

3. CAPÍTULO TERCERO: DISERTACIÓN ANALÍTICA DEL CASO

La búsqueda por entender las dinámicas de gubernamentalidad, sujeción, y construcción de mecanismos de discurso en las relaciones de fuerza, y entre estas, de las formas de resistencia —que presuponen una forma de dominación—, se realizará a partir de la lectura de las prácticas presentes en siete testimonios de los voceros y activistas de la MANE —Sergio Fernández, Laura Niño, Boris Duarte, Paola Galindo, Jairo Rivera, Juan Sebastián López y Víctor Javier Correa Vélez— encontrados en documentos académicos y periodísticos. Es decir, testimonios obtenidos desde fuentes secundarias y que se enfocan en el periodo de tiempo observado, 2011 – 2014, en cuyo contenido, presentado a través de relatos, se han identificado tanto los propósitos del movimiento, sus logros en términos de organización y acción política como la relación de fuerzas que se suscitó en el marco de esta red de relaciones, a través de prácticas en la comprensión de que “siempre funcionan en red, no existen prácticas que funcionen de manera independiente, sino que hacen parte de un conjunto de relaciones históricas. Por lo tanto, siempre hay que estudiarlas como parte de un ensamblaje, de un dispositivo que las articula” (Castro-Gómez, 2010, p. 28 como se cito en Riveros, 2014, p. 9)

Así las cosas, lo que se presenta a continuación es un conjunto de reflexiones para entablar un análisis académico

3.1. Biopolítica de la resistencia, de la organización social a una burocratización de la propuesta

Solamente es posible entender la resistencia a partir de las formas de dominación. Esto en términos reales se hace explícito en las dinámicas del poder; en especial, porque el poder no puede ser concebido como una condición esencialista de orden metafísico en la cual, el poder, tuviese unas condiciones considerablemente superiores a las específicas, en las que las relaciones entre actores, al parecer, solo se encuentran suscritas como una acción social de carácter indeterminado, (Foucault, 1991) independiente este último, de aquella que ha venido estableciendo las formas mismas de la política como una racionalidad de tipo idealista.

En principio la MANE intentó desnudar las dinámicas de control de la vida o la producción de sujetos a través de las dinámicas institucionales. Así, evidencio que el arte de gobernar es una práctica, o mejor, son prácticas múltiples porque no todas las formas de gobierno son iguales (Foucault, 1994: p.179) .

En efecto, está la dinámica de quien concentra el poder, esto sería a nivel gubernamental, la figura presidencial; y por otra parte, de quien es mediador, o establece otras formas de captura como los partidos políticos y la construcción del cuerpo legislativo, agentes que en últimas, suponen una interiorización de esas técnicas en la vida cotidiana de los individuos, una forma de conciencia de la práctica del Estado, que finalmente produce y reproduce individuos que se apropian de los discursos e internalizan aquellas prácticas.

En este sentido, uno de los aspectos que llama la atención de la MANE, es su capacidad de organización de cara, no solo a “tumbar” el proyecto de reforma a la Ley de Educación Superior —Ley 30 de 1992— sino hacia la consolidación del movimiento estudiantil como agremiación; e igualmente su capacidad de convocatoria a nivel nacional y la articulación de diversas organizaciones estudiantiles de carácter regional, alrededor de lo que denominaron *programa mínimo*¹¹ apuesta estratégica que consolidaba las demandas básicas del movimiento. Así registro *El Espectador* esta potencia aglutinante,

Las calles del país fueron tomadas ayer por los estudiantes de al menos 45 universidades públicas y privadas, los cuales además se declararon en cese de actividades. Junto a ellos marcharon también profesores y algunos líderes sindicales que comparten su petición: retirar el proyecto de ley y concertar, en conjunto, una real reforma a la educación superior que favorezca a todos. (El Espectador, 2011)

Dicho esto, es comprensible ese intento que pretendían hacer los voceros para poder encontrarse, mostrar dichas técnicas, esclarecer las prácticas y en últimas mostrar las formas de gobierno. En palabras del vocero Fernández, fue “tratar de

¹¹ El nombre de “programa mínimo” se da en conmemoración de los 40 años de la propuesta presentada por el movimiento estudiantil en 1971.

desnudar la política, de denunciarla, de aclarar aspectos para los estudiantes, de recorrer universidades dando charlas” (Corredor Bueno, 2015, p.130), pero la MANE no solo consolidó un importante proceso académico y pedagógico entorno a su propósito, sino que logró movilizar y aglutinar un gran número de actores sociales e institucionales, públicos y privados. Para Laura Niño, “en ese momento de movimiento en que había mucha desunión, es que surge la MANE como ejemplo de unidad y movilización” (Guarín, 2015, p.171) y para Fernández, “el aspecto principal, lo distintivo y lo principal y determinante para ganar esta pelea es que entró la universidad privada eso es lo distintivo y que entraron los rectores.” (Ibíd.)

En cuanto a su consolidación como agremiación, La MANE, a partir de los aprendizajes de otros movimientos estudiantiles como el de Chile, tuvo siempre como objetivo, consolidarse como el gremio de los estudiantes en Colombia. Resulta interesante encontrar la relación con el movimiento chileno, ya que se estableció como referente de la movilización en Colombia, en palabras de Laura Niño —activista y politóloga de la Universidad Nacional de Colombia— “nuestra apuesta es fortalecer una organización social como en Chile, al estilo de la federación de estudiantes de Chile” (Guarín, 2015, p. 172), por su parte Jairo Rivera —activista¹², vocero, politólogo y magíster en Estudios Políticos de la Universidad Nacional de Colombia— cuenta como el caso de Chile fue inspirador para el movimiento colombiano,

La Confederación de Estudiantes de Chile (Confech) era el modelo de organización que, con matices, nos disponíamos a emular (...) En las intervenciones dentro del Congreso, parafraseábamos apartes de los discursos de Camila Vallejo, líder estudiantil chilena, y cada una de nuestras movilizaciones estaba precedida por videos de apoyo de estudiantes de todo el continente que respaldaban nuestra movilización. (Archila & Mora, 2020)

De acuerdo con Sergio Fernández, —activista¹³, vocero, politólogo de la Universidad Nacional de Colombia—, la Mesa tenía reivindicaciones estrictamente

¹² Miembro del Movimiento Político Marcha Patriótica.

¹³ Miembro de las juventudes del Polo Democrático Alternativo, de la línea del MOIR.

gremiales, no buscaba la toma del poder, finalidad característica de los partidos políticos.

La MANE es una organización gremial y convergen políticas distintas y contradictorias (...) Como organización Colombiana de Estudiantes, como corriente política estudiantil siempre hemos dicho que una de nuestras tareas es hacer hasta lo imposible por construir una organización gremial” (Corredor Bueno, 2015, p. 123)

Esta organización se materializó particularmente en una clara estructura que definía el proceso para la toma de decisiones, que posibilitaba la participación de las diversas regiones del país y, a través de la consolidación de diversos comités temáticos, atendía diferentes frentes, desde lo académico, lo programático y lo estratégico/operativo. Así lo narra Paola Alejandra Galindo¹⁴ — vocera de la Universidad Nacional de Colombia—

(...) en febrero del 2012, se construyen 3 escenarios básicos de construcción de la MANE: un tema de debate organizativo, cómo nos íbamos a organizar, justamente para hacer posible este tema de la organización gremial del estudiantado que creo que no se logró consolidar; el otro tema era las estrategias de movilización, a propósito de una lectura permanente de la coyuntura; y el último tema era la construcción programática. (Corredor Bueno, 2015, p. 188)

Entonces se puede afirmar que las posibilidades de organización establecieron una dinámica de contrapoder en tanto se establecieron mecanismos de persistencia, esto significa la condición de una forma de organización. En este sentido, lo expone Laura Niño, activista¹⁵ e integrante de la MANE por más de 4 años “(...) la primera MANE se realizó en la Universidad Distrital, y constituyó dos cosas muy importantes: primero el programa mínimo (...) se establece una estructura organizativa que es el comité operativo”. (Guarín, 2015, p.168). Sobre estos comités, vale resaltar la

¹⁴ Filósofa, participó en el proceso organizativo de la UNAL "Joven Universitario" y en la construcción del Congreso de los Pueblos. pertenece a Comuna Universitaria, una organización estudiantil "constructora de movilización social".

¹⁵ Miembro de la Red Revuelta (UNAL, U. Pedagógica y U. Distrital).

conformación y funcionamiento de la llamada comisión académica, “encargada de recibir documentos para construir cada una de las propuestas de la MANE y ellos eran los que se reunían con los expertos los profesores, semanalmente se reunían todo el tiempo” como lo relata Sergio Fernández, (Guarín, 2015, p. 132) entonces, he aquí una muestra de la forma en la que opera la racionalidad del poder (Foucault, 1999), ya que las expresiones de resistencia a través de las luchas estudiantiles, en este caso, adoptan las formas de proceder que incorporan el saber al ejercicio de poder, en una suerte de consenso democrático construido desde el conocimiento, para plantear una visión de mundo legítima. Es decir que la MANE opera en ciertos momentos a través de dispositivos de seguridad, escenarios que posibilitaron la participación de instancias de la sociedad civil, como con docentes y expertos temáticos.

Los procesos de transformación y cambio político emergentes desde ese orden de persistencia se mantienen de tipo reticular. Eso significa en términos reales, de establecer una capacidad de respuesta a manera de red, al igual como se expresan los intentos de control. Esto es, si los mecanismos de control de la gubernamentalidad se dibujan en un despliegue amplio de estrategias que abarcan diferentes formas de la vida social, que constituyen la vida cotidiana de los jóvenes que establecen las formas de resistencia; es también cierto, que la resistencia de éstos y la capacidad de respuesta se ofrece desde múltiples espacios de sus experiencias de vida, sus formas de organización, sus comprensiones del mundo y sus representaciones estéticas, que van desde lo más básico hasta lo más complejo.

Hubo una construcción de la MANE como una identidad colectiva, asociada a la institución física y simbólica de la Universidad, conforme a la literatura de Foucault, una clara ilustración de este proceso se puede ver al comienzo de la ciudad moderna, en la que se establecen mecanismos de identidad personal, mientras que determinados lugares de la ciudad se establecen en conexión con el desarrollo de actividades productivas.

De esta manera, se establecen identidades colectivas específicas dentro de un espacio que está determinado por las actividades productivas. Esta nueva geografía conecta los espacios físicos con los espacios simbólicos, por lo que se definen una

serie de objetos sociales para el gobierno (Foucault, 2006, p. 354). Esta forma de la planificación, característica del gobierno, no funciona de manera óptima y crea un nuevo espacio para las tensiones y luchas sociales. Toda forma de dominación presupone una forma de resistencia.

Para posteriormente encontrar el debilitamiento de la resistencia como devenir de la captura burocrática, esto debido a que la creciente tensión dentro del proceso administrativo es parte del marco de las nuevas luchas; el esfuerzo del Estado se concentra en internalizar tales resistencias y luego convertirlas en formas de dominación. Sin embargo, su espectro es dinámico porque estas resistencias no presuponen una ubicación designada. Siempre aparecen en los distintos puntos de la construcción de las muchas relaciones de fuerzas. Esto obliga a la estructura estatal a reaccionar con un proceso dinámico que garantice la actualización de las prácticas de control hegemónico (Foucault, Defender la sociedad, 2000, p. 188).

3.2. El despliegue de la gubernamentalidad

En coherencia con la racionalidad gubernamental, la retícula de resistencia aglutinada en torno a la identidad colectiva de la MANE resultó debilitada, a pesar de sus capacidades de organización y convocatoria, entonces ¿cómo explican eso los relatos analizados? Pues frente a las pretensiones gremiales, los testimonios han sido claros al afirmar que la consolidación de esta instancia no fue posible, debido a múltiples obstáculos, y en particular relacionados con el proceso mismo de conformación del movimiento y las dinámicas coyunturales del momento. Así lo anota Laura Niño, "(...) el movimiento estudiantil en particular debe hacer relevos no puede ser la misma persona, como en el movimiento obrero o de mujeres, eso sería... como oiga usted ya gradúese. Nadie te cree, hay que hacer relevos" (Guarín, 2015, p. 169). En cambio, para el vocero Fernández, esto radicaría tal vez en un marcado centralismo toda vez que

(...) la mayoría de voceros, 8 voceros de 24 éramos de Bogotá (...) nos decían "hombre por qué tantos" que el centralismo y nosotros decíamos hombre el centralismo no se lo inventó la MANE ni los voceros, el centralismo es una

herencia con la que nos toca vivir y desafortunadamente Bogotá es el centro de Colombia. (Corredor Bueno, 2015, p. 134).

Aunque en realidad eran 12 los voceros de Bogotá (La Silla Vacía, 2012) el mismo Fernández cuenta que el poder de convocatoria de la MANE entró en declive, debido principalmente a las imposiciones del calendario académico y la coyuntura,

(...) la situación objetiva ha cambiado, es claro que ya no estamos en un escenario de paro, es claro que es mucho más difícil construir una ley que echar una ley para atrás. (...) Entonces hombre por qué la MANE ya no brilla como en el 2011, pues porque el pico de la movilización social no es el mismo del 2011 el movimiento estudiantil no es el mismo del 2011 porque la situación cambió. (Corredor Bueno, 2015, p. 140)

Entonces, el actuar de la MANE como expresión de resistencia puede entenderse como una serie de fenómenos anómalos dentro de la eficacia productiva y la conveniencia del gobierno. Jairo Rivera, expresa su explicación sobre el debilitamiento del movimiento, a pesar de la ganancia sobre la reforma a la Ley 30 de 1992, la construcción de una propuesta alternativa al gobierno fue una tarea muy difícil de lograr satisfactoriamente,

LA MANE, sin embargo, no logró la victoria de lucha que traspase las coyunturas, porque la MANE logró ser un movimiento, pero no logramos por la efervescencia del flujo y el reflujo de la movilización. No logramos una organización estudiantil como tal, lo fundamental no lo logramos realizar que nos veníamos pensando. (Guarín, 2015, p. 177)

Entonces, si se entiende que la capacidad de gobierno, —no entendido como el aparato burocrático institucional— radica en la relación entre la seguridad y la circulación productiva de bienes, una vez que la funcionalidad de la población se ha constituido como un conjunto, ¿cómo pudo operar en el debilitamiento de la MANE?

Al poner el caso sobre este lente analítico se encontró que, debido a la prolongación en el tiempo de las manifestaciones de resistencia, en el caso de la

MANE y posterior a alcanzar su momento cumbre —el retiro del proyecto de ley—, fue sucedido por la tergiversación, debilitamiento y, eventualmente, por su deterioro como movimiento estudiantil. El despliegue de estrategias y dispositivos que precedieron este desenlace son de diferente orden, y se pueden sintetizar así: las posibilidades de organización establecieron una dinámica de contrapoder en tanto se establecieron mecanismos de persistencia, esto significa la condición de una forma de organización. Los procesos de transformación y cambio político emergentes desde ese orden de persistencia, se mantienen de tipo reticular; esto significa en términos reales, el establecimiento de una capacidad de respuesta a manera de red, así como se expresan los intentos de control. Esto es, si los mecanismos de control de la gubernamentalidad se materializan en un despliegue amplio de estrategias que abarcan diferentes formas de vida social, que constituyen la vida cotidiana de los jóvenes que establecen las formas de resistencia; es también cierto, que la resistencia de éstos y la capacidad de respuesta se ofrece desde múltiples espacios de sus experiencias de vida, sus formas de organización, sus comprensiones del mundo y sus representaciones estéticas, que van desde lo más básico hasta lo más complejo.

Así, en el mundo cotidiano de los jóvenes, entendiendo este como las dinámicas sociales que acompañan una irrupción popular, en la MANE los sujetos que regularmente dedican sus energías vitales a estudiar, construir su subjetividad como miembros de grupos sociales, familiares y de afectos; de repente desplazan sus prioridades hacia una discusión de política pública sobre el financiamiento de la educación superior y sobre los derechos a la educación y la protesta, entrando en una órbita de orden macro, con la intencionalidad de posicionar y demandar enérgicamente a las instituciones de gobierno que den un cambio de rumbo a las decisiones que sobre la materia se vienen tomando, y que se resuelvan sus reclamos a través de decisiones de política pública.

Estos sujetos que están entonces sumergidos en un mundo capitalista, es decir, en la vida cotidiana que no solo es productiva en el sentido del capitalismo como generación de plusvalía, —por lo que la vida es más antigua que este proceso: la vida como objeto de gobierno presupone espacios para su propia regulación productiva. (Foucault, 2000)—. Estas personas juegan su vida en las apuestas productivas e,

insertos en el método que ofrece el liberalismo, sincronizan su ritmo cotidiano, que se traduce en continuar sus proyectos académicos para abonar méritos necesarios y así obtener un diploma que en consecuencia les permita entrar al mundo laboral como asalariados, con el fin de que su paso por el sistema de educación superior mejore sus condiciones de vida significativamente. Aún cuando la situación de la Educación Superior en Colombia sea una fórmula sin garantías, —privatización de la universidad pública, aumento en los costos de las matrículas, pérdida de beneficios estudiantiles y un menor acceso de los sectores marginales a la educación superior—, no obstante, es una forma reconocida dentro del desarrollo de las sociedades capitalistas como vía de movilidad social.

Por otra parte, esta es una forma de gestionar los aspectos vitales de los sujetos que han incorporado en su subjetividad, el rol de estudiantes universitarios. Así, como lo afirma la mirada foucaultiana, el logro de la racionalidad liberal consiste en introducir vida en el mecanismo productivo. Se trata de transformar la vida en un factor productivo, a través del cual pueda desarrollarse la circulación armoniosa de las relaciones de dominación. Este paso por la categoría de estudiante está firmemente asociado al rol de universitario en el ciclo vital productivo, así como lo señala la politóloga de la Universidad Nacional Laura Niño “El movimiento estudiantil en particular debe hacer relevos no puede ser la misma persona, como en el movimiento obrero o de mujeres, eso sería... como oiga usted ya gradúese. Nadie te cree, hay que hacer relevos”. (Guarín, 2015). Ahora bien, la Universidad hace parte del conjunto de instituciones que operan bajo la racionalidad de un solo gobierno, es una institución capitalista y liberal. Finalmente, este es un entramado de prácticas que sirven para reconocer el funcionamiento de la soberanía, que consiste en mantener la circulación de los procesos vitales dentro del funcionalismo productivo. (Foucault, 2006)

3.3. Política Pública, discurso institucional y represión estatal

El desgaste de la resistencia es probablemente uno de factores más determinantes para la imposición de las medidas impopulares del gobierno, sobre todo cuando las mayorías que acompañan el ejercicio de gobierno desde la rama legislativa, no están suficientemente conectadas con los movimientos sociales, o estos

no son lo suficientemente representados en ese escenario de toma de decisiones. Es probable que el factor de que la MANE tuviera una composición tan cercana al Polo Democrático le hubiese debilitado en la medida en que las otras fuerzas políticas no verían capital electoral en el movimiento, a pesar de que en el momento intenso de las marchas y la agenda del Congreso, hubo un movimiento estratégico en los taldos legislativos, como lo relató el portal del la Silla Vacía,

La decisión de Santos, en todo caso, no obedece sólo a querer conciliar con los estudiantes. Santos debe atender otro flanco, el de la coalición de congresistas de la Unidad Nacional. En el Partido Verde los congresistas Carlos Andrés Amaya y Ángela María Robledo fueron fuertes críticos de la propuesta de educación del Gobierno desde un principio. Pero esta mañana se les sumaron miembros del Partido Liberal y de La U, que estaban citados para discutir el tema con Santos. Plinio Olano, senador de La U, dijo antes de entrar a la reunión que no queda tiempo para sacar la reforma adelante, a menos de que el Gobierno se la juegue con un mensaje de urgencia, lo que le parece inconveniente. Similar posición tomó Simón Gaviria, presidente de la Cámara de Representantes, y el senador Luis Fernando Velasco. Los dos congresistas liberales, que desde hoy son miembros de la dirección liberal, anunciaron que creían que lo mejor era suspender el trámite de la reforma. “Una ley con tanta oposición y con tanto desconocimiento es una ley con poco futuro”, dijo Velasco. (Lewin, 2011)

La cooptación de la MANE a través de los partidos, obedece, en el plano de lo estrictamente político, a un recurso estratégico para mantener las elites, hegemonía en el poder protagonizado por mecanismos de distinción social, que no puede ser entendido sino como un afán justificatorio de apaciguar las masas y seguir implantando su forma de ver el país y seguir gobernando de la “mejor manera” por encima de las masas. Por lo tanto, las agendas sociales son capturadas en este esquema de limitaciones por medio de formas de “las prácticas de control social” (Vega, 2006), hecho marcado que fomenta no solo discriminación, sino el descontrol educativo debido a la falta de una política clara contribuyente a la recomposición de la sociedad.

En este orden, la confrontación con el movimiento estudiantil se percibe desde la gubernamentalidad, como una dimensión estrictamente política que establece una ideologización del movimiento desde el reduccionismo economicista de las luchas sociales concebidas como de izquierda: “...existe un punto en común entre la concepción jurídica liberal y el poder político —la que encontramos en los filósofos del siglo XVIII— y la concepción marxista.” (Foucault, 2000, p. 26)

En síntesis, la capacidad institucional establece un discurso como forma de participación, que es un mecanismo de control. Esto por dos factores; i) La absorción de las capacidades de resistencia como un mecanismo institucional que se diluye en las formas de la participación electoral institucional por los partidos y, por la estructura de gobierno; y, ii) Por cuanto se asumió la iniciativa de la propuesta de ley adelantada por la MANE desde las complejas estructuras institucionales, un mecanismo mismo de desgaste y burocratización. Así la condición burocrática, se disuelve en el proceso legislativo y el movimiento estudiantil tiende a desaparecer por la cooptación estatal.

Las grandes transformaciones de la sociedad se dan cuando las peleas se cualifican y se cuantifican, cuando es cada vez pero mayores sectores de la sociedad los que pelean y en Colombia desde hace unos años para acá ha venido habiendo una cualificación de esas batallas, cada vez pelea gente que uno nunca se imaginó pelear, en la pelea de la Mesa Amplia Nacional Estudiantil, pelearon los estudiantes de la universidad privada, la MANE cuando se conforma, se conforma con 31 universidades públicas y 34 privadas, o sea la mayoría eran estudiantes de universidad privada, después se mete ASCUN. (Corredor Bueno, 2015, p. 146)

Y acompasado de esta construcción del discurso y cualificación del debate, le apuesta a nuevas, creativas e innovadoras formas de acción colectiva, logrando captar la atención y apoyo de la sociedad colombiana. Rivera lo relata así en la tesis de Guarín. Hablando de ese momento de la victoria del movimiento, cuando el gobierno anuncia el retiro de la reforma, hecho que aconteció en el segundo semestre de 2011,

Una puja muy dura, tuvieron epicentro en octubre y noviembre también, estábamos en medio de unas movilizaciones en ascenso, que se incrementaron en

septiembre de 2011, las movilizaciones en noviembre eran multitudinarias, había concitado una solidaridad muy importante de la sociedad y habíamos amenazado con la toma de Bogotá, y Clara López era la alcaldesa de Bogotá, y ella nos apoyó muchísimo pese a eso estaba preocupada porque era su alcaldía. (Guarín, 2015, p. 175)

Como existen diferentes niveles de gobierno, la MANE no logra una independencia total al ser apalancada por el gobierno distrital, de tal manera que los dos mecanismos, el nacional y el distrital logran incapacitar una estrategia discursiva que deleve, que denuncie y que desmonte la construcción de dicha dinámica reticular de control. Y así se disuelven acciones como la marcha, la toma de Bogotá, la Besatón, los mecanismos estéticos; ya no son resistentes, pierden su fuerza y su capacidad de denuncia y desmonte de las estrategias de dominación al recibir el apoyo de la estructura gubernamental local.

Así las cosas, se condensan estrategias de control; i) La cooptación, de la que ya se habló y, ii) La represión sistemática. Estas van a producir la atomización, la fragmentación y el debilitamiento de la forma de visibilidad de la resistencia estudiantil y, en especial, los mecanismos para mantener una vinculación de otros actores en el marco de su heterogeneidad.

Con la MANE es la relación que hubo con la policía, pero en otras regiones si se estaban dando duro con la policía, pero se relució en la relación armoniosa con la policía. Laura Niño (Corredor Bueno, 2015, p. 136)

La tecnificación de este proceso se va a refinar con la política pública. Este espacio será el último de una gran represión, pero fundamentalmente de esta dominación de la estrategia e instrumentalización estatal. A esto se podría llamar el refinamiento de las tecnologías del poder. Se establece un entrecruzamiento entre todas estas estrategias al interior de la sociedad, de forma que la MANE va decreciendo en reconocimiento como capacidad de confrontación ante los desplazamientos estatales de control, y en especial, al hacerla parte de la misma estructura estatal a través de una política pública que aparece fruto del consenso y la participación.

En este sentido comenta Boris Duarte, —activista¹⁶, vocero y politólogo de la Universidad Nacional de Colombia—, frente a los espacios de diálogo y concertación con el gobierno “Es importante decir que la MANE no busca diálogos a puerta cerrada, ni tampoco se quiere precipitar a actuar en escenarios de negociación o concertación donde no se cuente con garantías reales” (Prensa Libre Cauca, 2013)

En lo relativo a las comprensiones mismas del movimiento estudiantil, es importante reconocer que a través de la historia se ha evidenciado que el poder político organizado se concretiza en un marco jurídico liberal moderno; concepción jurídica que perpetúa la configuración de un poder económico, que oprime a una clase social; es decir, se concretiza en que la concepción jurídico liberal es el espejo de la naturaleza del poder político. En síntesis, tanto la concepción jurídica formal, al igual que la del poder político -como expresión de relación de fuerza-, se orientan a establecer o mantener una estructura política, en un sistema centrado en las representaciones de necesidades o reivindicaciones históricas, tratadas de exponer por los movimientos estudiantiles.

El despliegue de este complejo escenario —repliega el esquema de cambio institucional— nos posiciona la confrontación del movimiento estudiantil con el gobierno, en la visión del papel permanente del poder político, como instrumento de represión y expresión de fuerzas belicosas, destinado a que el adversario pierda dominio de sus fuerzas y de sus recursos para imposibilitarle el control de los acontecimientos que se insertarán violentamente en las instituciones; en las asimetría de inflexión y capacidad política para atraer al conjunto de la población; de forma que en el lenguaje usado por el gobierno se sitúa la dinámica misma de la confrontación en la que la estrategia comunicativa establece un enfrentamiento entre el movimiento estudiantil con el conjunto de la sociedad (Foucault, 2000). Esta direccionalidad real y potencial impactará de formas distintas en las sociedades en conflicto: la sociedad vencida afrontará una situación caótica, en tanto, la del vencedor puede permanecer incólume; irónicamente competirá al poder político establecer las pautas de continuum de la guerra.

¹⁶ Integrante de la Red Revuelta y de la organización Proceso Nacional Identidad Estudiantil.

3.4. Análisis del discurso

“Ministra, la reforma va porque va, llueva, truene o relampaguee” Sergio Fernández en (Guarín, 2015).

Con frases tales como la que dice Fernández “el gobierno ha dicho que no es posible garantizar calidad, permanencia y gratuidad en la universidad pública, es decir, que no es posible garantizar adecuadamente el derecho a la educación porque no hay recursos (...)” (Prensa Universitaria, 2012) y refiriéndose a la ministra María Fernanda Campo señala,

(...) yo le dije a la vieja mire esta reforma es mucho más democrática es el derecho a la educación, la educación pública gratuita, de alta calidad ta ta ta ta, todo lo que quiera y la vieja dijo esto ojo con la frase dijo —Sergio usted puede tener razón, pero si usted quiere que esa ley sea ley de la república, primero nos ganan las elecciones, ganen las elecciones—, (Corredor Bueno, 2015, p. 144)

Fernández pone en evidencia la clara posición del gobierno nacional ante las exigencias del movimiento estudiantil. Para Víctor Javier Correa, —activista¹⁷ y médico de la Universidad de Antioquía—,

El gobierno siempre va a negar la existencia de una justificación para la protesta. Eso es casi un esquema en los paros vividos en los últimos años en el país: de primero estigmatizarla; segundo negar que existe; tercero negociar y cuarto incumplir. (Corredor Bueno, 2015, p. 211)

Además del discurso institucional oficial, emerge en los testimonios de la MANE la incidencia que tuvieron los medios de comunicación, y como estos se veían en medio de tensiones y conflictos de interés.

¹⁷ Representante a la Cámara por el Polo Democrático Alternativo 2014 - 2018, En 2011 hizo parte de los fundadores de la Mesa Amplía Regional Estudiantil de Antioquía – MAREA.

De acuerdo con Laura Niño, “el gobierno no habla de movimiento, los estudiantes son una masa amorfa que no hace nada” (Guarín, 2015, p. 172) y se construye una figura del joven estudiante que busca restarle credibilidad y legitimidad.

Hay un sesgo porque (...) los medios responden a unos intereses particulares, tienen un cerco mediático, es la visión de un joven superficial, de un joven cuyas posiciones políticas son de mediana credibilidad, y del estudiante que es malo, revoltoso, porque la rebeldía es (...) la imagen que presentan es muy negativa, cuando quieren les funciona y cuando no pues no. (p.173)

Y según Fernández, “el gobierno ha jugado con los medios de comunicación para tratar de invisibilizar y estigmatizar el movimiento estudiantil”. (Prensa Universitaria, 2012) Desde el punto de vista de la política pública y el discurso oficial, y pese a haber retirado la reforma del congreso, el gobierno colombiano avanzó con sus apuestas en materia de educación superior, en palabras del vocero Duarte,

El gobierno le ha incumplido al movimiento estudiantil y al país, le sigue haciendo “conejo” a la educación. Es preciso señalar, por ejemplo, que, en octubre del año pasado, casi un año después de la suspensión del paro nacional de 2011, varios congresistas de la “Unidad Nacional” que acompaña la gestión del gobierno del presidente Santos, iniciaron de manera desconsiderada el trámite legislativo en el Congreso de la República de todo un paquete de reformas lesivas para la educación. (Prensa Libre Cauca, 2013)

No hubo reforma ni ley 30 pero tenemos el acuerdo 2034, aún peor, y está absolutamente bien redactado, yo no sé si usted lo ha leído, es un documento muy bien escrito por parte del gobierno que profundiza muchos elementos no solamente de la ley 30 sino de la puerca reforma, que hace pasar el tema de la flexibilización y de educación virtual como inclusión social, o sea, tiene una serie de prejuicios a mi juicio bastante complicados. (Corredor Bueno, 2015, p. 192)

“Se logró frenar la reforma, pero el problema en las universidades seguía. Y lo que pasó fue que el gobierno reacomodó su estrategia política para que hoy fuera más difícil la movilización. La MANE se relegó y lo único que se ve hoy en día es la desarticulación y es que haya un movimiento nacional.” (Guarín, 2015, p. 150)

Finalmente, y adicional a los discursos y actuación del gobierno, a través de las políticas públicas e instancias institucionales como parte del despliegue de la gubernamentalidad, fue evidente el uso de dispositivos de coerción frente al movimiento estudiantil, medios que buscaban debilitar a la MANE y persuadirlos de continuar con sus propósitos. Uso de la fuerza, infiltración en los movimientos, estigmatización, fueron dispositivos visiblemente utilizados para asegurar el control por parte del establecimiento, incluso tiempo después de levantado el paro. Así lo explica Sergio Fernández,

Todavía persisten algunos problemas respecto al punto, por ejemplo, la Universidad Industrial de Santander (UIS) ha sido militarizada sistemáticamente, no hay semana que pase sin estar militarizada. La Universidad de Antioquia, la Universidad Tecnológica de Pereira son ejemplos de lo que ha venido sucediendo en las universidades colombianas. (Prensa Universitaria, 2012)

En respuesta el Estado ha adoptado un sin número de medidas represivas como la ley de seguridad ciudadana, que condena el derecho constitucional a la protesta social y en muchas otras ocasiones ha hecho uso injustificado y desmedido de la violencia. La situación de derechos humanos al interior de la comunidad académica es entonces alarmante, las detenciones arbitrarias, los falsos positivos, los despidos injustificados, las sanciones disciplinarias, la criminalización del movimiento estudiantil e incluso el asesinato de estudiantes, son el pan de cada día. (Prensa Libre Cauca, 2013)

4. CONCLUSIONES

A continuación, se presentan las correlaciones finales desde las referencias teóricas y la lectura inferencial de las entrevistas de los líderes estudiantiles, en relación a las formas mismas de construcción de agenda social resistente que es incorporada en las dinámicas mismas de las formas gubernamentales que se enmarcan en las estrategias de la formulación de políticas públicas, en especial de educación. Este mecanismo de políticas va a estar centrado en la comprensión de las organizaciones estudiantiles no como enemigo interno, pero si como un estado permanente de guerra, como un proceso de internalización de la guerra social.

Se puede afirmar al iniciar este capítulo, que el estudio de la biopolítica propuesto, en relación con las técnicas de gobierno, determina las formas de la política pública como un mecanismo de administración y promoción de lo viviente, podría ser entendida entonces, como una suerte de internalización de la guerra en la forma de una política pública para administrar el sujeto biológico de la población.

En este orden, la MANE ejerció la posibilidad de sublevarse y de disentir, pero paradójicamente y en consonancia con la racionalidad liberal, sus prácticas finalmente cedieron y resultaron consintiendo con aquellas que mantienen el desequilibrio en el ejercicio de poder. Una forma de resistencia, en términos de movimiento social, reside en que ésta establece una dinámica propia respecto al reconocimiento de las formas de vida, en tanto anomalías o disfuncionalidades en el marco de las sociedades de control. Así las cosas, la normalización es el espacio de homogenización, adverso a la heterogeneidad de carácter dinámica, en la cual, las formas de la multiplicidad y la diversidad se diversifican.

Comprender la internalización de la guerra permite ver cómo, a través de las condiciones mismas de la comunicación, se procura una alineación de toda la institucionalidad, inclusive la de carácter representativo, en donde se especifica que el factor exitoso, que fue pronto imitado y mejorado en el proyecto político de una sociedad pacificada, es donde los estudiantes asumen su ejercicio de ciudadanía a través de propuestas pero nunca de reconocimientos, y es por esto que se puede afirmar, que las condiciones representativas de cooptación no son nuevas a partir del

caso de la MANE, sino una condición permanente en el ejercicio del gobierno: “Estado en Colombia necesariamente se encuentra atravesada por la relación entre el territorio y la población, producen tanto en sus formas moleculares (entendida como el modelo más mínimo y básico) como en sus pretensiones molares (expansivas), emergente” puede ser entendido gracias a las prácticas gubernalizantes sobre el territorio y la población que definen su unidad política por medio de la producción discursiva de saberes y normas en un diagrama de relaciones de poder, es decir, en una cartografía particular anclado a la prolija reproducción del liberalismo como ciencia de la administración y racionalización del gobierno. Sin embargo, el control caótico de una libertad que funda el ejercicio de la práctica política pero confiscada por la ausencia de competencias suficientes para expresarla y ejercerla” (Vega, 2006).

Es por ello, que lo que se propuso la MANE como una forma expresiva histórica, no fue otra cosa que una recomposición de la imagen de modelo de proyecto de sociedad, mucho más fresco. En este, la figura de un modelo de “conformación nacional” está caracterizado por la necesidad de generar procesos de emancipación mental por medio de la educación, que no sólo permitan a los movimientos estudiantiles construir su propia estructura respecto del poder político, sino que les haga posible introducirse en los procesos de gobierno necesarios para el desarrollo de sus iniciativas. Es evidente que el liberalismo a la manera colombiana, que impera como paradigma, delimita las transacciones de intercambio de luchas y de propuestas o, incluso de consensos al interior del movimiento estudiantil, a través de modelos conservatistas que establecen el poder de manera más directa, sin comprender las condiciones y espectro mismo de la representación del mundo de la vida social de los estudiantes organizados.

Este fenómeno que trajo consigo la MANE, interpela no sólo la concepción del discurso histórico, su expresión en el derecho formal y su incidencia en el espacio-tiempo en la analítica de la guerra interna contra la resistencia de las luchas estudiantiles, donde se hace evidente la complejidad del acontecimiento como discurso sometido, encubierto por la razón instrumental, destinada a garantizar el derecho del poder represivo; este contexto, tiene como finalidad examinar el marco legal como expresión límite, de dependencia, de normalización de la política del

Estado y confrontarla en el proceso de gestación de la guerra y de insurrección como rechazo a la praxis política estatal.

En términos generales, la radicalización de los escritos de Michel Foucault constituye actos estratégicos e instrumentos bélicos, que, en la vanguardia de la búsqueda de la verdad y través del análisis del espacio y tiempo del discurso histórico, conduce a develar, explicitar y criticar la complejidad de las razones instrumentales adoptadas para mantener e intensificar el impacto persistente de la guerra como mecanismo para adquirir o preservar el derecho del poder.

El discurso histórico que crea la categoría analítica denominada Estado, se configura como la puesta en escena para lograr los fines de: eliminar las diferencias individuales; impedir o superar las luchas y antagonismos y construir un tiempo y espacio de seguridad; fines que se estiman se lograrán con la sujeción del Estado al derecho. Sin embargo, es de destacar, que en el imaginario socio-político existe la convicción de que la paz es mito inalcanzable y la guerra permanente un hecho inevitable.

En términos generales, podemos señalar que el sistema guerra-represión, se trastoca radicalmente de lucha a sumisión; sumisión entendida como el sometimiento a la pretensión de alguna de las partes en conflicto y que no necesariamente implica reconocimiento del derecho del contrario, pero si finaliza el conflicto. En estricto sentido, el método que usó el gobierno en contra del movimiento estudiantil aparenta neutralidad; sin embargo, perpetúa el ejercicio del poder político y transfiere al derecho formal, la responsabilidad de la formulación de argumentos y elaboración de juicios, cuyos dominios y atributos deben concordar con las necesidades y visión del poder político, respecto a la decisión adoptada de solución, continuidad o perpetuidad de la guerra. Es decir, la guerra social gesta y quiebra el derecho como dominio del poder, situación que sustenta la necesidad de interpelar la contradicción entre la apariencia y realidad política del poder (Foucault, 2000).

Se ha comprendido entonces que las formas de gubernamentalidad activan unas dinámicas, como estrategia de control, que impiden la capacidad de acceso de la resistencia estudiantil a los procesos legislativos. De esta manera el diálogo determinó estrategias dilatorias sobre las dinámicas de concertación. Concertación es disuasión y negociación es desgaste, en especial, porque las formas de administración de lo viviente como mecanismos estratégicos de poder se expresan a través de las figuras y mecanismos mismos de la participación. En este sentido, y si bien el gobierno recibió un duro golpe a su legitimidad al tener que retroceder en la intención de sacar aprobado el proyecto de ley que pretendía modificar la Ley 30 de 1992, desplegó una serie de estrategias que le permitieron ganar ventajas frente a la MANE; la primera fue la decisión de conceder a la MANE la opción de elaborar su propia propuesta de reforma a la Ley General de Educación Superior, aspiración que la MANE consideró como un oportunidad pero, a consideración de esta investigación, esa alternativa se constituyó en la estrategia más eficiente para debilitar la movilización, toda vez que una Ley de tal envergadura requiere de una elaboración técnica, jurídica y financiera en la que deben aunarse esfuerzos desde los diferentes estamentos del gobierno, — aquí el término gobierno en su acepción político-administrativa— es decir, las entidades responsables de las políticas que se encargan de garantizar el derecho a la Educación, eso de manera práctica conlleva a que un conjunto de servidores públicos, consultores especializados y equipos logísticos concentren su trabajo en sacar adelante un documento que tenga las cualidades requeridas, se insiste, desde la viabilidad jurídica, financiera y técnica, de modo que aspire a ser aprobado por el máximo organismo de la rama legislativa.

Mientras tanto, la MANE se ocupó sin ninguna experiencia anterior y con algunos pocos aliados de la clase política del país, a tratar de redactar y legitimar un documento que sustituyera la propuesta presentada por el gobierno, emprendiendo así, una empresa destinada al fracaso. Si bien el movimiento había venido ganando en la comprensión del fenómeno y sobre todo había venido experimentando de primera mano la realidad de las problemáticas que enfrentaba la Educación Superior en su momento, es claro que una cosa es comprender la narrativa de la resistencia sobre una problemática que lesiona un derecho y, otra muy distinta, es poder traducir

esa experiencia fáctica en un lenguaje técnico, legal y financiero, del que se ocupa la clase burocrática.

Esa experiencia problemática, tendría que haber tenido la posibilidad de ser manifestada a través de canales institucionales de participación ciudadana, o de una cantidad considerable de miembros de la clase política que se hicieran responsables de la transformación, pero ese escenario no sucedió, en cambio el gobierno nacional desplegó la estrategia denominada Acuerdo por lo Superior y otra en simultánea llamada Estatuto de Ciudadanía Juvenil.

Así, delegarle a la MANE fue desplazar una función de gobierno hacia la ciudadanía, lo que para ellos —La MANE— surgió como una potencia de capacidad de transformación real, y a la que respondieron a través de la organización asamblearia, durante reuniones de por lo menos dos años, finalmente constituyó uno de los caminos de su debilitamiento y quiebre en los modos de resistencia. Este espacio será el último de una gran represión, pero fundamentalmente de esta dominación de la estrategia e instrumentalización estatal. A esto, se podría llamar el refinamiento de las tecnologías del poder.

Resulta importante destacar que la técnica gubernamental, elemento que circula de lo disciplinario a lo regularizador, que se aplicó, en este caso, del mismo modo al cuerpo y a la población comprendida como sujeto colectivo resistente (MANE), permitió a la vez controlar el orden disciplinario del cuerpo y los acontecimientos aleatorios de la multiplicidad expresiva.

De esta manera y para finalizar este ejercicio de investigación, se puede concluir que si bien el debilitamiento de la MANE tiene en sus orígenes, procesos propios derivados de su naturaleza, el despliegue de *prácticas, tecnologías y dispositivos de poder* tuvo una incidencia determinante en el acontecer de esta instancia de resistencia.

A partir del desarrollo de la caracterización del movimiento, las consideraciones históricas y políticas que determinaron su constitución, formas de organización, subjetividades y resistencia durante los años 2011 y 2014, fue posible identificar y

comprender las tensiones en las relaciones de poder establecidas a través del despliegue de técnicas y dispositivos de poder, evidenciados en los contenidos narrativos y prácticas discursivas sobre su acontecimiento, elementos que analizados a través de un enfoque Foucaultiano de la biopolítica y la gubernamentalidad, permiten dilucidar una clara intención del gobierno para incidir en sus modos de resistencia, participando de forma implícita en su desgaste y quiebre.

El despliegue de este complejo escenario nos posiciona frente a una confrontación del movimiento estudiantil con el gobierno, en la visión del papel permanente del poder político, como instrumento de represión y expresión de fuerzas belicosas, destinado a que el adversario pierda dominio de sus fuerzas y de sus recursos para imposibilitarle el control de los acontecimientos que se insertarán violentamente en las instituciones, en las asimetrías de inflexión y capacidad política para atraer al conjunto de la población; de forma que, en el lenguaje usado por el gobierno, se sitúa la dinámica misma de la confrontación en la que la estrategia comunicativa establece un enfrentamiento entre el movimiento estudiantil con el conjunto de la sociedad (Foucault, 2000), tensiones y confrontaciones que de nuevo se manifiestan, durante los años recientes 2018 y 2020, avizorando talvez, para el movimiento estudiantil, el mismo desenlace que, otrora, entre 2011 y 2013 con la MANE. ¿Cómo podría entonces cambiarse el discurso de la guerra social contra el movimiento social y en especial el estudiantil en Colombia, cuyos atributos de relaciones, caracterizadas por asimetría, desigualdad, división de trabajo y relaciones de explotación, solo nos posicionan frente a actores antagónicos, que confrontan sus relaciones de fuerza y donde la neutralidad no existe?

Bibliografía

Agamben, G. (2003). HOMO SACER El poder soberano y la nuda vida. Valencia: PRE-TEXTOS.

Agamben, G. (2011). Qué es un dispositivo. Buenos Aires: Adriana Hidalgo Editora.

Archila, M. (2012). El movimiento estudiantil en Colombia, una mirada histórica. Observatorio Social de América Latina , 71-104.

Archila, M. (7 de junio de 2019). 8 y 9 de junio: memorias del estudiante caído*. UN Periódico digital, págs. <https://unperiodico.unal.edu.co/pages/blog/detail/8-y-9-de-junio-memorias-del-estudiante-caido/>.

Archila, M., & Mora, A. (2020). La MANE y el movimiento estudiantil en Colombia : agendas, luchas y desafíos. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana. Recuperado el 20 de 10 de 2020, de <https://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/50371>

Aurelio, M. (2018). El estado moderno y los movimientos sociales. Obtenido de Propuesta Ciudadana: <https://propuestaciudadana.org/el-estado-moderno-y-los-movimientos-sociales/>

Bejarano Guzmán, R. (12 de noviembre de 2011). De estudiantes y fuero militar. Obtenido de El Espectador: <https://www.elespectador.com/opinion/columnistas/ramiro-bejarano-guzman/de-estudiantes-y-fuero-militar-column-310944/>

Bermúdez, A. (5 de junio de 2013). La Silla Vacía. Obtenido de La propuesta de la MANE por fin ve la luz: <https://lasillavacia.com/historia/la-propuesta-de-la-mane-por-fin-ve-la-luz-44963>

Botticelli, S. (2011). Prácticas discursivas. El abordaje del discurso En El Pensamiento de Michel Foucault. En: Instantes y Azares. Escrituras nietzscheanas, 9. Nº. 9, 2011, págs. 111-126

Camargo, M. d. (16 de noviembre de 2011). Suspendido el paro universitario, ¿ahora qué? Obtenido de Revista Semana: <https://www.semana.com/nacion/articulo/suspendido-paro-universitario-ahora-que/249500-3/>

Carvajal, A. (2007). El Discurso, el poder y el arte de gobernar. Revista Criterio Jurídico, 7, 2017-124. Obtenido de Pontificia Universidad Javeriana Cali: <https://revistas.javerianacali.edu.co/index.php/criteriojuridico/article/view/1029>

Castro-Gómez, S. (2010). Historia de la gubernamentalidad. Razón de Estado, liberalismo y neoliberalismo en Michel Foucault. Bogotá: Siglo del Hombre Editores, Pontificia Universidad Javeriana.

CINEP/PPP, (2021) Luchas Sociales en Colombia 1975-2018. <https://www.cinep.org.co/Home2/temas/programa-de-movimientos-sociales-derechos-humanos-e-interculturalidad/linea-de-movimientos-sociales-tierra-y-territorio/movilizacion-cinep.html> (Recuperado el 7 de abril de 2021)

Congreso Visible. (2021). CongresoVisible.org Obtenido de <https://congresovisible.uniandes.edu.co/#> (Recuperado el 9 de abril 2021)

Consejo Nacional de Educación Superior, C. (Agosto de 2014). Ministerio de Educación Nacional. Obtenido de https://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-344500_archivopdf_sintesi_doc_acuerdosuperior.pdf

Corredor Bueno, J. M. (2015). Opinión pública y participación política: estudio de caso de la Mesa Amplia Nacional Estudiantil, MANE, y la discusión sobre educación superior en Colombia durante el periodo 2011-2013. Tesis de Maestría, Universidad Autónoma de Bucaramanga. Facultad de Derecho.

Cote Rodríguez, J. (2009). El movimiento estudiantil de 1971. En Una historia inconcusa. Izquierdas políticas y sociales en Colombia (págs. 413-462). Bogotá: CINEP/PPP - Colciencias.

Cruz Rodríguez, E. (2012). La MANE y el paro nacional universitario de 2011 en Colombia. Ciencia Política.

Cuevas Guarnizo, A. M. (6 de agosto de 2014). ¿Por qué se desinfló la MANE? Obtenido de El Espectador: <https://www.elespectador.com/educacion/por-que-se-desinfla-la-mane-article-511062/>

de Sousa Santos, B. (2011). Introducción: las epistemologías del Sur. En Formas-Otras: Saber, nombrar, narrar, hacer. Barcelona: CIDOB ediciones.

Delgado Vélez, L. D. (2016). Análisis de la relación Universidad-Empresa-Estado desde la perspectiva de la Competitividad Empresarial Colombiana. Revista Espacios.

E. J., D. L., & G. J. (2008). El estudio de caso como estrategia de investigación en las ciencias sociales. México.

El Espectador. (12 de octubre de 2011). Muere estudiante en protestas. Obtenido de El Espectador: <https://www.elespectador.com/colombia/mas-regiones/muere-estudiante-en-protestas-article-305217/>

El Espectador. (17 de octubre de 2011b). Besatón por una educación pública, gratuita y de calidad. Obtenido de El Espectador: <https://www.elespectador.com/educacion/besaton-por-una-educacion-publica-gratuita-y-de-calidad-article-305953/>

El Observatorio de la Universidad Colombiana. (Noviembre de 2020). El Observatorio de la Universidad Colombiana. Obtenido de <https://www.universidad.edu.co/acuerdo-por-lo-superior-2034-una-desaprovechada-apuesta-del-sector/>

Energici, M. A. (2016). Psicoperspectivas. Individuo y Sociedad Vol. 15, No. 2. Obtenido de <https://www.psicoperspectivas.cl/index.php/psicoperspectivas/article/view/604>

Foucault, M. (1988). Nietzsche, la genealogía, la historia. Valencia: Editorial Pre-Textos.

Foucault, M. (1991). *El sujeto y el poder* (1 ed.). (C. G. Ochoa, Trad.) Bogotá: Carpe Diem.

M. Foucault, (1994) *Dits et Écrits II, 1970-1975*, Paris, Gallimard.

Foucault, M. (1999). *El nacimiento de la biopolítica*. Barcelona: Paidós.

Foucault, M. (1999b). *La Gubernamentalidad*. En *Estética, ética y hermenéutica. Obras Esenciales*. Barcelona: Paidós.

Foucault, M. (2000). *Defender la sociedad*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Foucault, M. (2002). *Historia de la sexualidad: El uso de los placeres*. Siglo XXI.

Foucault, M. (2005). *El orden del discurso*. (A. G. Trovano, Trad.) Buenos Aires, Argentina: Fábula Tusquets Editores.

Foucault, M. (2006). *Seguridad, territorio, población. Curso en el Collège de France (1977-1978)*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Foucault, M. (2007). *Historia de la Sexualidad Volumen I: La voluntad del saber*. México: Siglo XXI Editores.

García-Fanlo, L. (2011) *¿Qué es un dispositivo?: Foucault, Deleuze, Agamben. A Parte Rei 74*. Marzo 2011 Recuperado de <http://serbal.pntic.mec.es/AParteRei>

García, W. (2014) *El acuerdo por lo superior. La Crónica del Quindío*. Recuperado de: <https://www.cronicadelquindio.com/opinion/Opini%C3%B3n/el-acuerdo-por-lo-superior>

García. G., & Gallardo, M. (2014). *Discurso, poder e instituciones. Voces y Trazos de la Cultura*.

G. S., & G.-A. C. (2018). *#Ocupaescola, #Ocupatudo. Experiencias políticas de estudiantes de secundaria en el 2016, en Río de Janeiro, Brasil*. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 16(2), 825-838.

G. S., & Gómez-Abarca C. (2018). *#Ocupaescola, #Ocupatudo. Experiencias políticas de estudiantes de secundaria en el 2016, en Río de Janeiro, Brasil*. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 16(2), 825-838.

G. W., & H. R. (1972). *Métodos de Investigación Social*. México: Trillas.

Giménez, G. (Septiembre de 2012). *El problema de la generalización en los estudios de caso. Cultura y representaciones sociales*, 17. Obtenido de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-81102012000200002

Gómez Álvarez, L. E. (2018). *Breve reseña del movimiento estudiantil colombiano. Cincuenta años después se reinició la lucha por la defensa de la Universidad Pública*. *Lapluma.net: Agencia APP*.

Guarín, Y. (2015). *Configuraciones de subjetividades políticas en los integrantes de la Mesa Amplia Nacional Estudiantil MANE: los jóvenes como protagonistas de acción*. Tesis de maestría, Universidad Pedagógica Nacional. Bogotá.

Gutiérrez Torres, C. (9 de noviembre de 2011). La resurrección del movimiento estudiantil. Obtenido de El Espectador: <https://www.elespectador.com/actualidad/la-resurreccion-del-movimiento-estudiantil-article-310381/>

Jaramillo, A. (2010). El financiamiento de la educación superior en Colombia: retos y tensiones. Pensamiento Universitario.

Jiménez, M. (2013). La Movilización Estudiantil Colombiana: Nuevas Formas de Acción y Fortalecimiento del Accountability Societal. Revista Sul-Americana de Ciencia Política, 81-97.

Kalmanovitz, S. (9 de Septiembre de 2013). Las reivindicaciones estudiantiles. El Espectador.

KAVILANDO. (04 de febrero de 2013). Entrevista a Boris Duarte, vocero nacional de la Mesa Amplia Nacional Estudiantil (MANE) y estudiante de la maestría de estudios políticos Latinoamericanos de la Universidad Nacional de Colombia. Obtenido de KAVILANDO.ORG: <https://kavilando.org/lineas-kavilando/formacion-genero-y-luchas-populares/1285-entrevista-a-boris-duarte-vocero-nacional-de-la-mesa-amplia-nacional-estudiantil-mane-y-estudiante-de-la-maestria-de-estudios-politicos-latinoamericanos-de-la-universidad-naci>

La Silla Vacía. (Marzo de 2012). Las 24 voces estudiantiles en la reforma educativa. Obtenido de La Silla Vacía: <https://archivo.lasillavacia.com/labutaca/barralibre/32147/las-24-voces-estudiantiles-en-la-reforma-educativa>

Lewin, J. E. (11 de Noviembre de 2011). Con el retiro de la reforma a la educación los estudiantes ganan y Santos no pierde. Obtenido de La Silla Vacía: <https://lasillavacia.com/historias/silla-nacional/con-el-retiro-de-la-reforma-a-la-educacion-los-estudiantes-ganan-y-santos-no-pierde>

Lewin, J. E. (15 de Octubre de 2013). La Silla Vacía. Obtenido de Los estudiantes llegan divididos al paro de hoy: <https://lasillavacia.com/historia/los-estudiantes-llegan-divididos-al-paro-de-hoy-45880>

Liévano, C. (2013). Presente y futuro de la propuesta de Ley de educación superior de la MANE. Trans-pasando Fronteras.

López Mejía, J. S. (2019). El movimiento estudiantil en Colombia (2010-2012). En R. R. coord. de Imanol Ordika, Cien años de movimientos estudiantiles. México: UNAM, PUEES.

López, J. S. (12 de Septiembre de 2013). Respuesta a Salomón Kalmanovitz. El Espectador.

MANE COLOMBIA. (2011). Programa Mínimo del Movimiento Estudiantil Universitario Colombiano. <http://manecolombia.blogspot.com/2011/10/programa-minimo-del-movimiento.html>. (Recuperado el 20 de noviembre de 2020)

M.-B. L., R.-F. J., & H.-S. P. (2017). La educación superior en Colombia: situación actual y análisis de eficiencia. Desarrollo y Sociedad(78).

Prensa Libre Cauca. (2013). Entrevista a Boris Duarte, Vocero de la MANE. Obtenido de Prensa Libre Cauca:

<https://prensalibrecauca.wordpress.com/2013/01/28/entrevista-a-boris-duarte-vocero-nacional-de-la-mesa-amplia-nacional-estudiantil-mane/>

Prensa Universitaria. (Octubre de 2012). Vocero de la Mane: La tarea se está cumpliendo. Obtenido de Agencia de noticias Prensa Universitaria: <http://prensauniversidad.blogspot.com/2012/10/vocero-de-la-mane-la-tarea-se-esta.html>

Ramos, C. (2012). El ensamblaje de la ciencia social y sociedad. Conocimiento científico, gobierno de las conductas y producción de lo social. Santiago de Chile: Ediciones Universidad Alberto Hurtado.

Revista Semana. (14 de noviembre de 2011). Esta semana podríamos entablar un diálogo con el Gobierno: vocero estudiantil. Obtenido de Revista Semana: <https://www.semana.com/nacion/articulo/esta-semana-podriamos-entablar-dialogo-gobierno-vocero-estudiantil/249412-3/>

Revista Semana. (15 de noviembre de 2011b). Estudiantes suspenden el paro nacional. Obtenido de Revista Semana: <https://www.semana.com/nacion/articulo/estudiantes-suspenden-paro-nacional/249465-3/>

Revista Semana. (31 de marzo de 2011c). Reforma a la Ley 30: por qué sí, por qué no. Obtenido de Revista Semana: <https://www.semana.com/nacion/articulo/reforma-ley-30-que-si-que-no/237727-3/>

Revista Semana. (6 de octubre de 2013). "Pararemos hasta que el gobierno nos responda". Obtenido de Revista Semana: <https://www.semana.com/la-mane-convoca-paro-nacional-estudiantil/360223-3/>

Riveros, J. C. (2014). Política de defensa y seguridad democrática: el paradigma biopolítico del campo en los Montes de María. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.

Rojas, C. (1984). M. Foucault: el discurso del poder y el poder del discurso. Revista Javeriana.

Sanabria, R. (2010). La importancia del movimiento estudiantil en las transformaciones sociales y constitucionales. Ponencia Encuentro de Movimiento Estudiantil con la Historia. Bogotá: Universidad del Rosario.

Semanario Voz. (2013). Semanario Voz. Obtenido de <https://semanariovoz.com/mane-ley-de-educacion-alternativa/>

Stoller, A. (1995). Race and the Education of Desire: Foucault's History of Sexuality and the Colonial Order of Things. London: DUKE UNIVERSITY PRESS.

Suárez, J. P. (2018). La acción colectiva juvenil de la MANE: un discurso entre subjetividad política y simulación (escenarios virtuales) en Colombia 2011-2015. Manizales: Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud Fundación CINDE.

Universidad Nacional. (7 de 06 de 2019). 8 y 9 de junio: memorias del estudiante caído*. Recuperado el 13 de julio de 2020, de UN Periódico: <https://unperiodico.unal.edu.co/pages/blog/detail/8-y-9-de-junio-memorias-del-estudiante->

caido/#:~:text=Este%20acercamiento%20no%20dur%C3%B3%20m%C3%A1s,pique
te%20policial%20cerca%20al%20campus

Uribe Naranjo, I. D. (2016). Democracia y estudiantado en Colombia. Trabajo de grado para Magister en Gobierno y Políticas Públicas. Medellín: Universidad EAFIT.

V. D., & O. I. (2019). Continuidades y rupturas de la protesta universitaria en el Chile de la posdictadura (1990-2014). *Revista Temas Sociológicos*(24), 89-120.

Vanegas, M. (2018). Reformas Educativas y Proyecto de Modernización en Colombia: entre Discursos y Resultados, 1900 - 1950. *SABER, CIENCIA Y Libertad*, 267-282.

Vega, L. F. (2006). La forma estado en Colombia: Fragmentación territorial y biopolítica molecular. Bogotá.

Velásquez García, M. A. (2013). Los movimientos sociales contemporáneos y el análisis del poder estatal. *Intersticios Sociales*(6), 1-22.

Yanes Guzmán, J. (2011). Las TIC y la crisis de la educación. Obtenido de Biblioteca Digital Virtual Educa: <https://virtualeduca.org/documentos/yanez.pdf>

Anexo No. 1.

Esquema de la matriz de sistematización

Fuentes:		(Kavilando, 2013)	
Boris Duarte		Vocero nacional de la MANE y estudiante de la maestría de estudios políticos latinoamericanos de la Universidad Nacional de Colombia. Integrante de la Red Revuelta.	
RESISTENCIA		GUBERNAMENTALIDAD	
INSTITUCIONALIDAD/DISCURSO/OBJETIVO	TRANSFORMACIÓN Y CAMBIO	POLÍTICA PÚBLICA/DISCURSO	
la MANE y los rectores del Sistema Universitario Estatal (SUE) coinciden en que el déficit anual está por encima del billón de pesos y	Lo que tenemos para el primer semestre del año es muy importante, es una agenda bastante nutrida y cargada de mucha dinámica de movilización local y nacional.	El gobierno le ha incumplido al movimiento estudiantil y al país, le sigue haciendo "conejo" a la educación. Es preciso señalar por ejemplo, que en octubre del año pasado, casi un año después de la suspensión del paro nacional de 2011, varios congresistas de la "Unidad Nacional" que acompaña la gestión del gobierno del presidente Santos, iniciaron de manera desconsiderada el trámite legislativo en el Congreso de la República de todo un paquete de reformas lesivas para la educación.	la ley de seguridad ciudadana, la protesta social y en muchos casos el desmedido de la violencia contra la comunidad académica es un problema de falsos positivos, los despidos, la criminalización del movimiento estudiantil son el pan de cada día.
El movimiento estudiantil cumpliendo la palabra empeñada en 2011, no ha cesado en sus esfuerzos por construir de manera amplia y democrática una propuesta de educación superior (...) incontables reuniones de trabajo, de estudio y debate para consolidar dicha propuesta, (...) después de la suspensión del paro nacional, quiero resaltar la realización de 4 plenarios nacionales de la MANE con una participación promedio de 2000 compañeros y compañeras de todas las instituciones de educación superior públicas y privadas del país, la gran cantidad de reuniones de trabajo local en más de 100 universidades e instituciones de educación superior, las constantes reuniones de intercambio con profesores y múltiples organizaciones sociales, y todos los esfuerzos de coordinación que diariamente vienen haciendo las comisiones académica de comunicación de		la reciente reforma tributaria que desconociendo el sentido y propósito de los aportes parafiscales los eliminó de un tajo, afectando así la financiación de instituciones cuya retribución social a la clase trabajadora es invaluable como el Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA) y el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF).	CONFIANZA: Es importante que el gobierno sea transparente, que no sea cerrado, ni tampoco se quiera concertación donde no se quiere.
Es importante decir que la MANE no busca diálogos a puerta cerrada, ni tampoco se quiere precipitar a actuar en escenarios de negociación o concertación donde no se cuente con garantías reales.		el gobierno descaradamente aprobó para este año un aumento irrisorio de tan solo 100 mil millones de pesos, en los aportes a la educación superior.	hemos desmentido las acusaciones, el tiempo ha desconocido a los que no ahondar en la "guerra" y el tratado de dividir y criminalizar al movimiento estudiantil conjunto.
			Con el Congreso de la República se quiere concertación, pero esta es una institución que no se quiere concertar.
			A finales del año pasado el presidente del Senado aprobó la ley de educación superior, pero el congreso de la MANE, se
el papel que jugó toda la bancada del Polo por ejemplo, Jorge Robledo, Alexander López, Wilson Arias, uno diría y por qué importante ese papel, porque el papel que ellos lograron, digamos fue el papel que creo yo que debe cumplir un congresista, en las condiciones que está Colombia, un congresista de izquierda y es servir de tribuna para los que tienen voz.			

Fuentes:	(Guarín, Y. 2015 pp. 168-173)		
Vocera: Laura Niño	Politóloga de la Universidad Nacional, integrante del movimiento por más de 4 años. Miembro de la Red Revuelta (UNal, pedagógica)		
	RESISTENCIA		GUBERNAMENTALIDAD
	INSTITUCIONALIDAD/DISCURSO/OBJETIVO	TRANSFORMACIÓN Y CAMBIO	POLÍTICA PÚBLICA/DISCURSO
La 1era MANE se realizó en la Universidad Distrital, y constituyó dos cosas muy importantes: primero el programa mínimo (...) se establece una estructura organizativa que es el comité operativo.	en ese momento de movimiento en que había mucha desunión, es que surge la MANE como ejemplo de unidad y movilización.		Se logró frenar la reforma pero el p pasó fue que el gobierno reacomodó más difícil la movilización. La MANE la desarticulación y es que haya un
El movimiento estudiantil en particular debe hacer relevos no puede ser la misma persona, como en el movimiento obrero o de mujeres, eso sería... como oiga usted ya gradúese. Nadie te cree, hay que hacer relevos.	DIFERENCIA CON OTROS GRUPOS SOCIALES: Con la MANE es la relación que hubo con la policía, pero en otras regiones si es estaban dando duro con la policía, pero se relució en la relación armoniosa con la policía.		Cada cual peleaba por su lado es generó desconfianza hacia las orga rencores, muchas cosas,
emos que la lucha educativa es una lucha clave en el contexto de los diálogos de paz en este momento no podemos ir por un lado mientras el país va por otro, y la garantía de los derechos fundamentales hace parte de una disputa ideológica y política, el uso descarado de nuestros recursos y l lucha educativa es fundamental. Nuestra apuesta es fortalecer una organización social como en Chile, al estilo de la federación de estudiantes de Chile.			lo que pasa es que nosotros tenem cerco mediático al que nos tiene se mane es víctima de que su proyect gobierno se estén maximizando.
			El gobierno no habla de movimient no hace nada. El juego mediático e
			¿Cuál es la figura de joven que se Hay un sesgo porque hay un cerco particulares, tienen un cerco mediá joven cuyas posiciones políticas so que es malo revoltoso, porque la re negativa, cuando quieren les funci
MENOR PODER DE CONVOCATORIA: la situación objetiva ha cambiado, es claro que ya no estamos en un escenario de paro, es claro que es mucho más difícil construir una ley que echar una ley para atrás (SF)			
otros compañeros renunciaron digamos no por razones personales, o razones políticas sino porque pues la verdad no era una labor fácil. (SF)			
el papel que jugó toda la bancada del Polo por ejemplo, Jorge Robledo, Alexander López, Wilson Arias, uno diría y por qué importante ese papel, porque el papel que ellos lograron, digamos fue el papel creo yo que debe cumplir un congresista, en las condiciones que está Colombia, un congresista de izquierda y es servir de tribuna para los que tienen voz,			

Fuente:		(Guarín, Y. 2015)	
Vocero: Jairo Rivera		Jairo Andrés Rivera Henker, politólogo, integrante del movimiento Voces de Paz. Vocero nacional de la Mesa Amplia Nacional Estudiantil, nacional del Movimiento Político y Social Marcha Patriótica.	
RESISTENCIA		GUBERNAMEN	
INSTITUCIONALIDAD/DISCURSO/OBJETIVO	TRANSFORMACIÓN Y CAMBIO	POLÍTICA PÚBLICA/DISCURSO	
<p>Queríamos tumbiar la ley de educación superior, la reforma a la ley 30.(p.175)</p> <p>LA MANE sin embargo, no logró la victoria de lucha que traspase las coyunturas, porque la MANE logró ser un movimiento pero no logramos por la efervescencia del flujo y el reflujo de la movilización. No logramos una organización estudiantil como tal, lo fundamental no lo logramos realizar que nos veníamos pensando. (p.177)</p> <p>el plan de Desarrollo de Santos donde había una serie de cosas incorporadas como el sistema nacional de competencias, el gobierno al parecer no leyó que había un movimiento en ascenso de estudiantes, de profesores, trabajadores, egresados, padres de familia, todo ese componente de educación y se lanzó a hacer una reforma, en 2011 teníamos un ENEU para discutir el plan de desarrollo, fue una reforma a tres artículos de los iba a ser la nueva reforma, y esta decía que se iba a dar incrementos a las universidades sólo si se aumentaba la cobertura, entonces la primera reforma de la ley 30 era esa. (p. 177 y 178)</p> <p>Por qué efectivamente le país está cambiando pero no sabemos hacia dónde va el país Y yo creo que los jóvenes son quienes van a definir lo que va a pasar con el país. lleno de corrupción, de injusticia, de desigualdad de violencia, creo que hay una generación activa, y yo quisiera que no fueran los mismos delfines, "simonsito", y martinsito y no sé qué siempre reproduce lo mismo que hacía el papá, tal vez sea una convicción más que otra cosa, y que ojalá hayan jóvenes activos eso sería la gran esperanza. (p. 183)</p>	<p>el momento más especial fue el de la victoria en el cual se retira la reforma, fue el segundo semestre de 2011, una puja muy dura, tuvieron epicentro en octubre y noviembre también, estábamos en medio de unas movilizaciones en ascenso, que se incrementaron en septiembre de 2011, las movilizaciones en noviembre eran multitudinarias, había concitado una solidaridad muy importante de la sociedad y habíamos amenazado con la toma de Bogotá, y Clara López era la alcaldesa de Bogotá, y ella nos apoyó muchísimo pese a eso estaba preocupada porque era su alcaldía.(p.175)</p> <p>Y me parece que lo más importante fue tumbamos la ley sino lo más importante fue la reconstrucción del movilización en Colombia, que la movilización es una forma de ejercer la democracia e inclusive muchas veces como esa, mucho más eficaz que el voto, y que salir a la calle valía la pena en un país que se decía pero pa' que marchan pa 'que se manifiestan porque protestan sí nosotros volvimos a la confianza de que la marcha era política después de mucho tiempo y me parece que esa fue la lección más importante de ese movimiento estudiantil que pese a que no se reconozca permanece vigente, ha sido el más importante y el episodio más emblemático de una lucha de muchos años construyendo esa esperanza. (p.176)</p> <p>las movilizaciones que hemos tenido son nuevas formas de hacer política con conciencia, con creatividad, la MANE fue una nueva forma de hacer política. (p.182)</p>		<p>vamos a tomamos la plaza d teníamos la capacidad, porq preocupó muchísimo, y efec movilización, y el mismo día (p. 175)</p> <p>Pero realmente el tipo no la bajan el paro, yo retiro el pro enorme desconfianza de lo c no mano a mano. Nosotros comprometa a retirar la refor que la última movilización no utilizo una excusa recuerdo, y que se veía muy afectado, politicara la cuestión porqu desechar la movilización del movilización que fue la más gobierno dice hombre vamos decimos no, y la gente sale.</p> <p>El proceso fue el siguiente, e nuestro la gente se desmoti movimiento, hicimos moviliz actores pero digamos que no que el gobierno tuvo una act decir, el gobierno incumplió</p> <p>Cometimos errores tambie sectores políticos por quien MANE es del POLO, o la ma congreso de los pueblos, no había sido lo que ni siquiera</p>

Fuentes:	(Liévano, C. 2013), Kalmanovitz, (9 de septiembre de 2013), (López, J. 12 de septie		
Vocero: Juan Sebastián López	Vocero de la MANE, estudiante de derecho y representante estudiantil al Consejo Dir Colombia		
RESISTENCIA		GOBERNANCE	
INSTITUCIONALIDAD/DISCURSO/OBJETIVO	TRANSFORMACIÓN Y CAMBIO	POLÍTICA PÚBLICA/DISCURSO	
La propuesta de la MANE "El respeto a la garantía constitucional de la autonomía universitaria, la necesaria y adecuada participación de la comunidad educativa en el gobierno universitario, el bienestar universitario entendido como función misional de la universidad, y el respeto por las garantías democráticas son elementos sustanciales de la propuesta alternativa que construye la MANE"			
El documento fundacional de la MANE, su Programa Mínimo, contiene aspectos como la crítica al libre comercio, la defensa de los derechos sociales, el ejercicio soberano de la explotación de recursos naturales,			
¿Qué si queremos la gratuidad? Por supuesto que sí, porque además de ser el mejor vehículo para garantizar la universalidad del derecho, es posible y es necesaria para apalancar el desarrollo de las fuerzas productivas del país. La MANE considera que la gratuidad restringida a la educación media es insuficiente y por eso propone extenderla a la educación superior, como lo hacen los mejores sistemas universitarios del mundo. Alemania, Finlandia o Francia y a nivel latinoamericano			
se debe: "Instalar una mesa permanente entre la MANE, los sectores de la educación superior y el Gobierno Nacional donde se definan los tiempos, participantes y metodologías para la materialización de una Nueva Ley de Educación Superior y su concreción como ley de la República			
la política de subsidio a la demanda, la cual en un lapso de diez años ha triplicado el porcentaje de gasto público en educación superior destinado al Icetex, mientras reduce los aportes al sistema de universidades estatales en más de un 20%.			

Fuentes:	(Corredor, J. 2015 pp. 185-196)		
Paola Alejandra Galindo	Bogotana, filósofa de la Universidad Nacional graduada en 2013. Militante de izquierda, participó en el proceso organizativo de la U del Congreso de los Pueblos. pertenece a Comuna Universitaria, una organización estudiantil "constructora de movilización social".		
RESISTENCIA		GUBERNAMENTALIDAD	
INSTITUCIONALIDAD/DISCURSO/OBJETIVO	TRANSFORMACIÓN Y CAMBIO	POLÍTICA PÚBLICA/DISCURSO	
febrero del 2012, se construyen 3 escenarios básicos de construcción de la MANE: un tema de debate organizativo, cómo nos íbamos a organizar, justamente para hacer posible este tema de la organización gremial del estudiantado que creo que no se logró consolidar; el otro tema era las estrategias de movilización, a propósito de una lectura permanente de la coyuntura; y el último tema era la construcción programática.	a pesar de las diferencias políticas e ideológicas de quienes construimos las Mesa Amplia Nacional Estudiantil, pudimos, mediante una lógica permanente de discusión política, ideológica, etc. construir una serie de acuerdos que lograron manifestarse en lo que denominamos "la exposición de motivos"; y ese ejercicio de construcción de acuerdos implicó la cualificación de toda una generación del movimiento estudiantil frente al tema de la educación superior,	o hubo reforma ni ley 30 pero tenemos el acuerdo 2034, aún peor, y está absolutamente bien redactado, yo no sé si usted lo ha leído, es un documento muy bien escrito por parte del gobierno que profundiza muchos elementos no solamente de la ley 30 sino de la puerca reforma, que hace pasar el tema de la flexibilización y de educación virtual como inclusión social, o sea, tiene una serie de prejuicios a mi juicio bastante complicados	
n el encuentro organizativo de Ibagué. Que define un poco justamente la lógica de la toma de decisiones, la participación de las regiones, la construcción de los distintos comités de vocería: el académico, etc.	está en un momento de recomposición y además de relevos generacionales, esa es otra cosa que hay que comprender y es que, a diferencia de otros sectores sociales, el movimiento estudiantil está en un proceso muy rápido de cambio generacional, lo que genera además pues impacto significativo al interior del mismo.	El gobierno nacional es, por lo menos frente al tema de educación superior, sigue preservando una noción de servicio por encima de la de derecho, sigue garantizando escenarios de marginación social y geográfica, y sigue agotando cada vez más y ahorita que tuve la oportunidad de volver a la universidad, debo decir con tristeza que la veo cada vez más precarizada.	
	onstruir un diálogo permanente con otros actores tanto de la educación superior como de la movilización social y por mucho tiempo pues tuvimos un diálogo muy fluido no solo en términos de la coyuntura sino también en términos de lo programático, no podíamos pensarlo y no podemos pensar la educación superior si no tenemos en cuenta cuáles son las necesidades de otros actores como es el campesinado, o los sectores urbanos, o los sindicatos,	¿QUÉ REFLEXIÓN LE DEJA EL ESTADO? PG: (risas) Ausente... Ausente total	
el papel que jugó toda la bancada del Polo por ejemplo, Jorge Robledo, Alexander López, Wilson Arias, uno diría y por qué importante ese papel, porque el papel que ellos lograron, digamos fue el papel creo yo que debe cumplir un congresista, en las condiciones que está Colombia, un congresista de izquierda y es servir de tribuna para los que tienen voz,			

Fuentes:	(Guarín, Y. 2015 pp. 153-167)		
Vocero: Sergio Fernández	Vocero nacional de la Mesa Amplia Nacional Estudiantil (Mane).- Nació en Soacha. Entró a estudiar Ciencia Política en la Universidad Nacional y desde quinto semestre empezó con su		
	RESISTENCIA	TRANSFORMACIÓN Y CAMBIO	GUBERNAMENTALIDAD
INSTITUCIONALIDAD/DISCURSO/OBJETIVO		TRANSFORMACIÓN Y CAMBIO	DISPOSICIONES
	El día que hicimos un carnaval (SF)		El general de la policía dijo que ese carnaval estaba inflado para abajo (SF)
	En todo lado salió todo el mundo con máscara de conejo (SF)	Cuando Santos le hizo conejo a la MANE (SF)	El gobierno ha tratado de dilatar la discusión intentando
La preocupación de las organizaciones (estudiantiles) en ese momento condujo a que nos vinculáramos a la MANE (SF)	Desnudar la política, de denunciarla (SF)	En el 2011 el gobierno nacional presenta la reforma a la educación, la ley 30 que contenía varios aspectos que pretendía reformar la educación superior (SF)	Todavía persisten algunos problemas respecto al punto, (UIS) ha sido militarizada sistemáticamente, no hay semas Antioquia, la Universidad Tecnológica de Pereira son eje universidades colombianas (SF)
La primera reunión de la MANE en la universidad distrital y esos encuentros eran para definir agendas de movilización, con la MANE se dio un acuerdo para todas las organizaciones estudiantiles y en un programa mínimo. (SF)	Son formas de luchar del movimiento estudiantil la besatón, la abrazatón, la desnudatón eran formas que de verdad dejaban sin argumentos a quien quisiera atacarnos y tan fue así que usted se dio cuenta que en el año 2011 el movimiento estudiantil se ganó mucho el cariño de la gente (SF)	el gobierno ha dicho que no es posible garantizar calidad, permanencia y gratuidad en la universidad pública, es decir, que no es posible garantizar adecuadamente el derecho a la educación porque no hay recursos. (SF)	El gobierno ha jugado con los medios de comunicación estudiantil. (SF)
La MANE tiene unas reivindicaciones estrictamente gremiales (SF)	En las plenas de la MANE o en las reuniones que hacíamos, decíamos listo se propone una movilización para el 20 de mayo y alguien se paraba siempre y decía no pero yo no quiero que sea una movilización como la de siempre sino que vamos es a empetotamos, listo pues nos empetotamos aprueban que de empetotados si listo ya, otro decía no que queremos un carnaval además porque esas mesas amplias estudiantiles eran una cosa supremamente amplia, había artistas, había de todo y si algo caracteriza al movimiento estudiantil era la creatividad.		Es que díganos si dentro del movimiento estudiantil no hay infiltrados de la policía de un lado del otro y pues si al Co porque al movimiento estudiantil no se van a poder infiltrar
la MANE no es un partido político la MANE no pretende cambiar todo el país, la MANE, no quiere tomarse el poder la MANE es una organización gremial y convergen políticas distintas y contradictorias (SF)	Un thriller que fue un movimiento de los estudiantes de la UTP bailando thriller de Michael Jackson mandando el mensaje de: la universidad se está muriendo eso fue una cosa jueputa mejor dicho, eso fue una vaina multitudinaria grandísima (SF)		El mensaje que se les vendió a los medios en el año 2011
Como organización Colombiana de Estudiantes, como corriente política estudiantil siempre hemos dicho que una de nuestras tareas es hacer hasta lo imposible por construir una organización gremial (SF)	Fue la movilización civilista (...) esto no fue con actos aislados de la gente, sino que se entendió el movimiento estudiantil que las transformaciones se notan cuando se notan miles en la calle. (SF)		La situación de derechos humanos en las universidades es
Los debates más difíciles y más complejos de la MANE son aquellos en donde se intentó meterle fe a la MANE colgarle cosas a la MANE que no le correspondían, es decir, banderas y consignas que iban más allá del alcance la Mesa Amplia Nacional de Estudiantes, ahí es cuando empiezan digamos los debates que no se saldaron nunca (SF)	Lo que se comprobó es que cuando somos miles no solo con un programa amplio y con consignas amplias pues se gana esto la abrazatón quien se iba a oponer a una besatón. (SF)		los medios en serio no son neutrales, hay intereses y mo la opinión 140 pública se induce mucho a través de los m
había una cosa que se llamó la comisión académica de la MANE, esa comisión académica era la encargada de recibir documentos para construir cada una de las propuestas de la MANE y ellos eran los que se reunían con los expertos los profesores, semanalmente se reunían todo el tiempo. (SF)	El día del asunto no está en la habilidad nuestra para decir ciertas cosas sino en la fuerza que teníamos en la calle para que nos escucharan (...) como fue de importante el twitter y el Facebook para la MANE no que vaina tan grande pues yo le digo pues sí, pero mejor dicho deje el twitter y el Facebook y quite a la gente de la calle y mire a ver que le queda de qué va a hablar twitter y Facebook no hay forma de que si no es con movilización (SF)	El gobierno una semana antes había dicho en una alocución a las 7 de la noche: "ministra la reforma va porque va". Llévase trueno o relampaguee (SF)	María Fernanda Campo dice una cosa que a uno puede vieja mire está reforma es mucho más democrática es el 143 a la educación, la educación pública gratuita, de alto este ojo con la frase dijo "Sergio usted puede tener razón república, primero nos ganan las elecciones, ganen las e
En Colombia no contamos con una organización gremial de estudiantes. La MANE no es una organización gremial y eso es una deficiencia del movimiento estudiantil (SF)	el día de la toma a Bogotá a la que Santos le tenía tanto miedo, el día antes de la toma de Bogotá es que retira la ley, movimos 600.000 personas en todo Colombia, en Bogotá, esa fue la marcha más grande de los últimos tiempos en Bogotá, había dieciocho puntos de salida de movilizaciones, toda la ciudad quedó bloqueada completamente. (SF)		MEDIOS DE COMUNICACION: los medios de comunicac cuenta de la libertad de prensa pues los señores se excus además, para coger y valerse de calumnias, de estigmat (SF)
CENTRALISMO: la mayoría de voceros, 8 voceros de 24 éramos de Bogotá (...) nos decían "hombre por qué tantos" que el centralismo y nosotros decíamos hombre el centralismo no se lo inventó la MANE ni los voceros, el centralismo es una herencia con la que nos toca vivir y desafortunadamente Bogotá es el centro de Colombia	el aspecto principal, lo distintivo y lo principal y determinante para ganar esta pelea es que entró la universidad privada eso es lo distintivo y que entraron los rectores (SF)		era imposible que un Congreso de la República que repr 90% o más del Congreso es Santo- Ubismo pues era im de esa forma pudiera tramitar una reforma democrática
MENOR PODER DE CONVOCATORIA: la situación objetiva ha cambiado, es claro que ya no estamos en un escenario de paro, es claro que es mucho más difícil construir una ley que echar una ley para atrás (SF)	as grandes transformaciones de la sociedad se dan cuando las peleas se cualifican y se cuantifican, cuando es cada vez pero mayores sectores de la sociedad los que pelean y en Colombia desde hace unos años para acá ha venido habiendo una cualificación de esas batallas, cada vez pelea gente que uno nunca se imaginó pelear, en la pelea de la Mesa Amplia Nacional Estudiantil, pelearon los estudiantes de la universidad privada, la MANE cuando se conforma, se conforma con 31 universidades públicas y 34 privadas, o sea la mayoría eran estudiantes de universidad privada, después se mete ASCUN		el estado juega la función que le pongan los que lo gobi eso es un aparato además es un aparato que se adecua
otros compañeros renunciaron digamos no por razones personales, o razones políticas sino porque pues la verdad no era una labor fácil. (SF)			hay una alocución que el presidente retira la reforma si u que el presidente dijo que la retiraba si nosotros quitab y dijimos no bajamos el paro cuando la retire.
el papel que jugó toda la bancada del Polo por ejemplo, Jorge Robledo, Alexander López, Wilson Arias, uno diría y por qué importante ese papel, porque el papel que ellos lograron, digamos fue el papel creo yo que debe cumplir un congresista, en las condiciones que está Colombia, un congresista de izquierda y es servir de tribuna para los que tienen voz.			
	Hay unas condiciones de creatividad y objetivo pedagógico		

Fuente		Fuente: (Corredor, J. 2015)	
Vocero: Victor Javier Correo Vélez		Victor Javier Correa Vélez: Medico de la Universidad de Antioquia, representante a la Cámara por el Polo Democrático Alternativo. En 2011 hizo p	
RESISTENCIA		GUBERNAMENTALIDAD	
INSTITUCIONALIDAD/DISCURSO/OBJETIVO	TRANSFORMACIÓN Y CAMBIO	POLÍTICA PÚBLICA/DISCURSO	
<p>Es un espacio muy dinámico que se comenzó a construir a partir de voluntades, de la voluntad de la gente de participar de unas reivindicaciones, de una lucha por la educación gratuita y de calidad, por la búsqueda de la financiación de la educación superior, por la búsqueda de un relacionamiento distinto entre la universidad y la sociedad, por la oposición a la mercantilización y privatización de la educación pública en nuestro país, por el fortalecimiento de la educación como un motor importante del desarrollo, bajo una concepción totalmente distinta que tenemos como desarrollo del sujeto político colombiano y las condiciones de vida digna de nuestros compatriotas desde un escenario de la formación académica institucional.</p>	<p>en la época en que se dio todo lo del proceso estudiantil yo ni siquiera había considerado participar en la vida electoral, ni tener una militancia activa en ningún partido. Consideraba que el espacio mío era el movimiento social y la lucha electoral, válida e importante, pero no era la aspiración que tenía en ese momento. Ahora pues, entendiendo la lucha electoral como un escenario muy valioso para poderle aportar a las transformaciones que desde el movimiento social se reclaman, pues sí estoy participando de ellos. Eso es lo que yo en últimas he entendido; es tener esa sinergia entre los distintos espacios de la lucha social. Y lo otro es que es importante tener alguien en estas instancias que atienda los llamados de las luchas sociales y no éstos tener que estar reclamándole a gente que tiene otros intereses. (p. 205)</p>	<p>la MANE fue una generadora de opinión pública en tanto logró poner debates muy importantes en el colectivo nacional a través de la movilización social y el impulso que se le dio con los medios de comunicación, pero en sí misma la MANE y su configuración de los estudiantes que participaban en ella eran el resultado de esa opinión pública, pues ellos mismos eran objeto de esa opinión. fue la capacidad de generar en la agenda política nacional y la agenda pública, es decir, en lo que la gente habla, en lo que la gente conversa y discute en las cafeterías, en los barrios, en los espacios de opinión, los columnistas y todo esto, poder poner ese punto que para nosotros era importante. (p. 209 y 210)</p>	<p>La primera movilización por la Ministra de Educación organizamos una organización de alguna que yo ya había organizado grandes, que logramos salud del ex presidente llamaron y empecé a pa En esa época se empezaron y marchas y en una ocasión decidí meterme a organizar se pierda y empecé a convocar universidades e instituciones convoqué a un espacio superior, múltiples organizaciones pues organizamos la marcha previo a la construcción de la MAREA como espacio la MANE, como un espacio importante de independencia proceso la gente me re</p> <p>Personalmente significó sociales que hoy desde una sociedad más justa</p> <p>yo invertía todo mi tiempo sacar adelante los procesos espacios, gestionando preparando los temas otros. (p. 207)</p>
			<p>ese papel de difusores mala o buena prensa e desconocer y de hecho teorías políticas modernas representan. También no tuvieron siempre pendiente compartiendo esa información</p> <p>¿QUÉ REFLEXIÓN LE DESEMPEÑADO EN EL VJC: Siempre va a neg protesta. Eso es casi un años en el país: de primer tercero negociar y cuart</p>

La Silla vacía				
Fuente: (Lewin, J. 2011) (Lewin, J. 2013), (Bermúdez, A. 2013) & Las 24 voces estudiantiles en la reforma educativa.				
	RESISTENCIA	TRANSFORMACIÓN Y CAMBIO	GUBERNAMENTALIDAD	
	INSTITUCIONALIDAD/DISCURSO/OBJETIVO	TRANSFORMACIÓN Y CAMBIO	POLÍTICA PÚBLICA/DISCURSO	
(Lewin, J. 2011)	<p>La Mesa Ampla Nacional Estudiantil (Mane) se movió con todo, en 2011, logró que el gobierno echara para atrás su reforma a la educación superior y dejó a la Ministra de Educación, María Fernanda Campo, con un pie fuera del gabinete.</p> <p>El gobierno pescando en río revuelto y la Mane debilitada. Eso le ha permitido a Campo quitarse parte de la presión por la reforma, darle más poder a Fenares y debilitar la exigencia de la Mane de negociar cabeza a cabeza con el gobierno.</p> <p>Por el lado de Fenares la situación tampoco es pacífica. En agosto, tras una dura reunión en la Universidad del Tolima, estableció una división interna porque algunos de los miembros de Fenares han señalado a otro grupo, liderado por Pacateque, de apoyar al Ministerio y no las reivindicaciones de los estudiantes.</p> <p>En todo caso, Fenares le ganó a la Mane en la elección del representante estudiantil en el Cesu en septiembre de 2012. En la votación, en la que participaban los representantes estudiantiles de los Consejos Superiores de diferentes universidades, Pacateque tuvo 22 de los 44 votos mientras que Juan Sebastián López, de la Mane, se quedó con 16. Y eso ya fue una muestra de que la Mane no tenía el control del movimiento estudiantil.</p> <p>Esos roces internos del movimiento estudiantil también afectan su capacidad de convocatoria. "Cualquier comparación con 2011 es equivocada e injusta. Una cosa es movilizar estudiantes contra una</p>	<p>La última vez que la Mesa Ampla Nacional Estudiantil (Mane) se movió con todo, en 2011, logró que el gobierno echara para atrás su reforma a la educación superior y dejó a la Ministra de Educación, María Fernanda Campo, con un pie fuera del gabinete.</p> <p>El gobierno pescando en río revuelto y la Mane debilitada. Eso le ha permitido a Campo quitarse parte de la presión por la reforma, darle más poder a Fenares y debilitar la exigencia de la Mane de negociar cabeza a cabeza con el gobierno.</p> <p>Por el lado de Fenares la situación tampoco es pacífica. En agosto, tras una dura reunión en la Universidad del Tolima, estableció una división interna porque algunos de los miembros de Fenares han señalado a otro grupo, liderado por Pacateque, de apoyar al Ministerio y no las reivindicaciones de los estudiantes.</p> <p>En todo caso, Fenares le ganó a la Mane en la elección del representante estudiantil en el Cesu en septiembre de 2012. En la votación, en la que participaban los representantes estudiantiles de los Consejos Superiores de diferentes universidades, Pacateque tuvo 22 de los 44 votos mientras que Juan Sebastián López, de la Mane, se quedó con 16. Y eso ya fue una muestra de que la Mane no tenía el control del movimiento estudiantil.</p> <p>Esos roces internos del movimiento estudiantil también afectan su capacidad de convocatoria. "Cualquier comparación con 2011 es equivocada e injusta. Una cosa es movilizar estudiantes contra una</p>	<p>Que el Presidente ofrezca retirar su proyecto de reforma es una aceptación de que los estudiantes le ganaron este pulso a través de sus marchas pacíficas y es otra demostración de que ante la presión popular, el Gobierno cede. Pero también hay otras razones estrictamente pragmáticas.</p> <p>Además, los estudiantes estaban empezando a recoger firmas para tumbar a la Ministra de Educación. El Senador del Polo Camilo Romero estaba promoviendo una petición para pedir la renuncia de la Ministra, a través de esta página web. A la una de la tarde, la petición ya había sido firmada por más de 25 mil personas. Y, según contó una fuente oficial, en el Gobierno comenzó a crecer el temor de que una bancada del Congreso comenzara a pedir la cabeza de la Ministra Campo.</p>	<p>A punta de movilizaciones pacíficas y crecieron a Juan Manuel Santos a retirar su movimiento estudiantil en décadas.</p> <p>Pero desde entonces esa fuerza se ha ido lo que desperdiciaron un momento en el que se quedó preparando un proyecto alternativo en varias ocasiones.</p> <p>En septiembre de 2012, casi un año después de esos efectos de la división ha sido quitando representatividad en el movimiento cuando voceros de la Mane se dedicaron TLC. Ese espacio que ha ido dejando la Federación Colombiana de Representantes</p> <p>Ese movimiento, que es anterior a la Mane en los Consejos Superiores y Académicos. Aunque tuvo mucha menos visibilidad que Boyacá, el Eje Cafetero, la Costa o Norte tendido diferencias de tiempo atrás.</p> <p>Esencialmente, Fenares reivindica los mismos espacios de interlocución con el gobierno. Educación Superior (el Cesu, un organismo de creación reciente y otros funcionarios del gobierno</p>
(Lewin, J. 2013)	<p>15/10/13 La Mane sacará hoy a marchar como forma de darle inicio a un paro nacional estudiantil (habrá de nuevo marchas el 24 y el 31 de octubre) para exigirle al gobierno que se comprometa con financiar el déficit de las universidades públicas, que calculan en 11,3 billones de pesos, además de otras exigencias económicas como la condonación parcial de la deuda del Icoetex.</p> <p>Como explicó el mismo Rivera en una entrevista en Confidencial Colombia "Dentro de la Mane hay múltiples sectores. Hay unos vinculados al Polo Democrático, otros a Causa Común, a Progresistas, a Marcha Patriótica, al Congreso de los Pueblos, y hay sectores que no tienen filiación política".</p> <p>Esas adscripciones partidistas le han ido quitando fuerza al movimiento. Aunque Juan Sebastián López, uno de los líderes del movimiento, le dijo a La Silla "La Mane sí es política y tiene una fuerte carga política pero no es partidaria ni pertenece a ningún partido", es clara su tendencia de izquierda.</p> <p>De hecho, cuando en marzo de 2012 la Mane eligió a sus 24 voceros, ya era clara la primacía de las tendencias de izquierda (y, por cierto, de las universidades públicas de Bogotá).</p> <p>Precisamente las primeras discusiones empezaron en esa época, como contó Semana.com, y aunque no eran tan fuertes sí señalaban las dificultades para mantener la unidad del movimiento estudiantil. En ese entonces surgió la Red Nacional de Estudiantes Independientes, que criticó que la Mane quedara en mano de cinco grupos de izquierda, pero no llegó más allá y desapareció.</p> <p>Sin embargo, en la Mane creció la debilidad interna después del surgimiento oficial de la Marcha Patriótica y la elección de sus directivos, en abril de 2012. En la Marcha entraron a participar algunos miembros de la Mane y una de las organizaciones estudiantiles que impulsaron la Mane, la</p>	<p>Y esos recursos no dan abasto. Las universidades públicas calculan que el sólo déficit en infraestructura es de unos 5 billones de pesos y que sus instalaciones actuales dan un promedio de 4 metros cuadrados por alumno, cuando ellas venían recomendando al menos tres veces eso. Eso sin contar el estado de deterioro en que se encuentran muchos campus como el de la Nacional en San Andrés.</p> <p>Algo similar sucede en investigación y desarrollo, área a la que Colombia destina el 0,16 por ciento de su PIB. En cambio, países comparables como Brasil le asignan el 1,16 por ciento y Argentina el 0,6 por ciento, según datos del Banco Mundial.</p> <p>En este punto coinciden prácticamente todos en el sector educativo. El sistema de financiamiento creado en un momento en que había 150 mil estudiantes en las universidades públicas hizo aguas hace rato en un país que hoy tiene unos 560 mil matriculados.</p>	<p>La Mane sabe que un revólucion al sistema educativo como la gratuidad de la universidad pública no puede ser inmediato, por lo que proponen hacerlo de manera gradual durante 10 a 15 años.</p> <p>"Es claro para nosotros que es necesaria y que es posible, contrario a lo que se quiere hacer creer. Es una decisión política que se puede tomar", dice Juan Sebastián López, representante estudiantil del Externado y también vocero de la Mane. "Nuestros cálculos son que garantizar la 'matrícula cero' podría costar unos 850 mil millones de pesos por año, lo que viene a ser anualmente menos de los 1,2 billones que representa un punto del Crea (impuesto sobre la renta para la equidad que creó la reforma tributaria para reemplazar los parafiscales)".</p> <p>Eso vendría a ser, aproximadamente, menos del 0,1 por ciento del Pib o un 3 por ciento del presupuesto anual del Ministerio. Un salto en esa inversión podría aumentar el número de estudiantes en las universidades públicas, que en Colombia es del 48 por ciento y similar al de la mayoría de los países latinoamericanos.</p> <p>Pero muy diferente al de la OCDE, el 'club de buenas prácticas' al que espera entrar Santos, donde la mayoría de países cuenta con sistemas altamente financiados por el Estado, que superan el 90 por ciento en Alemania o Francia.</p> <p>En todo caso, todos coinciden en que solo la gratuidad no basta, sino que tendría que estar acompañada por medidas e incentivos que permitan reducir tanto el abandono como la vagancia.</p> <p>La calidad como gran sacrificada por el hueco fiscal Tal vez la mayor preocupación de los estudiantes -y las mismas universidades públicas- es que el alto déficit que tienen éstas no les permite alcanzar los niveles de calidad que quisieran.</p>	<p>Johanna Pacateque es la vocera de Fenares. Además de esos efectos de la división ha sido quitando representatividad en el movimiento cuando voceros de la Mane se dedicaron TLC. Ese espacio que ha ido dejando la Federación Colombiana de Representantes</p> <p>Ese movimiento, que es anterior a la Mane en los Consejos Superiores y Académicos. Aunque tuvo mucha menos visibilidad que Boyacá, el Eje Cafetero, la Costa o Norte tendido diferencias de tiempo atrás.</p> <p>Esencialmente, Fenares reivindica los mismos espacios de interlocución con el gobierno. Educación Superior (el Cesu, un organismo de creación reciente y otros funcionarios del gobierno</p>
(Bermúdez, A. 2013)	<p>Tras una plenaria de tres días en la Universidad de Antioquia el fin de semana, a la que asistieron unos 2500 estudiantes de todo el país, la Mesa Ampla Nacional Estudiantil (Mane) terminó de darle forma a la "propuesta alternativa" que prometió hace año y medio cuando suspendió el paro estudiantil que logró bloquear la reforma a la educación superior del presidente Santos y que ahora le presentará al Gobierno.</p> <p>Llegar a este punto tomó más de un año, siete plenarios nacionales y cientos de reuniones de las cerca de 70 mesas de la Mane que existen en el país.</p> <p>El documento final de la Mane aún no está listo, pero las propuestas ya quedaron en firme. En este momento están redactando el documento formal, que luego evaluarán con un grupo de abogados y académicos de alto nivel para asegurar que su articulado es correcto legalmente.</p> <p>A finales de agosto se lo presentarán a la ministra María Fernanda Campo y comenzará el proceso de concertación con el Gobierno, que esperan reúna las aspiraciones de estudiantes, profesores y empleados tanto de las universidades públicas como privadas.</p>	<p>Y esos recursos no dan abasto. Las universidades públicas calculan que el sólo déficit en infraestructura es de unos 5 billones de pesos y que sus instalaciones actuales dan un promedio de 4 metros cuadrados por alumno, cuando ellas venían recomendando al menos tres veces eso. Eso sin contar el estado de deterioro en que se encuentran muchos campus como el de la Nacional en San Andrés.</p> <p>Algo similar sucede en investigación y desarrollo, área a la que Colombia destina el 0,16 por ciento de su PIB. En cambio, países comparables como Brasil le asignan el 1,16 por ciento y Argentina el 0,6 por ciento, según datos del Banco Mundial.</p> <p>En este punto coinciden prácticamente todos en el sector educativo. El sistema de financiamiento creado en un momento en que había 150 mil estudiantes en las universidades públicas hizo aguas hace rato en un país que hoy tiene unos 560 mil matriculados.</p>	<p>La Mane sabe que un revólucion al sistema educativo como la gratuidad de la universidad pública no puede ser inmediato, por lo que proponen hacerlo de manera gradual durante 10 a 15 años.</p> <p>"Es claro para nosotros que es necesaria y que es posible, contrario a lo que se quiere hacer creer. Es una decisión política que se puede tomar", dice Juan Sebastián López, representante estudiantil del Externado y también vocero de la Mane. "Nuestros cálculos son que garantizar la 'matrícula cero' podría costar unos 850 mil millones de pesos por año, lo que viene a ser anualmente menos de los 1,2 billones que representa un punto del Crea (impuesto sobre la renta para la equidad que creó la reforma tributaria para reemplazar los parafiscales)".</p> <p>Eso vendría a ser, aproximadamente, menos del 0,1 por ciento del Pib o un 3 por ciento del presupuesto anual del Ministerio. Un salto en esa inversión podría aumentar el número de estudiantes en las universidades públicas, que en Colombia es del 48 por ciento y similar al de la mayoría de los países latinoamericanos.</p> <p>Pero muy diferente al de la OCDE, el 'club de buenas prácticas' al que espera entrar Santos, donde la mayoría de países cuenta con sistemas altamente financiados por el Estado, que superan el 90 por ciento en Alemania o Francia.</p> <p>En todo caso, todos coinciden en que solo la gratuidad no basta, sino que tendría que estar acompañada por medidas e incentivos que permitan reducir tanto el abandono como la vagancia.</p> <p>La calidad como gran sacrificada por el hueco fiscal Tal vez la mayor preocupación de los estudiantes -y las mismas universidades públicas- es que el alto déficit que tienen éstas no les permite alcanzar los niveles de calidad que quisieran.</p>	<p>La Mane está planeando una serie de 'mesas de diálogo' con el gobierno. Después de entregarle su propuesta a la ministra</p>
"Las 24 voces estudiantiles en la reforma educativa."			<p>El año pasado, con marchas, besatonas, hicieron escuchar en las calles del país y la superior. Ahora se sentarán con la ministra para eso ya eligieron voceros nacionales o veía desde 1971.</p> <p>La Mesa Ampla Nacional Estudiantil -Mar</p>	

El Espectador		RESISTENCIA		GUBERNAMENTALIDAD	
Fecha	INSTITUCIONALIDAD/DISCURSO/OBJETIVO	TRANSFORMACIÓN Y CAMBIO	POLÍTICA PÚBLICA/DISCURSO	DISPOSICIONES	
(13 de octubre 2011).	Las calles del país fueron tomadas ayer por los estudiantes de al menos 45 universidades públicas y privadas, los cuales además se declararon en cese de actividades. Junto a ellos marcharon también profesores y algunos líderes sindicales que comparten su petición: retirar el proyecto de ley y concertar, en conjunto, una real reforma a la educación superior que favorezca a todos.				Jan Farid Cheng Lugo marchaba por el Hospital Según la Policía, al parecer llevaba un mortal c y explotó al instante. Murió en el centro de salud acompañantes resultaron heridos. (...) se escuchó la voz conciliadora del vicepresidente Mesa Estudiantil es que se siente a dialogar con profesores, los rectores, con la ministra (María F del Congreso ese acuerdo social que permita u que contribuya a fortalecer la educación pública fuerte del joven en Cali.
(17 de octubre 2011).					"La educación no es un privilegio exclusivo de los sobornos a pedirse que hiciera algo porque con además una opción de empleo.
(10 de noviembre de 2011).	Según él, y algunos de los otros líderes de la MANE que hoy lo acompañan en el Parque de los Periodistas, la resurrección de este movimiento comenzó en 2008. Ese año, cinco organizaciones nacionales empezaron a hablar de unirse, de nombrar a unos líderes y de tener "por lo menos" una unidad nacional en el momento de marchar (fueron la Federación de Estudiantes Universitarios, la Asociación Colombiana de Estudiantes Universitarios, la Federación Universitaria Nacional, la Organización Colombiana de Estudiantes y el Proceso Nacional Identidad Estudiantil). "En términos de unidad política no tuvimos muchos resultados, pero sí logramos ponernos de acuerdo en una agenda de movilizaciones". Pasó más de un año para que fuera una realidad la Mesa Amplia Nacional Estudiantil (MANE). Los días 20 y 21 de agosto de 2011, en el auditorio Camilo Torres de la Universidad Nacional de Bogotá, quedó conformada. En la segunda sesión, el 15 y 16 de octubre, por votación se definieron unos voceros.	Los estudiantes lograron que el Gobierno considerara retirar del Congreso la reforma a la educación superior. Quedan con un sabor de triunfo por crear una oposición fuerte y unida.			
(13 de noviembre de 2011).		Me sentí reconfortado de comprobar que esa muchachada que estuvo silenciada durante los ocho años de dictadura oprobiosa de la seguridad democrática, esta vez protestó, convenció y venció, porque, como diría Unamuno, tenía la razón. Perdió el Gobierno pero ganó el país, porque sus universitarios demostraron que merecen ser la futura clase dirigente. A la familia Santos no pareció irle del todo bien, a juzgar por las confrontadas declaraciones del presidente Juan Manuel y de su locuaz pariente Francisco Santos.	Me parece que falta mejorar la calidad de las universidades públicas mediante una selección de buenos profesores, salir de los malos y combatir el clientelismo que se ha apoderado de muchas de ellas, algo que no preocupa a los estudiantes activistas. Un último punto que me parece cuestionable es que la reforma universitaria deba ser concertada con la MANE, como si no fuera un problema de la sociedad y de la manera como asigna los recursos que recauda, mediante impuestos que pagamos todos con mucho esfuerzo. Pareciera que a los de la MANE se les estuviera educando en arrogancia.		Mientras el presidente Santos comentó que lo sobornos a pedirse que hiciera algo porque con además una opción de empleo. Al Gobierno le convino perder en esta oportunidad futuro convulsivo, porque los estudiantes no derechos.
(Kalmanovitz, 9 de septiembre de 2013)			Con base en criterios de equidad, se debería garantizar la cobertura universal de la educación media, la jornada única en primaria y secundaria y, en general, la mejora de su calidad, antes de destinar ingentes recursos a la gratuidad de la educación superior; no es menos urgente generalizar la educación preescolar para garantizar una mejor educación de toda la población colombiana. Tal como está organizado el sistema universitario público, se accede a él por mérito: entran los estudiantes que obtengan los mejores puntajes en las pruebas Saber 11 que organiza el Icfes o por pruebas propias de la Universidad Nacional, con un costo oneroso para sus aspirantes. No debe sorprender que el acceso esté sesgado en favor de estudiantes que han asistido a buenos colegios, la mayor parte privados, y cuentan en sus hogares con bibliotecas y otros bienes culturales, o sea, provienen de los estratos 3, 4 y 5.		
(17 de agosto 2014).	en noviembre de 2011. Miles de personas salieron a protestar pacíficamente para pedirle al gobierno de Juan Manuel Santos, y a su ministra de Educación, María F. Campo, que detuvieran la reforma a la Ley 30 de educación superior. Fueron elegidos 24 voceros nacionales y en los titulares de prensa comenzaron a aparecer nombres como Oscar Apona, Paola Galindo, Boris Duarte, Laura Ligarote, Sergio Fernández, Álvaro Forero y Omar Gómez. El mayor tenía 30 años, el menor 17. Había gente trabajando en las regiones que al no tener voceros en la mesa nacional decidió continuar con sus propósitos locales y retirarle el apoyo al movimiento. Esta distancia también estuvo relacionada con las inclinaciones políticas y radicales que mostraron los voceros. No todos los estudiantes conulgaban con sus posturas de izquierda", dice el profesor Richard Tamayo, de la Universidad Javeriana, quien ha sido asesor del Mineducación. El plazo de seis meses se extendió a tres años y a la hora de conocer el proyecto, éste no tuvo gran acogida en los estudiantes. Además, en paralelo a las reuniones de la MANE, el Gobierno convocó, a través del Cesu, a todas las regiones del país a participar en la construcción de una idea de política de educación superior.				Por tres años después, la MANE no ha logrado sólida de reforma con la que el estudiantado no recuperar su protagonismo. Con el apoyo de la sociedad civil, la MANE logró pública la preocupación por el futuro imaginado necesidades de Colombia. Después de levantar escribir (en medio año) una nueva propuesta de ahora cómo se actúa? El reto no era menor. Motivar a un estudiantado habilidades para organizar, dinero y perseverancia dispuestos a hablar con el Gobierno para coordinar nueva propuesta. Siempre hemos estado abiertos ayudar en la divulgación y organización de esta Sacándonos del bolsillo el dinero de las convocatorias los encuentros, tampoco nos abrió espacios en nosotros queríamos que el Gobierno reconociera había fracasado, y no accedió a presentar esa campaña de desprestigio en la que participaron estigmatizaron. A muchos los amenazaron, los Gómez, quien sigue siendo vocero de la mesa. El principal objetivo, que era hablar de la educación dilató y los voceros se metieron en las discusiones comercio (TLC), la reforma tributaria y el paro ag dañó las declaraciones televisivas en las que se sus candidatos. Un movimiento nacional debería "políticas", dice Johanna Pacateque, vocera est Educación Superior (Cesu) y miembro de la Fed Estudiantes (Fenares).
			el país está viviendo uno de sus debates públicos más interesantes frente al futuro del sector educativo, a partir de la aparición de organizaciones como Todos por la Educación, promotora del Gran Pacto por la Educación y de la reciente presentación de una propuesta de política pública para las universidades construida por el Consejo Nacional de Educación Superior (Cesu), del que hacen parte estudiantes, maestros y Gobierno.		- ¿Y la candidatura de Sergio Fernández a la C

Fuentes:	Revista Semana	RESISTENCIA			GUBERNAMENTALIDAD
	INSTITUCIONALIDAD/DISCURSO/OBJETIVO	TRANSFORMACIÓN Y CAMBIO	POLÍTICA PÚBLICA/DISCURSO		
Revista semana 14 de noviembre de 2011	Forero recordó las exigencias de la MANE: el retiro "real" del proyecto de reforma a la Ley de Educación Superior, el pronunciamiento público del gobierno nacional que garantice la participación de los estudiantes en la construcción de un nuevo articulado y las garantías políticas de los derechos a la protesta y la movilización.		a ministra Campo se refirió a los tres puntos. Preciso que la Comisión Sexta de la Cámara de Representantes votará este miércoles el retiro de la reforma y que las protestas contarán con todas las garantías mientras las manifestaciones sean pacíficas. También invitó a los estudiantes a reunirse esta semana para definir la metodología y la forma de trabajo para la creación de una nueva propuesta.	Ante las exigencias de retirar de el Escuadrón Móvil Antidisturbios los últimos meses, Forero indicó punto y que esperan que en es presidencial.	
Revista semana 15 de noviembre de 2011		a organización estudiantil aclaró que "el significado de la actual situación no es simplemente el retorno a clases sino la transformación de la condición de movilización".		los estudiantes se declaran en de que se llegue a un feliz término	
Revista Semana 16 de noviembre de 2011	el papel que jugó toda la bancada del Polo por ejemplo, Jorge Robledo, Alexander López, Wilson Arias, uno diría y por qué importante ese papel, porque el papel que ellos lograron, digamos fue el papel creo yo que debe cumplir un congresista, en las condiciones que está Colombia, un congresista de izquierda y es servir de tribuna para los que tienen voz,	Aunque en los últimos días el Gobierno retiró la reforma a la Ley de Educación Superior para que los estudiantes regresaran a clase y pudieran salvar el semestre, el estudiantado afirmó que su decisión trasciende el retorno a las aulas. Para la mesa estudiantil, se trata de una "transformación de la condición de movilización, indicando los nuevos tiempos de edificación de una propuesta alternativa de educación superior".		*Mientras las movilizaciones cor "ya no está en paro ninguna ur * A pesar del retiro de la reforma descartamos que el Gobierno le eso, es una suspensión del par estudiantes prestan los escena Gobierno, pero "no vamos a es el Gobierno nos haga conejo". actitud del Gobierno cuando an tenido una posición radical de r	